

Este número 76 de la *Revista Ciencias Sociales* nos encuentra presentando una nueva propuesta para una de las publicaciones institucionales de nuestra Facultad. En ella hemos ampliado los contenidos y la cantidad de páginas, hemos incorporado nuevas secciones y reconfigurado algunas de las existentes, al tiempo que iniciamos una reformulación estética.

Todos los cambios naturalmente implican desafíos, aciertos y errores, que esperamos poder afrontar para avanzar en el mejoramiento de una publicación que nació como boletín en 1988 y sostenidamente, a lo largo de los años, ha logrado mejorar y consolidar su presencia en la comunidad de más de 8000 graduados que la reciben en sus casas por correo, así como docentes y estudiantes que la retiran de las oficinas de la Facultad. Seguimos pretendiendo, como señalaba Juan Carlos Portantiero en 1990, que la revista impulse la polémica y la reflexión sobre nuestra realidad.

El año 2010 conllevó una cantidad innumerable de circunstancias que han quedado en nuestras retinas y que seguramente formarán parte de la memoria colectiva de nuestro país. No obstante, para este número en particular, nos hemos centrado en una de ellas, el Bicentenario, como excusa para interrogarnos en el *dossier* acerca de la idea de identidad nacional. En ocasión de la realización de actividades por este motivo, contamos con la visita de Ernesto Laclau, quien recibió el título de *Doctor Honoris Causa* de la Universidad de Buenos Aires, dictó una conferencia en la Facultad y con quien mantuvimos una larga charla que compartimos en este número.

Acompaña también la presente edición una nueva sección que denominamos *entrecruzados* donde tres especialistas intercambian sus miradas sobre un fenómeno de interés nacional: modelo sindical argentino. Del mismo modo, se presentan nuevos avances de investigación y los libros de nuestros docentes, investigadores y colegas del campo de las Ciencias Sociales.

Sin duda, nada de lo mencionado sería posible sin el aporte de nuestros docentes que participan habitualmente a través de las páginas del *dossier*, los avances de investigación, el envío de sus libros, entre otros intercambios. Aun así, redoblamos la invitación y los comprometemos a una participación más extensiva e intensiva para seguir mejorando la *Revista Ciencias Sociales*.

LOS EDITORES

	187 2			
and	is s,			
ee rr, aa oo on oo	_			
e r, a a a a a a a a a a a a a a a a a a				
e r, a a a a a a a a a a a a a a a a a a				
e				
e	۵			
o no	r,			
	H			
r en la companya de	r			
	5			

# Sumario

1	10.007	. U 10		m	
	201	-148	Į I	OBA V	ı
		Щ	1		l
4		14	1		٩
Model	sindical a	rgentino			

#### ENTRECRUZADOS 2

GUSTAVO ADRIÁN CIAMPA

HÉCTOR ROUDIL 6

5

LUIS ROA

#### modero sinarear argentino

Los ejes del modelo sindical argentino

El sindicalismo argentino. Su evolución

¿De qué hablamos cuando hablamos del modelo sindical argentino?

#### LIBROS

#### IDITOS

#### DOSSIER 20

CHRISTIAN FERRER 22

LUIS GARCÍA FANLO 21

ALEJANDRO GRIMSON
CHRISTIAN CASTILLO

3

GUSTAVO VARELA

JULIA ROFÉ 36

ALFREDO CARBALLEDA 42

DIEGO MARTÍN RAUS

#### AVANCES 6

50

#### **ENTREVISTA**

#### MEMORIA

#### Ser o no ser nacional

El dia de la escarapela

Tres discursos sobre la argentinidad

El escozor de la cuestión nacional

Burguesía, clase obrera y cuestión nacional

Vidas paralelas: tango y ser nacional

Muros invisibles

La cuestión social como cuestión nacional, una mirada genealógica

¿Existe algo así como el ser o la identidad nacional?

El vínculo entre política y economía en el pensamiento aristotélico

La Universidad opaca

Utopía y realidad urbana en las empresas recuperadas en Buenos Aires 2006-2008

#### **Ernesto Laclau**

#### Mario Heler



### Ciencias Sociales

REVISTA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES / UBA

Nº 76 / DICIEMBRE 2010



#### **AUTORIDADES**

Decano Sergio CALETTI / Vicedecana Adriana CLEMENTE / Secretaria de Gestión Institucional Mercedes DEPINO
Subsecretario de Coordinación Institucional Alberto RODRIGUEZ / Secretaria Académica: Stella MARTINI
Subsecretario de Gestión Académica Hugo LEWIN / Subsecretaria de Planificación Académica Marcela BENEGAS
Secretaria de Estudios Avanzados Carolina MERA / Subsecretaria de Investigación Mónica PETRACCI
Subsecretaria de Posgrado Claudia DANANI / Secretaria de Cultura y Extensión Alejandro ENRIQUE
Subsecretaria de Extensión María Isabel BERTOLOTTO / Secretaria de Hacienda Cristina ABRAHAM
Subsecretaria de Hacienda Graciela MATTIA / Secretaria de Proyección Institucional Diego DE CHARRAS
Subsecretaria de Comunicación Institucional Ingrid SARCHMAN

#### DIRECTORES DE CARRERAS E INSTITUTOS

Ciencia Política Luis Tonelli / Ciencias de la Comunicación Glenn Postolski / Relaciones de Trabajo Stella Escobar Sociología Alcira Daroqui / Trabajo Social Ana Arias / Instituto de Investigaciones Gino Germani Julián Rebón Instituto de Estudios de América Latina y del Caribe Waldo Ansaldi

#### **STAFF**

Editor responsable Diego de Charras / Redacción y coordinación Marcela Aszkenazi, Pablo Livszyc, Ramiro Lehkuniec Diseño gráfico Mariana Felcman / Corrección Ricardo M. Rodriguez / Fotos Martín Schiappacasse / Colaboraron en este número Pablo Rodríguez y Natalia Romé

Los artículos firmados expresan opiniones de los autores y no reflejan necesariamente la opinión de la Facultad de Ciencias Sociales.

CONTACTO: public@mail.fsoc.uba.ar / ISSN 1666-7301

ENTRECRUZADOS // Presentamos en esta sección escritos entrecruzados. En la primera parte, los tres autores exponen su posición sobre la cuestión a debatir. Luego, a partir de la lectura de esos primeros textos, cada uno escribe una segunda tanda de notas en la que los intercambios apuntan a señalar acuerdos v desacuerdos, los puntos compartidos y las distancias. Por último, luego de la lectura de las segundas intervenciones, una tercera ronda de artículos es una oportunidad para **retomar** objeciones, **insistir** sobre posibles disidencias y ampliar argumentos sobre

puntos cuestionados.//

### Modelo sindical argentino

¿Cuáles son los aspectos más sensibles que vertebran el debate sobre el modelo sindical argentino? En estos escritos entrecruzados, los intercambios entre Gustavo Adrián Ciampa, Héctor Roudil y Luis Roa atraviesan distintos tópicos -unidad sindical, pluralismo, centralidad organizativa, participación, articulación con los proyectos políticos, impronta ideológica, ampliación de la justicia social- para alcanzar uno de sus puntos más densos en torno a la manera de concebir y los alcances de la libertad sindical.

#### POR Gustavo Adrián Ciampa

PROFESOR DE DERECHO DEL TRABAJO II/ CARRERA DE RELACIONES DEL TRABAJO.

#### POR Héctor Roudil

PROFESOR DE ESTRUCTURA ECONÓMICA Y SOCIAL DE LA ARGENTINA/ CARRERA DE RELACIONES DEL TRABAJO.

POR Luis Roa

PROFESOR DE DERECHO DEL TRABAJO II/ CARRERA DE RELACIONES DEL TRABAJO.

#### Los ejes del modelo sindical argentino

POR Gustavo Adrián Ciampa

"modelo sindical" argentino se estructura sobre dos ejes fundamentales: la "unidad de representación de intereses colectivos" y la "concentración sindical". Es el sistema de organización que surgió de los propios trabajadores, que pretendió ser reemplazado por otros ajenos a la idiosincrasia nacional en momentos históricos en que se buscaba debilitar a las organizaciones obreras (1955, 1966, 1976), y que ha sido receptado por la vigente Ley de Asociaciones Sindicales (Ley 23.551 - 1988).

El sistema legal implementa mecanismos para promover la unidad en grandes organizaciones de actividad y disuadir su fragmentación. No impone unidad, la fomenta; no prohíbe la atomización, disuade de ésta.

El primero de los ejes señalados -la "unidad de representación de intereses colectivos"- implica que pueden coexistir en un mismo ámbito (personal y territorial) tantos sindicatos como los trabajadores quieran, pero que la representación del interés colectivo, del interés del grupo que todos ellos conforman -p. ej. la negociación colectiva- será ejercido por uno solo de dichos sindicatos. La atribución de la exclusividad en la representación de los intereses colectivos se efectúa -salvo en caso de sindicatos de empresa o de oficio- al sindicato "más representativo" en el ámbito, y ésta se

mide en función de la cantidad de afiliados cotizantes (que abonan cuota sindical) que cada uno de ellos posea. Al sindicato que posea más afiliados cotizantes se le otorga el atributo de la "personería gremial" -que así, denota la calidad de más representativo en su ámbito-, en tanto que los sindicatos que no lo son se denominan "simplemente inscripto" o con "simple inscripción". En síntesis, la mayor representatividad se apoya en la voluntad de los trabajadores expresada a través de su afiliación. El sistema admite el dinamismo propio

de los vaivenes que pueden derivarse

de cambios de voluntad en los trabajadores, admitiendo el desplazamiento de la personería gremial -y de los derechos que de ella se derivan- de un sindicato a otro cuando se modifica la titularidad de la mayor representatividad. El segundo eje, la "concentración sindical" parte de la premisa de que para el logro de sus objetivos el sindicato debe ser fuerte, tener poder de conflicto para tener el de negociación, y que ello se logra con la unidad de los trabajadores en grandes organizaciones; en tanto que la proliferación de sindicatos en un mismo ámbito debilita el poder sindical y conspira contra la eficacia de su accionar. Con fundamento en ello, el sistema legal implementa mecanismos para promover la unidad en grandes organizaciones de actividad y disuadir su fragmentación. No impone unidad, la fomenta; no prohíbe la atomización, disuade de ésta. La voluntad del colectivo se forma a través de reglas democráticas; en el

interior de la entidad tienen cauce



todas las voces y posiciones; la voluntad del sector se conforma a la luz de la de la mayoría, y detrás de ella se forma la unidad hacia el exterior. Pluralidad hacia adentro, en la toma de decisiones; y unidad en la acción frente al contendiente natural, los empleadores. La ley 23.551 recoge estos lineamientos -que contribuyeron históricamente a la consolidación de un fuerte movimiento sindical- y fue producto del amplio consenso al que, tras el fracaso del Proyecto Mucci (1984), arribaron los dos bloques entonces mayoritarios en el Congreso de la Nación (UCR y PJ) con todo el movimiento obrero argentino.

#### El sindicalismo argentino. Su evolución

POR Héctor Roudil

1

I modelo predominante en la Argentina ha sido el de un sindicalismo fuertemente ideologizado y politizado en torno al ideario nacional popular con gran adhesión al *peronismo*.

No obstante lo novedoso y autóctono de esta orientación doctrinaria que significó un cambio cuantitativo y cualitativo de enormes proporciones en la historia sindical argentina¹, aparecen rasgos que emparentan y vinculan las dos etapas fundacionales del movimiento obrero en la Argentina: la etapa preperonista (principios de siglo hasta década del '30) y la que se inicia en 1943 aproximadamente con nacimiento "formal" el 17 de octubre de 1945.²

Los rasgos que registran continuidad en el tiempo son diversos y refieren a las distintas dimensiones que van implícitas en la actividad sindical.

Así, el fuerte *pragmatismo* o el énfasis puesto en la *defensa de los intereses profesionales* que exhibió siempre el "vandorismo" reconocen antecedentes en los "sindicalistas puros" corriente oriunda de Francia y de fuerte predicamento en el gremialismo argentino durante las décadas del '20 y el '30 de donde surge el actual nombre de la Confederación General del Trabajo, CGT, a imitación de la central obrera francesa de la época.

También aparece como rasgo continuado en el tiempo la fuerte vocación
por la participación política en sentido
amplio del movimiento obrero argentino, y también partidista, ratificada
ambas en el pensamiento y en la acción
de los gremialistas contemporáneos.
Este rasgo encuentra su continuidad en
el tiempo si comparamos con la tradición socialista del sindicalismo argentino
que también pugnó por lograr representación parlamentaria y participar de la

gestión de gobierno para imponer las demandas laborales. La diferencia entre la doctrina socialista y la peronista estriba en la relación que conciben entre partido y sindicato. Mientras que los primeros consideraban a la organización gremial como algo parecido a una "correa de transmisión" entre dirigentes y dirigidos (partido y base trabajadora), el sindicalismo peronista, en cambio, se plantó de igual a igual frente al partido peronista alentado por la concepción de Perón que distinguía una rama gremial y una política, entre otras, como armazón del movimiento nacional justicialista o



movimiento peronista.

Pero no solo influyó lo dicho para que dominara en el sindicalismo argentino la concepción de rivalidad aludida entre partido y sindicato, ya que también la ideología *anarquista*, en lo que se refiere a desconfianza y hasta rechazo hacia el partido político, caló hondo en el movimiento obrero.

Estos rasgos mencionados: ideología nacional popular, defensa de los intereses profesionales, participación política, relación partido-sindicato, han Ideología nacional popular, defensa de los intereses profesionales, participación política, relación partido-sindicato, han sido constituyentes del sindicalismo argentino y se han continuado en el tiempo desde sus orígenes hasta hoy.

sido constituyentes del sindicalismo argentino y se han continuado en el tiempo desde sus orígenes hasta hoy, reconociéndose entonces una tradición sindical y obrera autóctona que no se rompió con la llegada de Perón sino que se integró en una nueva conciencia de clase enfocada hacia la justicia social y la participación política en sentido amplio de la clase trabajadora. •

<sup>1</sup> Como indicador cierto se puede observar la progresión de afiliación sindical para la época. Año 1941: 441.000; 1945: 528.523; 1947: 1.500.000; 1951: 3.000.000; 1955: 5.000.000 de trabajadores afiliados. Cfr.: MURMIS-PORTAN-TIERO: "Estudios sobre los orígenes del peronismo" Buenos Aires, Ed. Siglo XXI, 1972.

<sup>2</sup>En dicha fecha la clase trabajadora argentina se movilizó masivamente para rescatar del cautiverio al Gral. Perón, adhiriendo así a la política emancipadora desarrollada por éste desde la Secretaría de Trabajo y Previsión.

<sup>3</sup> Corriente sindical surgida durante los años '60 que respondía al gremialista de la Unión Obrera Metalúrgica, UOM, Augusto Timoteo Vandor, continuada por figuras tales como José Ignacio Rucci y Lorenzo Miguel, también de la UOM que retuvieron para sí un histórico agrupamiento político-sindical llamado las "62 Organizaciones Peronistas" surgido a partir de la caída del primer peronismo. •

## ¿De qué hablamos cuando hablamos del modelo sindical argentino?

POR Luis Roa

ablar de un modelo de tal tenor, supone hablar de orientaciones y de los lineamientos que asume la libertad sindical en nuestro país. Dichas *marcas* están signadas por un sistema, es decir, por complejas estructuras reales, articuladas a partir de un proceso histórico, social y cultural único e irrepetible.

No podemos hablar entonces de un modelo en abstracto, sino actuando en un determinado tiempo y espacio que le dé sentido, del mismo modo que el Estado Social y Democrático de Derecho resignificó el concepto de libertad sindical, no como correlato plural de la libertad individual, sino como una garantía para que los trabajadores pudieran organizarse solidariamente -en ese tiempo y espacio-, para la obtención de sus fines de clase. Se trata de una libertad compleja, unidireccional y plena de historicidad que se construve en un determinado medio, bajo una específica correlación de fuerzas entre el capital y el trabajo.

Es así que la libertad sindical no debe comprenderse como un fin en sí misma, como la libertad adjetiva de un grupo, sino como la afirmación sustantiva de un poder popular. Constituye pues, una herramienta propia del colec-

La libertad sindical no debe comprenderse como un fin en sí misma, como la libertad adjetiva de un grupo, sino como la afirmación sustantiva de un poder popular. tivo para la obtención de sus fines propios, y eso define su carácter instrumental: y en tanto instrumento para la obtención de objetivos no puede sino buscar otro norte que no sea la satisfacción de tales fines. No es una libertad autista, desnuda de propósitos, abstracción de una mera potestad constitutiva y de adhesión, sino una garantía que se reconoce para producir resultados efectivos.

Y en ello, nuestro modelo atraviesa universalismos que lo inscriben dentro de los parámetros de la libertad sindical, y particularismos que lo definen en su impronta histórica. Es así que no existen restricciones a crear organizaciones de trabajadores, o de afiliarse a las mismas, ni al derecho a constituirse en organizaciones de grado superior; no se obstaculiza la autonomía organizativa; se promueve (a menudo con fuertes tensiones en la praxis) la democracia interna; se garantiza la protección de los sindicatos frente a la suspensión o cancelación por la vía administrativa: se reconoce la tutela del ejercicio de la libertad sindical a todo trabajador u organización sindical.

Entre tales rasgos universales, cabe preguntarse cuál es y ha sido históricamente la vocación de los trabajadores, sino, de articular organizaciones que expresen, solidaria y unificadamente un contrapoder sólido frente al capital; y es allí donde los particularismos definen la forma en que los trabajadores articulan su poder. No ha sido nuestro medio, y nuestro movimiento obrero ajeno a ese tipo de articulaciones: la construcción de sindicatos fuertes para la obtención de sus fines.



Así se ha perfilado el sesgo distintivo de nuestro modelo: una forma asociativa basada en el trabajo asalariado, la prevalencia de grandes organizaciones de actividad concentradas a su vez federativamente: el reconocimiento de una amplitud de fines de la acción sindical que trascienda la lógica amarillista; y un esquema de promoción de la unidad sindical a través de la representación unificada del interés colectivo, sustentado desde la base con una fuerte participación colectiva de los trabajadores en la empresa (éste último rasgo desarticulado mediante la represión de la última dictadura, desocupación y neoliberalismo mediante). En suma, centralidad organizativa para enfrentar al capital y pluralismo al interior parecen ser las claves del modelo, y las pistas para encontrar algunas de sus actuales disfunciones.

Deberemos interpelar entonces al modelo, para dar cuenta si aún constituye, como en el pasado, una herramienta eficiente para controvertir hoy el doble juego del capital, de concentración económica y descentralización productiva. De ello se trata. °

## indical argentino GUSTAVO CIAMPA

modelo

del

ejes

90

Sostenemos que la primera regla de interpretación de la Ley 23.551 de Asociaciones Sindicales es que es una norma legal de consenso, que recoge un amplio acuerdo político y social en torno a la forma de organización de los trabajadores<sup>1</sup>.

En relación al tema convocante creo de interés recordar algunas manifestaciones formuladas por integrantes de los diferentes bloques parlamentarios.

En el debate en la Cámara de Senadores decía el senador Brasesco (U.C.R.): "...Es bueno que los argentinos recordemos que sostenemos el sindicato único (...) nosotros consagramos un sindicato único pero democrático porque se concede la personería gremial a una organización, pero el ministerio puede quitarla cuando aparece otra que tiene mayor cantidad de afiliados..."; y el senador Solari Yrigoyen (U.C.R.): "...En primer lugar, la ley tiene que instituir y fomentar la unidad del movimiento obrero (...) el capital es el factor poderoso de la producción, mientras que el trabajo es el factor débil. Para lograr la paridad el trabajo necesita de la unidad. Un movimiento obrero atomizado otorga siempre preeminencia a las decisiones patronales. Todo, absolutamente todo, lo que tienda a resquebrajar la unidad de los trabajadores, a nuestro juicio, es una actitud divisionista y en definitiva pro patronal, que está en contra del equilibrio por el cual bregamos. La unidad del movimiento obrero es lo que permite mejorar la calidad de vida de los trabajadores: las condiciones de trabajo, su salario y su dignidad en general. (...)".

En la discusión en la Cámara de Diputados sostenía el diputado Estévez Boero (P. Socialista): "...Los países dependientes, que luchan permanentemente contra los nen en la unidad del movimiento de los trabajadores una de las bases de la unidad nacional, que es algo que debemos defender por encima de todas las cosas..."; el diputado Manrique (P. Intransigente) indicó que "...surgen iniciativas que pretenden denostar la unidad sindiha conseguido la lucha obrera en la Argentina (...) lo único que puede haber es unidad sindical. Mediante la ley 22.105 Martínez de Hoz intentó fragmentarla,

De qué hablamos cuando del hablamos

modelo Jentino? arg sindical

lismo fuertemente ideologizado y politizado en torno al ideario nacional popular con gran adhesión al peronismo. En esta idea es posible encontrar alguna pista en torno al cuestionamiento de una parte del sindicalismo al sistema. No debe soslayarse en esta formulación, la crisis de identidad ideológica que cruzó al peronismo durante la década de los noventa en que el programa neoliberal fue sostenido desde esa organización política que toda su existencia lo había impugnado. Esta crisis también atravesó a un sector del sindicalismo que, libre de anclajes políticos, pergeñó nuevas formas de articula-

Destaca Roudil que el modelo

predominante es el de un sindica-

más allá de todo cuestionamiento, se encuentra dentro de las geografías ideológicas que signaron al primer peronismo. Señala como rasgo, la fuerte vocación por la participación política en sentido amplio del movimiento obrero, y también

ción y cuestionó los rasgos distintivos

del modelo sindical. Resulta novedoso

tarea más propia de los politólogos, los

niveles de ruptura y reacomodamiento

que vuelve a producir en el sindicalismo,

la existencia hoy de un gobierno que,

en todo caso, lo que tal vez sea una

Resulta novedoso en todo caso los niveles de ruptura y reacomodamiento que vuelve a producir en el sindicalismo la existencia hoy de un gobierno que, más allá de todo cuestionamiento, se encuentra dentro de las geografías ideológicas que signaron al primer peronismo.

otorgándoles un exceso de atribuciones a por la CGT conducida por Saúl Ubaldini las asociaciones simplemente inscriptas (...) Es decir que pretendió instaurar lo que se conoce como pluralismo sindical. También la mal llamada Revolución Libertadora dictó el decreto 9.270, por el que se pretendió consagrar la pluralidad sindical"; y la diputada Fernández de Quarracino (P. Demócrata Cristiano) señaló que "Una atomización sindical sólo llevaría al debilitamiento de los gremios obreros frente a poderosas organizaciones empresarias, y ya se sabe que una libertad de este tipo es un sofisma."

Por el contrario, oponiéndose al modelo que restablecía la ley, el diputado Clerici (UCeDe) sostuvo "...al sancionar este proyecto la Cámara de Diputados y el Senado están violando el espíritu y la letra del artículo 14 bis de la Constitución Nacional y de los Convenios 87 y 54 de la Organización Internacional del Trabajo, porque en todos los casos y con justeza se declara que debe regir la libertad en materia sindical, pero nosotros estamos a punto de sancionar definitivamente un proyecto de ley que nuevamente consagra el monopolio sindical en la República Argentina."<sup>2</sup>

Lo que quiero señalar con las trascripciones efectuadas es que la ley 23.551 es una ley de consenso de la democracia argentina. Esto no deslegitima las críticas ni los cambios de visión que acerca del modelo sindical pudieron existir en el campo popular; simplemente busca resaltar que la coincidencia en torno al mantenimiento de los ejes fundamentales de dicho modelo es el punto de partida inexcusable de toda discusión, que las críticas al mismo provinieron históricamente de quienes pretendían debilitar a las organizaciones sindicales, y que difícilmente pueda hoy fortalecerse al movimiento obrero por los mismos caminos que otrora se pretendían para atomizarlo. •

<sup>1</sup> Coincidimos en dicha apreciación con Ricardo Cornaglia, "Derecho Colectivo del Trabajo - Derecho Sindical", Buenos Aires, Ed. La Ley, 2004, p.87.

<sup>2</sup> Limitaciones de espacio impiden abundar en mayor cantidad de citas respecto a la discusión parlamentaria, pero quizá las efectuadas sirvan de disparador a los interesados para recurrir a las intervenciones completas tanto de apoyo a la ley (senadores Brasesco-UCR, Britos-PJ, Solari Yrigoyen-UCR, Bravo-Bloquismo San Juan, y diputados Borda-PJ, Mugnolo-UCR, González-Democracia, Cristiana, Estévez Boero-PS, Manrique-PI, Zaffore-MID. Moniardin de Masci-PF) como las de oposición al mismo (senadores Aguirre Lanari-Pacto Autonomista Liberal de Corrientes, De la Rúa-UCR, y diputado Clerici-UCeDe).

a lo largo de la presidencia de Alfonsín.

Respecto a la nota de Roa, no me parece evidente "la prevalencia de grandes organizaciones de actividad concentradas a su vez federativamente" (Roa) en el sindicalismo argentino dado que la

Otro rasgo constitutivo del sindicalismo argentino es la existencia de una vasta red de obras sociales que preservaron la salud de los trabajadores y de sus familias cuando el Estado era inoperante al respecto y posibilitaron la ampliación del concepto de justicia social.

estructura sindical argentina muestra una gran dispersión en el ámbito de entidades gremiales ya que al año 2000 estaban registradas 2.328 organizaciones de ler. Grado frente a 2.090 del año 1995.

Como atenuante debe aclararse que solo 1.239 entidades registradas al año 2000 poseían personería gremial, siendo las únicas que pueden ejercer la representatividad sindical.

Finalmente cabe recordar que el otro rasgo constitutivo del sindicalismo argentino es la existencia de una vasta red de obras sociales que preservaron la salud de los trabajadores y de sus familias cuando el Estado era inoperante al respecto y posibilitaron la ampliación del concepto de justicia social desde el nivel salarial a otras dimensiones, salud, educación, recreación, etc., que también hacen al concepto de condiciones laborales dignas y suscitan la admiración del sindicalismo latinoamericano en general. •

partidista, que sería continuidad de la tradición socialista: proyecta semejanzas y rupturas con aquella experiencia político sindical. Observa la fuerte vocación política e inserción en las estructuras del Estado del sindicalismo en sus vertientes socialistas o peronistas. En esto, debiera acentuarse que el socialismo constituyó su expresión sindical como correlato del partido político, en tanto el peronismo planteó su vínculo desde una posición más autónoma, ligado a la concepción movimientista y de articulación horizontal con los movimientos sociales, expresado durante gran parte del siglo pasado en la organización sindical. Luego, ese vínculo se licuó y reconstituyó a través de numerosas organizaciones sociales no sindicales, que tienden hoy a perder su peso específico en tanto el sindicalismo se rearticula en torno a la reconstrucción de las instituciones laborales producida desde el año 2003.

A resultas de tal autonomía, y de la relación sindicato-política, me parece nodal indagar sobre el fenómeno del vandorismo que llegó a propugnar un peronismo sin Perón, y el anarquismo, como corriente que exacerbó su distancia con todo proyecto político, y que de algún modo recobró su vigencia durante la ruptura conceptual operada en los '90 entre el peronismo y el sindicalismo más consecuente

Ciampa, a su vez resalta que el modelo sindical se estructura sobre dos ejes fundamentales: la *unidad de representación* de intereses colectivos y la concentración sindical, basados en el reconocimiento de derechos distintivos al gremio más representativo. Destaca un sesgo: la mayor representatividad surge de la propia voluntad soberana de los trabajadores expresada a través de su afiliación. El dato, resaltado, adquiere relevancia, pues en momentos en que como *tic de época* se exalta la libertad sindical en su ejercicio individual, (sobre todo la constitutiva), la soberanía popular de este acto de elección es usualmente ninguneada.

Unidad hacia el exterior y pluralidad al interior, sin embargo, omite como factor de consolidación de ese poder concentrado, la vitalidad y oxigenación que ofrece la representación sindical en la empresa como forma participativa y democrática que surge desde las bases. •

factores que tratan de desintegrarlos, tiecal, que es uno de los mayores logros que \_

Esta segunda nota me ayuda para subsanar un olvido mío que descu-

brí a través de la nota de Ciampa: esto

es que el otro rasgo constitutivo del mo-

delo sindical argentino es la personería

gremial para el sindicato más representa-

tivo por rama de actividad (sindicato de

industria) lo cual garantiza la unidad y

fortalece a todos los gremios para con-

Ahora bien siguiendo la nota de

Ciampa debo indicar que según mi cri-

terio y mi memoria, el proyecto que se

conoció como ley Mucci fue el primer

proyecto que envió el flamante presi-

dente Alfonsín al Congreso Nacional y

marcó el inicio de las hostilidades para

con el sindicalismo y el peronismo dado

las bases de unidad de las organizacio-

nes sindicales y fue impulsado por todo

creo que en el Senado, gracias al apoyo

brindado por el senador de un partido

Me parece importante señalar este

hecho histórico porque brinda contexto

y explicación a los posteriores y famo-

sos trece paros generales convocados

provincial al justicialismo.

el radicalismo perdiendo por un voto,

que dicho proyecto intentaba socavar

ducir la negociación colectiva de sus

respectivos sectores.

argentino. L evolución HÉCTOR ROUDIL I sindicalismo al Su e

Una interpretación liberal de la Libertad Sindical podría constituir un "Caballo de Troya" que llevara a la fragmentación del movimiento obrero y con ello a la debilidad del colectivo trabajador.

resaltar un extremo que bien han señalado Roudil y Roa: los sindicatos en nuestro país no limitaron su actividad a reivindicaciones estrictamente laborales (salario y condiciones de trabajo) -el denominado sindicalismo "de pan y manteca" - sino que atendieron al trabajador en su integridad como ser humano. Desde la capacitación, la atención de la salud -si los trabajadores tuvieron cobertura de salud fue a partir de las obras sociales sindicales- y la recreación -si pudieron vacacionar en el mar o en las sierras también lo fue por la estructura hotelera de sus sindicatos-, hasta la participación política -tanto orgánica desde los partidos y estructuras

institucionales, como desde la

confluencia en una organización

confederal que representando al

ara decepción de los que

esperaban fuertes polémicas

a esta sección, tuvimos muchos más

Me interesa en esta oportunidad

acuerdos que divergencias.

entre quienes fuimos convocados

Conclusiones

reflexiones del lector: ¿qué debe entenderse por "Libertad Sindical"?

Apunta Teri L. Caraway², con especial referencia al caso "Argentina", que una interpretación liberal de la Libertad Sindical podría constituir un "Caballo de Troya" que llevara a la fragmentación del movimiento obrero y, con ello a la debilidad del colectivo trabajador.

La apreciación de tal riesgo no es novedosa. Quienes primero la advirtieron fueron los mismos trabajadores.

En 1949, en oportunidad de discutirse el contenido del Convenio OIT que lleva el nº 98, los sectores empleadores propusieron incorporar tres enmiendas al proyecto de su texto, tendientes a que se garantizaran derechos derivados de los llamados aspectos "negativos" de la libertad sindical ("no afiliarse" y a "desafiliarse")<sup>3</sup>. Sometidas las propuestas a votación en el seno de la OIT, fueron rechazadas por amplia mayoría conformada por las representaciones sindicales y la mayor parte de las gubernamentales.<sup>4</sup>

sindical" y "libertad" no son lo mismo5; el adjetivo "sindical" integra el concepto como un todo inescindible y es lo que la califica incluyendo en sí las libertades dirigidas a fortalecer el accionar de los sindicatos y excluyendo a las que tiendan a debilitarlo. •

Desde esta perspectiva "libertad

Néstor Corte, "El Modelo Sindical Argentino", Ed. Rubinzal Culzoni, 2º Ed. 1994, p. 27. Teri L. Caraway, "Freedom of Asociation: Battering Ram o Trojian Horse"; "Rewiew of International Political Economy", vol 13, may 2006. Para un detalle de las enmiendas propuestas, ver Sebastián de Soto Rioja, "La Sindicación Forzada. Las presiones a la afiliación y la objeción sindical en el Derecho Comparado", Sevilla, Reino de España, Ed. Megablu, 1999, p. 150. En relación con lo aquí mencionado, se aclara que ni el Convenio 87 ni el 98 de la OIT garantizan los denominados aspectos negativos de la libertad sindical, no obstante que sus órganos de control han tenido posteriormente una posición ambigua en torno a las denominadas "cláusulas de seguridad sindical" -cláusulas

colectivo de trabajadores influyera en la política económica y social-, todo lo que hace a la realización plena del trabajador como ser humano (y no sólo en tanto parte de un contrato de trabajo) y contribuya a remover los obstáculos que la dificultan, constituye objeto de actuación de las asociaciones sindicales. Así expresamente lo dispone el art. 3 de la Ley 23.551 en lo que se ha denominado "Amplitud de Fines Sindicales" como característica de nuestro modelo sindical!

Para cerrar mi intervención en este debate arrojaré un disparador para Los trabajadores advirtieron que la "libertad" también podía ser utilizada para debilitar el poder de los trabajadores socavando a sus organizaciones, atentando así contra la "libertad sindical" que se buscaba garantizar.

La libertad que los trabajadores pretendían asegurar no respondía a la concepción liberal, no era un fin en sí mismo ni un instrumento neutro; estaba basada en una concepción social, direccionada con sentido único a la satisfacción de un fin preciso: el fortalecimiento del accionar colectivo a través de las organizaciones sindicales.

convencionales que condicionan el acceso o el mantenimiento de un empleo a la afiliación al sindicato signatario- afirmando que las legislaciones que las permiten no contradicen los Convenios 87 y 98, como tampoco los contradicen las legislaciones que las prohíben. Se aclara asimismo, que en el marco de nuestra legislación nacional, se encuentran reconocidos como derecho de los trabajadores los de no afiliarse y de desafiliarse de las organizaciones sindicales (art. 4 Ley 23.551).

Si "libertad" y "libertad sindical" significaran lo mismo carecería de sentido la creación de esta última categoría. omando como eje la cuestión del modelo sindical argentino podemos acotar que los modelos, por definición, nunca se cumplen totalmente en la práctica y el modelo de organización sindical no escapa a las generales de la ley.

Puede inferirse de ello que presenta imperfecciones pero las mismas tendrán que ver con las desviaciones que siempre existen entre la teoría y la realidad. Además dichas imperfecciones pueden deberse a cuestiones que no respondan directamente al tipo de organización

gubernamental legítimo, el peronismo, con pleno acuerdo de todos los trabajadores argentinos.

Con respecto a la "pluralidad sindical" puede decirse que la misma se conjugó con la unidad del movimiento obrero argentino a través de la vigencia de la central única y del sindicato más representativo. Ello no fue obstáculo para la vigencia de divisiones internas que nunca plasmaron en el plano jurídico formal. Esta fue la manera que los gremios encontraron para dirimir sus diferencias sin hacer peligrar la unidad

establecimientos de trabajo, los trabajadores y la conducción que ejerce el sindicato a través de su comisión directiva votada por los trabajadores. Dichas comisiones y delegados en el interior de los establecimientos le dieron una identidad singular al sindicalismo argentino respecto de otros países dado que el sindicato no se quedó en las puertas de la fábrica sino que se adentró en ellas incrementando poder y participación de los trabajadores.

Hoy existen nuevas situaciones laborales que merecen nuevos métodos

La novedad apareció con la CTA surgida alrededor de la década de 1980 como central alternativa a la CGT y cuyos resultados positivos para los trabajadores, a diferencia del modelo de central única, aún no están probados.

sindical sino a otros elementos.

Debido a que los sindicatos son organizaciones de la sociedad civil, tienen una dinámica de funcionamiento propia que no necesariamente es igual a la que se puede esperar de los parlamentos, del poder judicial, de los organismos públicos o de los gobiernos cuando se utilizan conceptos tales como libertad y democracia. Los sindicatos son expresión de la autonomía de los trabajadores para darse sus propias formas organizativas y están en un todo de acuerdo con las leyes vigentes.

En tal sentido calificar de "monopolio sindical" a la institución del sindicato más representativo, es caer en la falacia del nivel equivocado dado que dicha representatividad responde a una matriz fundada por un orden sindical. Así aparecían por ejemplo los "participacionistas" vs. los "combativos", los "gordos" o los "15" u otras denominaciones frente al Movimiento de los Trabajadores Argentinos, MTA, de donde surgió la conducción actual del sindicalismo, pero siempre manteniendo la unicidad sindical.

La novedad apareció con la CTA, Central de Trabajadores Argentinos surgida alrededor de la década de 1980 como central alternativa a la CGT y cuyos resultados positivos para los trabajadores, a diferencia del modelo de central única, aún no están probados.

Respecto a las comisiones internas están vigentes a partir de las nuevas leyes sindicales del peronismo, desde 1945 en adelante, y representan una articulación necesaria entre los

organizativos y de acción por parte del sindicalismo asimilando el impacto de los cambios en el mundo de la producción y del trabajo, en las comunicaciones y en la tecnología en general, pero combinándolo con valores tales como unidad, solidaridad, defensa de los derechos laborales y responsabilidad moral y social de la representación sindical, siendo el mejor sindicalismo aguel que se halle integrado con sus representados va que frente al avance del neoliberalismo, del capitalismo financiero y sus *ajustes injustos* por encima de toda otra consideración favorable a la vida en sociedad, el sindicalismo aparece como uno de los últimos bastiones existentes y la garantía de salvaguarda de los intereses de los trabajadores y de sus familias. •







3





CIERRE

I comienzo de estos intercambios sostuve, y no puede soslayarse la cuestión, que no se puede hablar de un modelo sindical en abstracto, sino actuando en un determinado medio que le dé sentido, entendido como una garantía sustantiva del colectivo de trabajadores que se da bajo una determinada relación de fuerzas entre el capital y el trabajo. Reitero pues que de tal modo la libertad sindical no es un fin en sí misma, sino una herramienta propia del grupo para la obtención de sus fines propios: y en tanto instrumento para la obtención de objetivos no puede sino buscar otro norte que no sea la satisfacción de tales fines. No es pues un mero correlato de un laissez faire

promoviendo la libertad constitutiva o fortalecer las existentes a través de garantías de pluralismo y democracia sindical? ¿Puede la pluralidad sindical dar respuestas al reclamo de libertad y democracia sindicales o legitima la fragmentación sin potenciar verdaderamente la garantía sustantiva?

Los últimos acontecimientos: la lucha obrera de camioneros y ferroviarios contra la tercerización, la descarnada reaparición pública v violenta de la burocracia sindical resolviendo disputas a puro fuego, la vergonzante y vergonzosa elección de autoridades de la Central de Trabajadores Argentinos alimentan estas discusiones, y nos empujan a abandonar algunos tics y prejuicios ideológicos: ¿es

organizaciones sindicales que nosotros pero la mitad de la PEA de nuestro país? ¿Cuál es, pues, la razón por la cual la conducción de un sindicato alternativo sea menos burocrática que la de uno con personería gremial? ¿Avanzamos hacia la libertad sindical o hacia el pluralismo de cúpulas?

Demasiadas preguntas para polemizar v problematizar.

Como bien señala Arias Gibert: las clases no son un ente abstracto con existencia por sí, más allá de la historia y las sociedades, sino que es una construcción que emerge de las relaciones sociales hacia el exterior -como antagonista- y de las relaciones en el interior -como solidaridad-.

En este marco, resulta perentorio

¿Puede la pluralidad sindical dar respuestas al reclamo de libertad y democracia sindicales o legitima la fragmentación sin potenciar verdaderamente la garantía sustantiva?

colectivo, una libertad desnuda de fines sino una tutela reconocida para producir resultados concretos y efectivos.

El debate hoy es un debate de época. ¿Concentrar fuerzas para enfrentar la concentración del capital o construir articulaciones orgánicas que se adecuen a la estrategia gerencial de la descentralización productiva? ¿Reproducir organizaciones

acaso la demanda de los trabajadores la de una mayor pluralidad o la de una efectiva democracia sindical? ¿Se debe privilegiar la existencia de dos o más comisiones internas al interior de un establecimiento antes que la unidad en la base misma del colectivo? ¿Se encuentra más emparentado con la libertad sindical un sistema como el chileno que tiene el cuádruple de

resignificar un modelo sindical que en su plena historicidad, es decir en el marco que debe existir entre nuestro pasado, presente y futuro, dé cuenta de una construcción colectiva que no esmerile las relaciones de solidaridad al interior de la clase y que no encuentre su antagónico al interior, sino en el otro, constituyéndose de tal modo en un auténtico contrapoder patronal. •



Eugène Delacroix Metafísica y Belleza



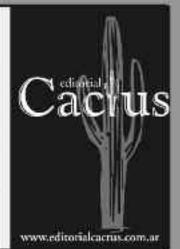
Charles A, Strong La sabiduría de las bestias



Gilles Deleuze. Cine I. Bergson y las imágenes



Alain Robbe-Grillet Por una nueva novela





G. Bataille, R. Caillois P. Klossowsky, et al. Acéphale



Oscar del Barco Alternativas de lo posthumano



Alexander Kluge 120 historias del cine



Simon Reynolds Después del rock





M. Percia, A. Tantanian, et al. Franco Rella Kafka: preindividual. impersonal, biopolitico



Desde el exilio



Ph. Lacoue-Labarthe La imitación de los modernos



Jean-Luc Nancy En el cielo y sobre la tierra





Silvia Rivera Cusicansqui. Ch'ixinakax utxiwa



Colectivo Situaciones Conversaciones en el impasse



Jacques Rancière La noche de los proletarios



Un elefante en la escuela





JOAQUÍN ALGRANTI

POLÍTICA Y RELIGIÓN EN LOS MÁRGENES. NUEVAS FORMAS DE PARTICIPACIÓN SOCIAL DE LAS MEGA-IGLESIAS EVANGÉLICAS EN LA ARGENTINA

BUENOS AIRES, EDICIONES CICCUS 2010, 355 PÁGINAS.



Por debajo de la relación entre la Iglesia y las demás esferas del poder, es posible identificar una red de superposiciones, alianzas y trayectorias cruzadas, en donde la religión y la política se retroalimentan. Los Evangélicos actualizan, en la Argentina, una tendencia que consiste en Ilevar su mensaje religioso hacia todas las esferas de la vida social, pero especialmente hacia los espacios de influencia y de poder: hacia el gobierno, la política, la educación, los medios de comunicación, la academia y los círculos empresariales, entre otros ámbitos. El autor realiza un abordaje sociológico sobre las formas de organización de las mega-iglesias centrado en el trabajo religioso sobre las formas de la violencia y el sufrimiento social, la construcción colectiva de un diagnóstico sobre la situación del país y el posicionamiento de los líderes cristianos como agentes de transformación de la sociedad.

LEONOR ARFUCH

LA ENTREVISTA, UNA INVENCIÓN DIALÓGICA

BUENOS AIRES. PAIDÓS, 2010, 160 PÁGINAS.

Desde los *Diálogos* de Platón al presente, la entrevista ha ocupado un lugar central en la configuración de la realidad. Por intermedio del juego dialéctico, la voz adquiere preeminencia en el diseño de territorios que para el otro aparecían como difusos. Núcleo central de la comunicación, la entrevista ha ido ganando importancia ya no sólo en la práctica periodística, sino también en otros ámbitos de la vida pública. En esta nueva edición aumentada y corregida, Arfuch devela los artilugios de esa "invención dialógica" que recupera la voz del otro, de la multiplicidad y la diferencia, y abre un generoso abanico de ejemplos que permiten visualizar con gran claridad cuáles son los alcances de la mecánica del diálogo. Da cuenta además de la evolución del género en los últimos años, con el desarrollo de las nuevas tecnologías y la presencia del *Gran Hermano* televisivo.



OSVALDO BAYER, ATILIO BORÓN, JULIO GAMBINA: "APUNTES SOBRE SU HISTORIA Y SUS CONSECUENCIAS"/
ELVIRA BARILLARO, FRANCISCA LA GRECA: "EL OTRO DISCURSO POLÍTICO ARGENTINO.
SELECCIÓN DOCUMENTAL" EN: **EL TERRORISMO DE ESTADO EN LA ARGENTINA**BUENOS AIRES, INSTITUTO ESPACIO PARA LA MEMORIA, 2010, 317 PÁGINAS.



Este libro hace las veces de "piedra fundamental" de esa tarea colectiva de construcción del Espacio para la Memoria en la ex Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), a la vez que se constituye en el puntapié inicial para abordar la historia del Terrorismo de Estado -en un espacio físico, cargado de significación respecto de lo sucedido-, y se convierte en una herramienta que aporta al conocimiento y al pensamiento acerca de una realidad que desde el pasado, en el presente y en relación al futuro, nos involucra a todos. La documentación seleccionada para esta edición constituye una muestra elocuente de los mecanismos utilizados por el poder a la hora de preservar sus privilegios.

ALBERTO BIALAKOWSKY, RAQUEL PARTIDA, RICARDO ANTUNES, JORGE CARRILLO, MARÍA I. COSTA, NISE JINKINGS, MARCOS SUPERVIELLE (COMP.) TRABAJO Y CAPITALISMO ENTRE SIGLOS EN LATINOAMÉRICA. EL TRABAJO ENTRE LA PERENNIDAD Y LA SUPERFLUIDAD (TOMO II)

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA, CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES, 2009. 477 PÁGINAS.



Esta obra compila una selección de ponencias presentadas en la mesa de trabajo "Reestructuración Productiva, Trabajo y Dominación Social", que tuvo lugar en el marco del XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología en Porto Alegre, Brasil (2005). El objetivo principal es continuar con el debate sobre la tesis de la metamorfosis del trabajo en el capitalismo actual, en el marco de la transformación del trabajo en América Latina.

KARINA BIDASECA

#### PERTURBANDO EL TEXTO COLONIAL. LOS ESTUDIOS (POS) COLONIALES EN AMÉRICA LATINA PARADIGMA INDICIAL, BUENOS AIRES, 2010, 286 PÁGINAS.

La posición de las mujeres se transforma, en esta obra, en plataforma para elaborar un discurso crítico y anti imperialista en todos los campos, y no solamente en el ámbito del género. El aspecto más destacable es mostrar la unidad e interrelación entre los diversos aspectos de la dominación, y esta mirada sólo es posible cuando la observación se realiza desde el margen, mediante un gesto de descentramiento del sujeto que observa. El testimonio de las voces femeninas y no-blancas es la fuente en la que la autora busca vincular todas las opresiones. El nexo entre la dominación racial y de género, entre colonialidad y subordinación femenina, es el tema que da unidad a los capítulos del libro.



ALCIRA DAROQUI (COMPILADORA). PRESENTACIÓN DE LUCAS RUBINICH, MARCELO LANGIERI 20 AÑOS DE LA CARRERA DE SOCIOLOGÍA EN EL PROGRAMA UBA XXII -UNIVERSIDAD EN CÁRCELES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, UBA 2009, 269 PÁGINAS.



Durante estos años, desde la Universidad y especialmente desde la Carrera de Sociología, dice Daroqui, nos hemos preocupado y ocupado en producir un espacio institucional dentro de la cárcel, en el cual el *modelo correccional* no se constituya en un obstáculo en el proceso académico de enseñanza-aprendizaje. Por eso se ha promovido la igualdad de oportunidades, la circulación de conocimiento, la producción de intercambios en el marco de relaciones de respeto, procurando constituir un marco de referencia para la construcción de un pensamiento crítico a través de herramientas analíticas que permitan diferenciar las prácticas y los discursos de la Universidad de aquellos sostenidos desde la tecnología penitenciaria.

JUAN DIEZ

#### UNA REVOLUCIÓN QUE HAGA POSIBLE LA REVOLUCIÓN. LAS TRANSFORMACIONES DEL PROYECTO POLÍTICO ZAPATISTA A PARTIR DE LA SEXTA DECLARACIÓN LA PLATA, EDICIONES AL MARGEN, 2009.

El libro analiza las transformaciones del proyecto político zapatista a la luz de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona de junio de 2005. Una de las ideas centrales es que el desenlace de la Marcha por la Dignidad Indígena de principios de 2001 puso en evidencia los límites de la estrategia discursiva y simbólica del zapatismo desarrollada hasta entonces. Como consecuencia, las y los zapatistas decidieron plasmar en los hechos su proyecto político. Tal decisión representa el gran desafío del movimiento zapatista de construir una alternativa no sólo en la palabra, sino también en la práctica. Partiendo de esta idea, se exploran aspectos que permitan un acercamiento al contexto de emergencia de este movimiento, a algunos factores que contribuyeron a dar forma a su proyecto político y a su reformulación a lo largo de los años, especialmente a partir de la Sexta Declaración, así como a algunos desafíos, dilemas e interrogantes que se presentaron en el proceso de la otra campaña en el actual contexto político mexicano.



NUESTROS LIBROS NUESTROS LIBROS

RUBÉN DRI

#### LA ROSA EN LA CRUZ. LA FILOSOFÍA POLÍTICA HEGELIANA

BUENOS AIRES, EDITORIAL BIBLOS, 2009, 235 PÁGINAS.



La hegeliana es esencialmente una filosofía de liberación, nacida en el ámbito de la Revolución Francesa, un momento de asombrosa creatividad y esperanzas. La fenomenología expresa algo muy parecido a la utopía, mientras que la filosofía del derecho encarna el proyecto concreto que, si no realiza la utopía, al menos se acerca. Son dos momentos diferentes del proceso revolucionario moderno; el primero es el de la expansión de las libertades logradas por la Revolución Francesa, en que ésta lleva sus luces por Europa; el segundo, en cambio, es el de la Restauración. Es menester encontrar aquellos vuelos utópicos que le permitan ver y gozar la razón de la cruz. En ambos momentos se debe desarrollar filosóficamente el Estado como es, es decir, como "algo racional en sí", esto es, como la intersubjetividad organizada.

ALICIA ENTEL. SILVIA FAJRE, CELESTE CHOCLIN, MARIO ZERBINO, VALERIA IRIART INFANCIAS: VARIOS MUNDOS. IMÁGENES Y MIRADAS DE LA PATRIA BUENOS AIRES, FUNDACIÓN ARCOR Y FUNDACIÓN WALTER BENJAMÍN, 2010, 103 PÁGINAS,

¿Qué es la Patria? La pregunta permite elaborar análisis y reflexiones desde diferentes ópticas y planos en tiempos de

Bicentenario. Esta edición se trata de miradas sobre la Patria y sus construcciones que son, a la vez, miradas que permiten entender los contextos y sus desarrollos en relación con la niñez. La Patria, el patrimonio, cómo enseñar la historia y las percepciones de la Patria cruzan este trabajo, presentando dimensiones escasamente exploradas. Alicia Entel escribe el capítulo Enseñar la historia a los más chiquitos; Silvia Fajre, Nuestro legado. La Patria y el patrimonio; Celeste Choclin, ¿Qué es la Patria para usted? Diálogos, visiones, perspectiva, sentimientos; Mario Zerbino, Cuerpos, territorio, subjetividad; y Valeria Iriart, Jurando amarte como así defenderte.



CARLOS EROLES (COMP.)

#### DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

BUENOS AIRES, PAIDÓS, 2009, 220 PÁGINAS.



¿Qué significa en la actualidad vivir en democracia? ¿Cómo se construye esta forma de gobierno en el contexto de continuas crisis internacionales generadas por una lógica de mercado que cada vez con mayor énfasis, beneficia a algunos y deja afuera a otros?¿Qué significa hoy hablar de derechos humanos?¿Qué desafíos debemos asumir en este campo, respecto de nuestra actual realidad argentina y latinoamericana? Estas y otras preguntas atraviesan las ponencias compiladas en este libro que reúne una pluralidad de voces provenientes de distintas disciplinas con el objeto de interrogar sobre el sentido de la democracia y sus implicancias en términos de inclusión, participación, ciudadanía plena, equidad de género y desarrollo humano.

> ARTURO FERNANDEZ (EDITOR) **ESTADOS Y SINDICATOS EN PERSPECTIVA LATINOAMERICANA** BUENOS AIRES, PROMETEO, 2009, 256 PÁGINAS.

Este libro, prologado por Marta Novick, es una compilación de investigaciones que abordan las transformaciones de los Estados, las Relaciones Laborales y los Movimientos Sociales en el ámbito latinoamericano. Se subraya la importancia creciente del debate que existe en medios académicos acerca del funcionamiento de la democracia, el rol de los movimientos sociales, de los partidos políticos y de la estabilidad de la vida política en la región. Escribe, entre otros. Arturo Fernandez El análisis político frente al problema del trabajo y los movimientos sociales: Paula Lenguita, Ideologías del Teletrabajo; Juan P. Ferrero y María S. Gurrera, El sindicalismo de movimiento social; Luciana Ghioto, El eterno retorno al Estado; Sebastián Guevara, El Mercosur como reproducción de la acumulación del capital; Ruth Felder, Auge y crisis de las reformas neoliberales y transformación del Estado; Cecilia Senén Gonzalez y Bárbara Medwid, Capacidad de presión y conflictividad laboral en la Argentina postdevaluación; y Emanuel Ynoub, La desconexión laboral.



VERÓNICA JIMÉNEZ BÉLIVEAU, SILVIA MONTENEGRO (COMP.) LA TRIPLE FRONTERA. DINÁMICAS CULTURALES Y PROCESOS TRANSNACIONALES BUENOS AIRES, ESPACIO EDITORIAL, 2010, 240 PÁGINAS.



Este es un trabajo colectivo que analiza una región particular desde la mirada de las Ciencias Sociales. La Triple Frontera es un espacio construido por los medios de comunicación de América Latina y Estados Unidos, como una "tierra sin ley", en la que los estados nacionales no tendrían capacidad de acción. Este espacio se revela a los ojos de los investigadores como una región plural y rica, en la que confluyen poblaciones de distintos orígenes étnicos y migratorios en un territorio organizado por las divisiones entre los países. El libro trata de los intercambios entre los sujetos y los grupos, de la elaboración de significados que explican la región, de los actores locales, en suma, de la dinámica cultural de la Triple Frontera.

> HORACIO GONZÁLEZ **EL ARTE DE VIAJAR EN TAXI** BUENOS AIRES, EDICIONES COLIHUE, 2009, 97 PÁGINAS.

En estas "aquafuertes pasajeras", Horacio González relata sus propias experiencias acerca de sus viajes en taxi; el objeto puede ser irrisorio, pero nos invita a pensar en la precariedad de la vida. Desfilan en el libro toda clase de diálogos sucedidos en el interior de la cabina del taxi, cavidad misteriosa en que se juegan las ideologías de la existencia y los pobres mendrugos de lejanas éticas personales que, de tanto en tanto, acuden a nuestra mente. Viajar en taxi no parece ocupación filosófica, pero el autor percibe en esos actos una dosis no siempre pequeña de nuestras desazones y apostatías.



#### CLAUDIO KATZ

#### LA ECONOMÍA MARXISTA HOY. SEIS DEBATES TEÓRICOS

BUENOS AIRES, MAIA EDICIONES, 2010, 209 PÁGINAS.



Las discusiones marxistas sobre el capitalismo contemporáneo vuelven a cobrar importancia frente a la crisis global en curso que agudiza la crítica a un sistema basado en la rivalidad por beneficios surgidos de la explotación. En los seis capítulos de este libro se retoma esta investigación, en polémicas con la ortodoxia neoliberal y la heterodoxia keynesiana. También se incluye una revisión de contrapuntos entre autores marxistas. El campo de los economistas, el significado de la teoría del valor y las características del proceso de trabajo son algunos temas analizados. El estudio aborda, además, controversias sobre la tasa de ganancia y los desequilibrios de las finanzas y la moneda. Estos problemas son conceptualmente evaluados en el escenario reciente del capitalismo neoliberal.

> JUAN CARLOS MARÍN CUADERNO Nº 8 DE CICSO/LEYENDO A CLAUSEWITZ BUENOS AIRES, EDICIONES PICASO, 2009.

La decisión de publicar conjuntamente estos materiales se debe a la temática común que abordan; y por las especificidades de cada uno, son complementarias. Por eso el prólogo del Cuaderno 8, "La continuación por otros medios", de Damián Pierbattisti y Julián Rebón, es en realidad el de toda la publicación. Las publicaciones representan una serie de conversaciones realizadas en México, a fines de los '70, con jóvenes que emprendían la determinación por la lucha armada en distintos territorios de América. Cuando Clausewitz habla del duelo, dice Marín, está reordenando todos los elementos preexistentes sobre teoría de la guerra y el avance del conocimiento práctico, pero además, sobre esta tesis va a construir su edificio teórico. El duelo es el punto de llegada de su reflexión y es el punto de partida de su texto.



STELLA MARTINI, MARCELO PEREYRA (EDITORES)

LA IRRUPCIÓN DEL DELITO EN LA VIDA COTIDIANA. RELATOS DE LA COMUNICACIÓN POLÍTICA BUENOS AIRES, EDITORIAL BIBLOS, 2009, 191 PÁGINAS.



Instalado el delito como tema urgente en las agendas sociales y mediáticas, produce cuerpos lacerados, humillados y especialmente atemorizados, y una diversidad de discursos que exigen mayor control, ejercen la sospecha metódica sobre los otros y que, en la demanda de la pena de muerte o la separación de "los indeseables", plantea la conveniencia del retorno al autoritarismo. Este libro trabaja sobre la comunicación pública del delito, describiendo situaciones y acciones que muestran la complejidad de la cuestión y de la demanda reiterada de la seguridad, y explicando modalidades y efectos del crimen frente a un sentido apocalíptico que descree del sistema democrático.

DANIEL MÍGUEZ, ALEJANDRO ISLA **ENTRE LA INSEGURIDAD Y EL TEMOR. INSTANTÁNEAS DE LA SOCIEDAD ACTUAL** BUENOS AIRES, PAIDÓS, 2010, 169 PÁGINAS.

A primera vista el incremento de la actividad delictiva ha aumentado la posibilidad de que seamos víctimas, lo cual produce maor temor y esta combinación ha instalado el tema en la opinión pública, y en la agenda política y científica. Sin embargo, una apreciación cuidadosa revela que no es sólo una mayor frecuencia de delitos lo que hace que se propague la sensación de inseguridad, sino que hay otros aspectos asociados a ello. Es el caso de la acción de los medios de comunicación o los niveles de confianza (o desconfianza) que generan las agencias del Estado (policía, sistema judicial, organismos del gobierno) encargadas de controlar la actividad delictiva y proponer políticas que la prevengan. Los autores vuelcan en este libro el resultado de años de investigación abordando con rigor y análisis crítico la temática.



ROXANA MORDUCHOWICZ

LA TV QUE QUEREMOS. UNA TELEVISIÓN DE CALIDAD PARA CHICOS Y ADOLESCENTES BUENOS AIRES, PAIDÓS, 2010, 133 PÁGINAS.



El punto de vista resulta central a la hora de definir un programa de televisión para chicos y adolescentes. Su calidad está relacionada en este sentido, con el espacio que le otorgue a la diversidad de contenidos y géneros, el aprovechamiento del lenguaje y los recursos propiamente audiovisuales, el compromiso que establezca con valores y principios democráticos, la pluralidad de voces convocadas para llevarlo adelante, entre otros. Por eso, el primer desafío para una televisión de calidad orientada a chicos y adolescentes tiene que ver con valorarlos en tanto público espectador, con ofrecerles emisiones menos conservadoras y repetitivas para consolidar propuestas más creativas. Desafío que, por otra parte, debería regir para toda la televisión, la que tiene una intención expresamente educativa y la llamada comercial.

MARÍA JULIA OLIVÁN, PABLO ALABARCES 6 7 8. LA CREACIÓN DE OTRA REALIDAD BUENOS AIRES, PAIDÓS, 2010, 263 PÁGINAS.

En marzo de 2009, 6 7 8 salió al aire en la Televisión Pública y al poco tiempo ya generaba por igual admiración y críticas. Este libro aporta una dialogada reflexión sobre este fenómeno que involucra, entre otras cuestiones, el papel que cumplen hoy los medios de comunicación, los intereses privados y los estatales en la imposición de la agenda mediática y la construcción de lo que, en definitiva, percibimos como real. Con el aporte de la primera conductora del programa y del sociólogo Pablo Alabarces, a los que se suman otras voces y opiniones, como las de Diego Gvitz (ideólogo y productor del ciclo) y Pablo Sirvén (periodista especializado en televisión y editor de Espectáculos de *La Nación*), estas páginas entretejen una esgrima discursiva que ilumina características y tradiciones de un formato que se perfila como lo más novedoso de la televisión argentina de las últimas décadas.



HÉCTOR PALOMINO (DIRECTOR), IVANA BLEYNAT, SILVIA GARRO, CARLA GIACOMUZZI, LETICIA POGLIAGHI. CECILIA SENÉN GONZALEZ

LA NUEVA DINÁMICA DE LAS RELACIONES LABORALES EN LA ARGENTINA BUENOS AIRES, JORGE BAUDINO EDITORES, 2010, 231 PÁGINAS.



El giro contemporáneo de las relaciones de trabajo en Argentina, se muestra aquí en toda su diversidad. La consolidación de un nuevo régimen de empleo que favorece la inserción laboral, la protección social de los asalariados, la organización y acción sindical, contrasta con la persistencia de formas de trabajo que erosionan ese marco laboral. A través de un recorrido por las empresas recuperadas por sus trabajadores, el comercio informal de La Salada y la subcontratación y precarización del trabajo en los call centers.

ALEJANDRO PISCITELLI, IVÁN ADARME, INÉS BINDER

#### EL PROYECTO FACEBOOK Y LA POSUNIVERSIDAD. SISTEMAS OPERATIVOS SOCIALES Y ENTORNOS ABIERTOS DE APRENDIZAJE

BUENOS AIRES, ARIEL, 2010, 236 PÁGINAS.

Vivimos en un tiempo de cambios acelerados que exigen más que el mero aggiornamento bibliográfico o la adopción de nuevas herramientas, se hacen necesarios nuevos modos de crear y transmitir conocimiento. El Proyecto Facebook, puesto en marcha durante 2009 en la Universidad de Buenos Aires, nació en un contexto caracterizado por la transmisión alfabética de conocimiento a la que se estuvo abonado. En esencia, el Proyecto fue un intento de construcción de un entorno colaborativo y abierto de educación, que se ajustara más a las maneras en que entendemos que se produce el conocimiento y menos a una tradición educativa que entiende a los alumnos como destinatarios y no actores de este proceso.



#### **REVISTA DE ESTUDIOS REGIONALES Y MERCADO DE TRABAJO** SIMEL-IIGG, CEUR. Nº 5, 2009.



En este número se incluyen los siguientes artículos: *Relocalización, diversificación, reestructuración, reconversión productiva"*, P. Rosa, E. Laureli y A. García; *El MERCOSUR profesional: la construcción de políticas públicas para la integración regional*, F. Solanas; *Intersecciones: política social e inserción laboral*, G. Comas; *Turismo y trabajo*, M. Becerra; *Estudio de la logística en el eslabón final de la cadena de valor agroindustrial en la Provincia de San Luis*, S. Núñez y M. Possetto; *El sector industrial en Jujuy*, I. Carrillo; M. Lóndero y A. Matas; *¿Es la pobreza un determinante crucial de la participación económica de niños, niñas y adolescentes?*, J. Paz y C. Piselli; *Heterogeneidad y poder en las políticas públicas regionales*, L. García y F. Lampreabe; *Perspectivas sobre el trabajo infantil en la Argentina*, M. Rausky; *Con un oficio en las manos*, L. Terra; *Un desafío pendiente para el próximo quinquenio*, N. Lac Prugent; *Agriculturización, inequidad distributiva y factura del viejo tejido social*, H. Arrillaga y A. Delfino; *El proceso de microrregionalización como estrategia de desarrollo local*, M. Foia y A. Perez Rubio; *Inserción* 

ocupacional y prácticas laborales en microemprendimientos juveniles, P. Barbetti y A. Caviglia; Impacto de la crisis internacional sobre nuevos sectores dinámicos de la economía regional, D. Schinelli y C. Vacca.

LAURA VÁZQUEZ

#### EL OFICIO DE LAS VIÑETAS. LA INDUSTRIA DE LA HISTORIETA ARGENTINA

BUENOS AIRES, PAIDÓS, 2010, 347 PÁGINAS.

El libro propone reconstruir el campo de producción de la historieta argentina como un espacio que revela una serie de tensiones entre el arte, el oficio y la cultura de masas. La investigación -exhaustiva e inédita en su enfoque- ubica la historieta en el marco de la historia cultural y política argentina del período 1968-1984. La reconstrucción y el análisis de las políticas editoriales, de las revistas y de las trayectorias profesionales abordadas permiten abrir la discusión sobre las interrelaciones entre política y mercado, y pensar la compleja relación entre los intelectuales y sus objetos de estudio. Pone en escena, además, algunas de las contradicciones de este proceso, obligando a una relectura de la historieta como fenómeno cultural. La autora reconstruye así un fragmento de la historia de la historieta que aparecía como un área desierta en las Ciencias Sociales.





## Ser o no ser nacional

Sin evitar marcar su posición frente a los debates teóricos del esencialismo y antiesencialismo, de la construcción de identidades y la deconstrucción, y las consecuencias políticas que estas discusiones conllevan, los autores despliegan aquí algunos de los hilos decisivos con los que en la historia argentina se entretejió la problemática de lo nacional.

Las tensiones con el cosmopolitismo, el internacionalismo y el universalismo, las acusaciones a discursos foráneos de anarquistas e inmigrantes, la tradición que busca sus raíces en la descendencia española y el criollismo, las superposiciones entre lo estatal y lo patriótico, la génesis de los movimientos nacionales, las articulaciones de la identidad con los proyectos políticos, el sentido de pertenencia al territorio, el papel del mito y las tecnologías de la biopolítica, son las entradas que abren los autores al laberinto que se pregunta acerca del ser (o no ser) nacional.

## **El día** de la escarapela

#### POR CHRISTIAN FERRER

CHRISTIAN FERRER ES SOCIÓLOGO, ENSAYISTA Y PROFESOR DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. ES MIEMBRO DEL GRUPO EDITOR DE LAS REVISTAS *EL OJO MOCHO* Y *ARTEFACTO*. ES AUTOR DE *MAL DE OJO*. *CRÍTICA DE LA VIOLENCIA TÉCNICA; CABEZAS DE TORMENTA; LA CURVA PORNOGRÁFICA; BARÓN BIZA. EL INMORALISTA; Y LA MALA SUERTE DE LOS ANIMALES;* Y DE LAS COMPILACIONES *PROSA PLEBEYA. ENSAYOS DE NÉSTOR PERLONGHER; EL LENGUAJE LIBERTARIO. ANTOLOGÍA DEL PENSAMIENTO ANARQUISTA CONTEMPORÁNEO, Y LÍRICA SOCIAL AMARGA. ESCRITOS INÉDITOS DE EZEQUIEL MARTÍNEZ ESTRADA.* 

#### **INTERNACIONAL**

I 14 de mayo de 1910, pocos días antes del festejo del Centenario y en momentos en que se debatía en el Parlamento un proyecto de ley que habilitaba la expulsión de extranjeros indeseables, particularmente ácratas y también polígamos, el senador Salvador Maciá, ex gobernador de la provincia de Entre Ríos, expresó lo siquiente: "El mundo exterior que trae a nuestras playas las enfermedades exóticas nos trae también los aparatos y los medios de desinfección para combatirlas. La Europa, que nos ha dado civilización, progreso y libertad, con ejemplos y doctrinas, nos manda también corrientes subversivas que llegan, como enfermedades, hasta nosotros. A mí me asustan tanto los hechos que parecen grandes y notables, como los que parecen nimios y pequeños. Me impresionan los documentos de los anarquistas, como aquel en que llaman al gobierno argentino 'gobierno provisorio de la Nación', como el hecho, pequeño al parecer, sucedido en las calles, de las escarapelas arrancadas a viva fuerza de las solapas del saco de los niños inermes e indefensos de las escuelas primarias (grandes aplausos en la barra)" <sup>1</sup>. Habrá sido el desmedido gesto ocasional de algún anarquista que merodeaba por las calles con el alma soliviantada. Por lo general, para saciar su saña contra los símbolos nacionales, a los anarquistas les bastaba con desertar de filas, no entonar el himno o intentar ingresar a los lugares de trabajo en días de feriado patrio. Lo cierto es que, entre los muchos cargos levantados contra ellos, figura prominentemente el de "internacionalistas", gente contraria a las patrias. La atribución es verdadera, pero no absoluta. Por la misma época, los anarquistas debieron afrontar un dilema novedoso en la isla de Cuba. Aunque el mandamiento internacionalista era inherente a las ideas libertarias, la mayor parte de los anarquistas cubanos se había unido a la gesta independentista de José Martí, aceptando la bondad de esa causa "nacional". Consecuentemente, en el año 1896, tres anarquistas

hicieron estallar una carga de dinamita al paso del capitán general Valeriano Weyler, Marqués de Tenerife y Duque del Rubí, máximo comandante de las tropas españolas en Cuba. Negro es el color de los anarquistas, pero aquella vez se pusieron bajo la advocación de la estrella de Venus, el lucero de la mañana, que brillaba en el triángulo rojo de la bandera azul y blanca del Partido Revolucionario Cubano, hoy en día la de Cuba. Ha habido causas y conflictos específicos que muchas veces demandaron flexibilidad y compresión de parte de los abogados de la revolución mundial. También los anarquistas tienen su patria chica.

#### **NACIONAL**

En la escuela pública, crisol de los hijos de los inmigrantes, la escarapela inculcada devino en índice de patriotismo a la vista, por más que los colores azul y blanco identificaran, en 1810, a los partidarios de la casa de Borbón, no a los separatistas. Con el tiempo, las señas de identidad adquieren rango mitológico y los mitos son verdades duras de roer: no son supersticiones sino cristalizaciones de la experiencia enraizadas somáticamente a la vida colectiva. Están más cerca del canto que de la razón, más cerca del receptáculo de carne que del epifenómeno de su conciencia. Son inextirpables, porque no son opiáceos o rémoras de la prehistoria, sino fundamentos. El desprecio por los mitos de una nación conduce al voluntarismo o al elitismo, opciones que requieren de una cabeza dura y de autocomplacencia.

Compartir mitos no transforma a nadie en populista; quizá signifique un auxilio para acceder a los residuos ancestrales que se evidencian en los clamores populares, es decir en las reminiscencias orgánicas de la humillación de los vencidos. Cosa distinta es la pompa de acto escolar, la xenofobia o los delirios de masa, aun cuando en estos temas importe analizar con detenimiento los planes e intereses de los administradores del estado de cosas en un país

<sup>1</sup> Diario de Sesiones. Cámara de Senadores. Congreso Nacional. República Argentina, 14 de mayo de 1910, página 125.

y no solamente el hábito falso por repetido o las estampidas promovidas por la fantasía o la frustración. En todo caso, la adopción de un punto de vista universalista no supone superioridad moral de ningún tipo ni mejor capacidad de comprensión de los caprichos y disparates locales. Sarmiento no era el opuesto de Facundo sino su semejante y si al fin terminó siendo su Némesis fue porque se horripiló de la empatía erótica que él mismo sintió por su biografiado.

Los mitos nacionales solo pueden ser combatidos por otros mitos poderosos, por ejemplo los que tienen al globo por emblema, o bien por una decidida voluntad de blasfemia. Hincar el diente sobre los males espirituales y las malas costumbres de la población es un gesto inhabitual, puesto que las verdades que se resisten a evidenciarse requieren de violentas conminaciones y de una obsesión atormentada por las mismas. El blasfemo no es un descreído, un no-creyente o un converso; más bien es un puritano, un retoño de la estirpe de los profetas. Alguna vez escribió Ezequiel Martínez Estrada: "Entre nosotros, el verdadero patriota ha sido el aquafiestas que pronunciaba la palabra que disipaba de golpe la borrachera general". Esa palabra siempre es fea e indigesta a la luz del día, aun cuando para decirla con ánimo de disidencia primero sea preciso participar de canciones grupales y de bailes que resultaban ser aienos hasta que no se sumó uno a la jarana general.

Llevar a juicio a un país solo es factible cuando el áspero sentido moral de la verdad ha sido trastornado (cuando la verdad y la nación se han vuelto enemigos jurados) o bien cuando se dispone de superabundancia de amor por la propia patria. El antipatriotismo solo por preferencias cosmopolitas es un alegato insuficiente, para no hablar de aquellas personas meramente ofuscadas por haber sido decepcionadas en sus expectativas políticas o culturales. La cultura y la política exigen ser pensadas cuando son problema o potencia, no cuando se limitan a ser acto de gestión, tejemaneje, motivo de veneración u obra destinada a su exhibición, intercambio y archivo. El internacionalismo reducido a ilustración, mundanidad y recambio tecnológico es una consigna algo dogmática. No es lo mismo el hombre universal que el hombre de mundo, del mismo modo en que no son equivalentes la crí-



CON EL TIEMPO, LAS SEÑAS

DE IDENTIDAD ADQUIEREN RANGO

MITOLÓGICO Y LOS MITOS

SON VERDADES DURAS DE ROER.

tica a una nación por incivil que por no-civilizada. Por lo demás, el patriota de corazón es lacónico: sabe que mientras menos se mencione a la palabra patria, mejor. El uso de la escarapela le resulta un sucedáneo decididamente insuficiente.

#### **EXTRANACIONAL**

Entre los primeros entusiastas de Internet se contaron los militantes anarquistas, quienes homologaron la jurisdicción de la red informática con aquella otra, caribeña, donde en el siglo XVIII prosperó la piratería. Cada cual podía ahora afianzarse en su pequeña parcela de territorio liberado, fuera de alcance, en un paraíso de la desobediencia, extralegal y extranacional. Eso fue al comienzo, pero casi de inmediato se filtraron por la red el dinero en grande y también los servicios estatales de inteligencia, que de por sí degluten y procesan enormes masas de información confidencial, como si en ellos hiciera cubil el inconsciente de un país. Aquel breve regocijo político supuso una estribación más en la historia de los vínculos fallidos entre tecnología y emancipación, pronto sustituido por el fervor algo más módico por la interactividad

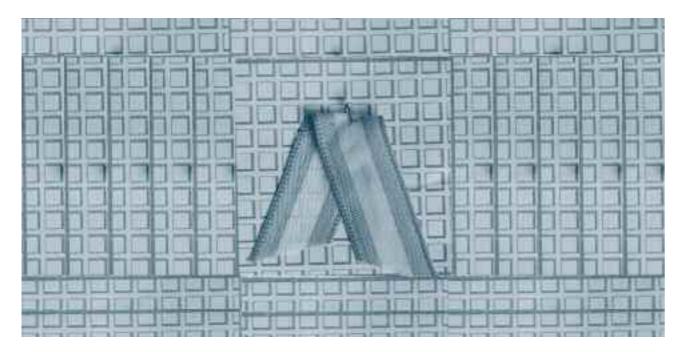


#### DOSSIER

horizontal ilimitada, cuyo ideal se asienta en el viejo sueño de la fraternidad sin fronteras y que fuera reactivado, luego de la Segunda Guerra Mundial, por propuestas de instauración de un "Estado universal" que pudiera garantizar la paz perpetua en el mundo.

Los atributos de Internet son la potencia, por no decir la voluntad de poder, la sincronización, la velocidad v la emisión irrestricta de información, y eso en los cuatro puntos cardinales, pero la red no es apátrida, no más de lo que lo han sido hasta el momento las corrientes turísticas o el consumo de televisión, que en su momento fue celebrado como un medio masivo capaz de mejorar la condición moral y educativa de la población. A pesar de que se la publicita como una innovación bienhechora y bonachona, hay poderes presentes en ella, particularmente los que son activados por nuestras sicopatologías. En Internet no se

SARMIENTO NO ERA EL OPUESTO DE FACUNDO SINO SU SEMEJANTE Y SI AL FIN TERMINÓ SIENDO SU NÉMESIS FUE PORQUE SE HORRIPILÓ DE LA EMPATÍA ERÓTICA QUE ÉL MISMO SINTIÓ POR SU BIOGRAFIADO.



**EL PATRIOTA** DE CORAZÓN ES LACÓNICO: SABE QUE MIENTRAS MENOS SE MENCIONE A LA PALABRA PATRIA, MEJOR.

multiplican los antipatriotas sino los enemigos del "atraso tecnológico". Lo escenificado en los aproximadamente cien millones de blogs actualmente existentes son menos "dramas de identidad" de las naciones que revelaciones performáticas de masa, como las que acontecen en las fiestas adonde se concurre con máscaras.

Internet no es el campo de pruebas en el cual los mitos nacionales pudieran ser consagrados una vez más o desacralizados definitivamente, del igual modo en que tampoco el sistema postal universal o la red telegráfica o la transmisión de imágenes a distancia lo fueron para etapas anteriores de la modernización del mundo. Si las "redes sociales" en Internet -así se las llama- tienen o no tienen patria, si afectan mucho, poquito o nada a la fe en una nación, son cuestiones menos relevantes que prestar atención a las creencias que por medio de ellas son trasmitidas y reproducidas, mayormente por jóvenes, y que son cruel y significativamente parecidas a las ya difundidas por las generaciones que los antecedieron. No solo la escarapela tiene forma de círculo vicioso.

#### Tres discursos sobre la argentinidad

POR LUIS GARCÍA FANLO

LUIS GARCÍA FANLO ES DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES (UBA) Y SOCIÓLOGO (UBA). ACTUALMENTE ES PROFESOR DE LA CARRERA DE SOCIOLOGÍA (SOCIOLOGÍA DE LA ARGENTINIDAD E HISTORIA SOCIAL ARGENTINA) Y DEL DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES (SEMINARIO "MICHEL FOUCAULT Y LA INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES"), ASÍ COMO INVESTIGADOR DEL ÁREA DE ESTUDIOS CULTURALES DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GINO GERMANI. ES DIRECTOR DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN "LA LÓGICA DE LA ARGENTINIDAD" Y AUTOR DEL LIBRO GENEALOGÍA DE LA ARGENTINIDAD.

principios del siglo XX, en la intersección entre los cambios sociales producidos por la gran inmigración y la conmemoración del centenario de la revolución de mayo, surge el término argentinidad para designar no tanto el modo de ser de los argentinos sino una forma de gobernar. De modo que la pregunta por la argentinidad y el término mismo emergen como problema a partir de una reconfiguración de la sociedad argentina que necesita, para volver a estabilizarse y neutralizar resistencias, de formas biopolíticas de ejercicio del poder: gobernar es poblar, gobernar es educar, gobernar es argentinizar.

Para conceptualizar los distintos modos en que el problema de *ser argentino* se desplegó como un discurso sobre la argentinidad lo defino como el conjunto de prácticas discursivas y no-discursivas que hicieron entrar en el juego de lo verdadero y lo falso y constituyeron como objeto para el pensamiento -bajo la forma de una reflexión moral, conocimiento científico, análisis político o sociológico- las maneras de ser de los argentinos. La problematización es así el proceso por el que ciertos fenómenos, ciertas situaciones o ciertas conductas se convierten en un problema que el pensamiento se plantea y al que intenta responder y que para ser analizado críticamente requiere, a su vez, ser reproblematizado para evitar que las formas de comprender lo que son las cosas, nuestra relación con ellas y lo que nosotros mismos somos se naturalice convirtiéndose en una verdad válida de una vez y para siempre.

Defino el discurso sobre la argentinidad como aquel que intenta responder a las siguientes interpelaciones: "¿Qué es ser argentino?", "¿Cómo somos los argentinos?", "¿Por qué los argentinos somos como somos?", y es a partir de esa delimitación que construyo un orden del discurso sobre la argentinidad que tiene tres grandes formaciones discursivas: discurso positivista, discurso del modernismo cultural, discurso estructural-funcionalista.

#### TRES DISCURSOS SOBRE LA ARGENTINIDAD **DISCURSO POSITIVISTA SOBRE LA ARGENTINIDAD**

La argentinidad como problema surge a principios del siglo XX como respuesta de la sociología positivista argentina a las transformaciones sociales, políticas, ideológicas y culturales producidas por la gran inmigración extranjera. Se abre todo un campo del discurso que pretende establecer científicamente las condiciones para fusionar a la población nativa y extranjera en un crisol de razas cuyo producto debía constituir una raza genuinamente argentina. El positivismo argentino desarrolló, a lo largo de la primera mitad del siglo XX, un discurso basado en considerar a la sociología como biología social y fundamentó la aplicación de políticas estatales eugenésicas y biotipológicas que inauguraron el ejercicio de prácticas biopolíticas en el país, en particular en el diseño de las políticas estatales educativas, sanitarias, jurídicas y migratorias.

A partir de este discurso se instauró un conjunto de políticas estatales que se legitimaron invocando saberes científicos. Estos saberes definían la sociedad como un organismo social y constituían a los sujetos a partir de considerarlos como pertenecientes a distintas razas diferenciadas jerárquicamente en superiores e inferiores y cada una de ellas 🕨

▶ tenía una función que cumplir dentro del organismo social para asegurar el orden y el progreso nacional. La raza superior, la blanca europea anglosajona, estaba destinada a ser el cerebro o clase directora de la sociedad argentina y las razas inferiores -indígenas, negros, gauchos, españoles, y europeos del Este- los músculos o clase trabajadora. La raza superior tenía como mandato construir un país civilizado y la civilización requería un elemento amalgamador para que los inferiores reconocieran como natural su condición social y su lugar en el mundo argentino.

Argentinizar consistía en inculcar en los argentinos una moral adaptada a los modos y formas de ser europeos: utilitarismo de la economía inglesa, modales y gustos franceses, pragmatismo y disciplina alemana; dicha adaptación debía ser aceptada como parte de un mandato patriótico: la argentinidad era algo por construir, un crisol de razas, y esa construcción implicaba inculcar un discurso patriótico con efectos performativos sobre los sujetos argentinos.

Para producir esta ingeniería social el Estado argentino se constituyó en el centro de una red de biopoder que reestructuró los dispositivos de saber-poder programándolos para argentinizar diferenciando entre sujetos *adaptadosinadaptados* e *inadaptables*, clasificación que surgía a partir de la aplicación de criterios eugenésicos que operaron como eje articulador de todas las dispersiones y derivas del discurso positivista argentinizador.

Ya que no podía establecerse una clara demarcación entre el individuo adaptado y el inadaptable debido a que las razas inferiores tenían el don animal de la *simulación en la lucha por la existencia* y que su propia naturaleza tendía a reproducir conductas irracionales e inadaptativas al orden social, todo individuo perteneciente a las clases populares -incluyendo las clases medias- debía ser argentinizado y su argentinidad debía ser constantemente vigilada y controlada, independientemente de que se tratara de un argentino nativo o de un extranjero.

Para estos casos, considerados mayoritarios, se imponía el ejercicio de un poder de carácter *productivo* cuyos principales pilares eran la educación, la justicia y la transformación del medio ambiente (en particular, la familia y la trama institucional que integraba a los individuos a nivel de su vida cotidiana): educación patriótica, servicio militar obligatorio, psiquiatrización y criminalización de la protesta social, higiene pública, reforma laboral, penitenciaria y hospitalaria, asistencia social, literatura, culto a la patria, reglamentación de la vida cotidiana acorde con el ser argentino, surgimiento de ligas patrióticas, clubes deportivos, regulaciones matrimoniales, invención de tecnologías criminalísticas y sanitarias orientadas a clasificar las anormalidades físicas y psíquicas de quienes no se adaptaban al ser argentino.

Pero también existían individuos que resultaban irrecuperables, los inadaptables (como los anarquistas, los delincuentes natos, los desviados contra-natura) para quienes sólo quedaba el recurso represivo para salvar a la sociedad de su inmodificable anormalidad.

#### DISCURSO DEL MODERNISMO CULTURAL SOBRE LA ARGENTINIDAD

El modernismo cultural es un discurso que se inscribe en lo que suele llamarse la "reacción antipositivista" de finales del siglo XIX y principios del XX: es el reverso del discurso positivista. En la Argentina este discurso estuvo influido por el decadentismo que cuestiona la razón, la ciencia, el progreso y la civilización apelando a un retorno a la religiosidad, la tradición, las costumbres y las jerarquías sociales que considera trastocados por el utilitarismo, el materialismo, el individualismo, el mercado y el dinero.

Si bien algunos de estos tópicos están asociados al discurso del romanticismo, se diferencia de éste al proponer que la naturaleza se ha vuelto amenazante y que hay que reemplazarla por la *cultura* y al rechazar los valores del liberalismo y el cosmopolitismo: en oposición será hispanista, hispanoamericano o latinoamericanista y anti imperialista en relación con Gran Bretaña y Estados Unidos.

REGENERAR LA SOCIEDAD ARGENTINA
RECUPERANDO LAS VIRTUDES
PATRIÓTICAS ORIGINARIAS QUE RESIDEN
EN LA HERENCIA HISPÁNICA
CON SUS COSTUMBRES,
TRADICIONES E INSTITUCIONES.

PARA GINO GERMANI UNA SOCIEDAD NACIONAL SE DEFINE EN FUNCIÓN DE LOS RASGOS ESPECÍFICOS DE SU CULTURA NACIONAL QUE SIEMPRE ES UNA SINGULARIDAD CON RELACIÓN A UN CONTEXTO CULTURAL MUNDIAL, REGIONAL O LOCAL.

repudiando todo lo que se asocie a los valores burgueses (materialismo, utilitarismo, frivolidad, mediocridad, mal gusto estético) que, en la Argentina, es personificado por los *nuevos ricos* que compran linaje, educación y refinamiento. El modernismo cultural será la matriz discursiva a partir de la cual se desplegarán todos los discursos que se organizan autodefiniéndose como *nacionalistas*.

Para los nacionalistas el verdadero ser argentino reside en el espíritu de la tradición hispánica-colonial y se encuentra en las provincias del interior del país constituyendo la "Argentina profunda o real" que resiste al cosmopolitismo de las grandes ciudades, en particular Buenos Aires, que al contaminarse de los males de la modernidad se ha convertido en la "Babel o Fenicia del Plata". Las causas de esta pérdida de la esencia nacional residen en una clase dirigente que siguiendo los preceptos del liberalismo ha impuesto un modo de ser materialista y extraño a nuestras tradiciones y que se ha exacerbado por la gran inmigración. Los inmigrantes vienen al país sólo para hacer dinero y fortuna, carecen de ética y valores morales, se niegan a argentinizarse y además se muestran desagradecidos al país que los ha recibido generosamente importando ideologías disolventes como el anarquismo y el utilitarismo.

El nacionalismo se propone *regenerar* la sociedad argentina recuperando las virtudes patrióticas originarias que residen en la herencia hispánica con sus costumbres, tradi-



ciones e instituciones tanto políticas como religiosas, culturales y sociales: España es la *madre patria* y de allí provienen los auténticos argentinos. La regeneración del modo y forma de ser argentino requiere una restauración o revolución auténticamente nacional cuyo liderazgo debe recaer en la Iglesia o el Ejército y ser comandada por un líder autoritario que actúe como *salvador de la patria* rodeado de una élite intelectual y moral de argentinos verdaderos.

La argentinidad es definida como *lo que siempre fue*, una esencia encarnada en las tradiciones coloniales y rurales previas a la revolución de mayo cuyo sujeto-prototipo es el gaucho y que define los modos y formas de ser argentinas en la simbiosis entre lo español, el catolicismo y el criollismo. El despliegue de este discurso tuvo como dispositivos principales de irradiación el teatro, la historiografía, la literatura y el ensayo romántico de interpretación que inculcará una matriz de comportamiento que concibe la argentinidad estructurada a partir de la lógica de funcionamiento de las relaciones sociales de saber-poder imperantes en la estancia, el cuartel y la iglesia. La argentinidad deja de tener como referente simbólico la patria para ser reemplazado por la nación y el patriotismo por el nacionalismo.

En este discurso la inmigración, el cientificismo y el cosmopolitismo son estigmatizados como las principales causas de la "desintegración nacional y la disolución del ser argentino" impugnando la consigna binaria positivista "civilización-barbarie" que se reemplaza por "cultura-civilización" (la civilización incluye a la barbarie porque la genera). La inmigración no sólo ha degradado la raza argentina originaria sino que también ha traído consigo el odio de clase, la deformación lingüística, la estigmatización de lo español y la religión católica, así como el cuestionamiento de las jerarquías sociales, los valores, costumbres y sentimientos del alma o espíritu nacional que deben ser restaurados para salvar la nación.

A la pregunta "¿qué es ser argentino?", los nacionalistas lo definirán como aquel que está imbuido de la auténtica cultura nacional cuyas fuentes son el culto al pasado, la vinculación directa y atávica con el suelo patrio ("el solar de la raza argentina") y la raza criolla. No somos europeos trasplantados en América, no bajamos de los barcos, no somos un crisol de razas, somos una estirpe de hijos de España nacidos en América cuyo prototipo es el gaucho.

#### DISCURSO ESTRUCTURAL-FUNCIONALISTA SOBRE LA ARGENTINIDAD

A partir de la década de 1960 aparecerá un nuevo discurso sobre la argentinidad, desplegado desde la naciente sociología científica, que adopta los postulados del estructural-funcionalismo norteamericano y tiene como sus principales enunciadores a los sociólogos Julio Mafud y Gino Germani.

Para Gino Germani una sociedad nacional se define en función de los rasgos específicos de su *cultura nacional* que siempre es una singularidad con relación a un contexto cultural mundial, regional o local. A la vez, los individuos que forman parte de esa cultura nacional se caracterizan por pertenecer a varios grupos sociales en forma simultánea o cronológica

(edad, sexo, profesión, ideas políticas, económicos) que también poseen un sistema cultural propio, de modo que el modo de ser individual es la resultante cultural de todas esas determinaciones y se manifiesta como un carácter o personalidad que se reproduce en ciertos rasgos manifiestos o psicológicos de su conducta.

En consecuencia, el carácter argentino puede ser definido como la organización del conjunto de las determinaciones socio-culturales en la personalidad individual que la sociología norteamericana denomina como *personalidad social básica, personalidad de estatus* o simplemente carácter nacional. Esta estructura de personalidad es compartida por la mayoría de los habitantes de la Argentina y su forma particular se explicaría como resultado de las experiencias en común determinantes de un sistema de valores y actitudes que definen cómo somos los argentinos. De modo que el mismo tipo de personalidad básica puede reflejarse en diferentes formas de conductas y puede participar en muchas configuraciones diferentes de la personalidad global o nacionalidad ya que resulta de la adaptación entre cultura y personalidad.

La argentinidad sería el estilo de vida que asume la personalidad básica argentina, producto de adaptaciones y ajustes sociales al contexto socio-histórico del país y al carácter transcultural que tendría la sociedad argentina ori-

ginariamente compuesta por tres tipos diferentes de personalidades: inmigrantes, gauchos e indígenas.

El discurso estructural-funcionalista sobre la argentinidad opera como una simbiosis o síntesis entre el discurso positivista (en su dispersión cientificista) y el discurso modernista-cultural (en su dispersión nacionalista-cultural) aceptando sus caracterizaciones sociales sobre cómo somos los argentinos pero explicándolas a la luz de la sociología científica. Germani y Mafud no cuestionan los datos fenomenológicos que aporta el sentido común sino que los aceptan como algo dado, es decir, como un hecho social objetivo cuyo estudio consiste en describirlo al solo efecto de poder deducir grados de normalidad en relación con un modelo de sociedad ideal.

#### CONCLUSIONES

En resumen, lo que propongo investigar no trata de explicar por qué los argentinos somos como somos según unos rasgos atribuidos por estos discursos argentinizadores, sino de describir cómo los argentinos llegamos a ser como somos definiendo hipotéticamente la argentinidad como lo que produce el modo y forma de ser argentino y sus modos de funcionamiento según lo que denomino lógica de la argentinidad.

Desde esta perspectiva la argentinidad constituiría un foco de experiencia performativo de sujetos argentinos que hay que problematizar interrogándolo desde las siguientes premisas: ¿cuáles fueron las condiciones de posibilidad para que esos rasgos atribuidos a los modos y formas de ser argentinos se reconocieran como verdaderos por los propios argentinos? ¿Qué efectos de poder, saber, y verdad producen esos reconocimientos por parte de los sujetos argentinos en el registro de la gubernamentalidad? ¿Qué juegos de verdad -juegos enunciativos- están implicados en estos tres discursos y cómo se inscriben en el régimen de verdad argentino. •

#### Bibliografía

Costa, R. y Mozejko, T. (2001): *El discurso como práctica. Lugares desde donde se escribe la historia*, Rosario, Homo Sapiens, p. 7-35. Foucault. M. (2008): *El gobierno de sí y de los otros.* Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. p. 17-39.

Foucault, M. (2004): "¿Qué es la Ilustración?", en Michel Foucault, Sobre la Ilustración, Madrid, Tecnos, p. 53-97.

García Fanlo, L. (2010a): Genealogía de la argentinidad, Buenos Aires, Gran Aldea Editores.

García Fanlo, L. (2010b): "Los sistemas prácticos de la argentinidad", en Discurso y Argentinidad, Nº 5, Buenos Aires.

http://sites.google.com/site/revistadiscursoyargentinidad/Home/numero-5

García Fanlo, L. (2009a): "Tres modos de problematizar la argentinidad", en *El Catoblepas Revista Crítica del Presente*, Nº 93, España. http://www.nodulo.org/ec/2009/n093p11.htm

García Fanlo, L. (2009b): "Genealogía del cuerpo argentino", en A Parte Rei Revista de Filosofía, Nº 64, Madrid.

http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/page74.html

García Fanlo, L. (2008): "El gaucho y la argentinidad en el discurso de Carlos Octavio Bunge", en *Imago Mundi*, Buenos Aires. www.serviciosesenciales.com.ar/articulos/rtf-FANLO-001.pdf

García Fanlo, L. (2007): "Sociología positivista y educación patriótica en el discurso de Carlos Octavio Bunge",

en Revista Sociedad, Nº 26, Facultad de Ciencias Sociales (UBA), Buenos Aires, Prometeo.

Taylor, Ch. (1997): *Argumentos Filosóficos, Ensayos sobre el conocimiento, el lenguaje y la modernidad*, Barcelona, Paidós, Capítulo 9, p. 221-238.

## **El escozor** de la cuestión nacional

#### POR ALEJANDRO GRIMSON

ALEJANDRO GRIMSON ES DOCTOR EN ANTROPOLOGÍA, LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN Y PROFESOR TITULAR DEL INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN, DONDE ACTUALMENTE EJERCE COMO DECANO. SUS PRINCIPALES LIBROS SON: RELATOS DE LA DIFERENCIA Y LA IGUALDAD, LA NACIÓN EN SUS LÍMITES, PASIONES NACIONALES (COMO EDITOR).

ay una retórica nacionalista que provoca escozor. Es el patrioterismo hispanizante o europeísta, que orientalizaba a América Latina, indigenizaba Bolivia y Paraguay, y africanizaba a Brasil. Es el militarismo que organizó grandes espacios territoriales para las guerras proyectadas con vecinos. El terrorismo de Estado que nominaba a sus víctimas como subversión apátrida.

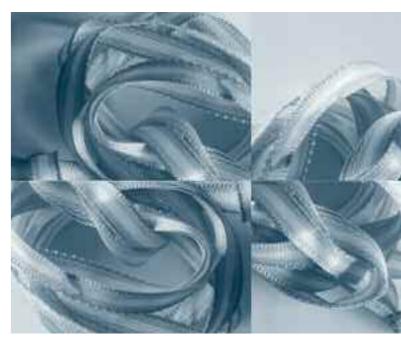
Desde 1983 se inicia una crisis amplia de esos imaginarios, aunque algunos de ellos -especialmente el primero- aún sean hegemónicos. Con un cuarto de siglo con hitos que produjeron un giro lento hacia América Latina, que van desde el plebiscito del Beagle al rechazo al ALCA.

La crisis del nacionalismo militarista se expandió a una crisis más global de la idea de nación. ¿Cómo sucedió? Primero, porque todos los elementos materiales y simbólicos argentinos que "se elevaban por encima" de las crecientes confrontaciones políticas de los sesentas fueron apropiados o gravemente dañados por la dictadura militar: Malvinas, el fútbol, las empresas públicas, el petróleo, la educación. Eran elementos que no estaban identificados con una facción política, sino con la idea de nación.

Segundo, por una convergencia perversa que se produjo en el mundo intelectual. La idea de "convergencia perversa" fue construida por Evelina Dagnino para referirse a cómo las ONGs bien intencionadas y solidarias podían ser funcionales al retiro social del Estado neoliberal. Si uno se toma en serio el compromiso social y político de muchos integrantes de esas organizaciones, se trata de un problema grave. Tan serio y grave como que el universalismo humanista, que no pocas veces se articula con el internacionalismo o, al menos, con

un fuerte cosmopolitismo, convergió de modo perverso con el antimilitarismo para devenir antinacionalismo tout court. El antinacionalismo, como verdad trascendente y metarrelato transcontextual, es tan teleológico como el nacionalismo. ¿Qué es el cosmopolitismo o el internacionalismo en contextos coloniales o poscoloniales o de imposiciones económicas a gobiernos elegidos o de expoliación de recursos naturales por grupos transnacionales?

Ciertamente, los grupos transnacionales que se llevan hoy recursos naturales del país son más internacionales que los poblados que ellos contaminan y a veces destruyen. Pero solo un universalismo miope podría creer que el valor universal allí no está anudado a lo local y particular. Y que mientras no se invente nada jurídicamente mejor, ese derecho a no ser contaminado, a no ser expoliado, a no ser ocupado, se basa en una noción de soberanía territorial. ¿Por qué aún



hoy esa idea de soberanía nacional aparece para amplios sectores medios como contrapuesta a la noción de democracia? Sucede que la retórica y la acción militar sedimentaron, produjeron cuerpos, constituyeron subjetividades nacionalistas y horrorizadas del nacionalismo. Tanto a unas como a las opuestas les cuesta erosionar esos sedimentos.

Ahora, tratemos de comprender algunos elementos del clima de época de los noventa que, lejos de haber sido corrosivo solo para el país, lo fue también para el pensamiento social y la investigación. El nuevo gran relato hegemónico, que narraba la caída de todos los grandes relatos, tendía por una parte a provocar el espanto del "fin de las ideologías" pero por el otro lado, en silencio, a seducir para pensar menos esquemáticamente las complejidades de lo real. Esa complejidad, como es obvio, había sido pensada mucho antes, incluso en algunos de los después esquematizados grandes relatos. Sin embargo, a la coacción estructural propia del campo intelectual y académico a la "innovación", coacción erosionante de una honestidad que debe interrogarse de modo antiegocéntrico por las ideas, se le agregó la coacción estetizante y despolitizante.

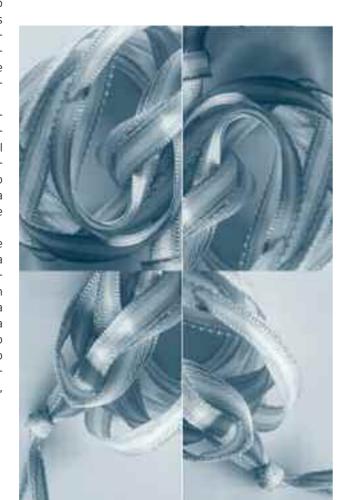
La belleza de las ideas, muchas veces establecida en relación a palabrejas y frasesuelas, modo anonadante de concebir la belleza, se combinaba con la amenaza (hoy difícil de comprender) que implicaba la calificación de anacronismo, esquematismo, falta de *aggiornamiento*, supuesto analfabetismo teórico. Lo que avanzaba por otra vía era una tecnificación privatizada y crecientemente consultante de las "políticas sociales focalizadas" (antiuniversalistas).

La tesis que pretendo sostener es que no es irrelevante que el *constructivismo cliché* ganara todo el territorio de la investigación sobre la nación en ese contexto teórico y político. Y sobre la etnicidad. Y que las ciencias sociales pasaran del *nation-building* al *identity-decontructing*. Una completa trivialidad, porque ¿qué edificio, vestimenta, comida, música o identidad no sería una construcción humana? Sólo aquello "natural" no es construido. O sea, el sol, pero no el término "sol". Todas las palabras que nombran aquello "natural" tampoco son naturales. Y sus modas, como la constructivista, menos aún.

¿Por qué se construyó tan exitosamente el constructivismo cliché? Primero, digamos que su carácter cliché alude específicamente a que nunca se pregunta e investiga por los sentidos prácticos y contextuales de cierta utilización identitaria, y menos aún puede preguntarse acerca de los efectos de modulación de imaginarios, corporalidades, subjetividades de esos usos y otras interpelaciones. Parte de verdades trascendentes (como "todo nacionalismo lleva a guerras entre los pueblos") y observa los contextos a través de interpretaciones rápidas, con escasos matices. Se burla del parroquialismo, pero no comprende que sus postulados universales tienen raíces históricas específicas y se anudaron con procesos mundiales de desigualdad de poder. No entienden qué significa la propuesta de Chakrabarty: provincializar Europa.

El constructivismo cliché tuvo un sentido práctico y contextual. Estudió cómo las naciones habían sido construidas (lo cual es crucial), pero se limitó a mostrar la operación de arriba hacia abajo y desde el centro a la periferia. Sin embargo, la categoría de nación sedimentó y fue usada en múltiples juegos de lenguajes por distintos actores en distintas

LA NACIÓN NO ES ESENCIA, NO ES UNIFORMIDAD, NO ES UNA CULTURA, NO ES UN ADN, NO ES UN FUTURO PREFIGURADO (EXITOSO O CALAMITOSO).





LA NACIÓN TAMPOCO ES UNA FICCIÓN, NI PURA HETEROGENEIDAD, NI AUSENCIA DE HISTORIA.

circunstancias. Pretender que la "nación" tiene una esencia indeleble que es su origen no parece muy adecuado para ningún constructivismo consecuente. De hecho, una parte de la historia de una nación es la historia de los significados de "nación" para los distintos grupos que la habitaron, la hicieron y lucharon entre sí al interior de sus fronteras. Y que lo hacen actualmente.

Cuando el constructivismo cliché era todo en el mundo de las identidades, hubo muchas formas del exilio interno, en el mundo intelectual y académico. Sólo conocí algunas. Los anti antiesencialistas, obviamente, estábamos bastante desconcertados, podíamos ser acusados de esencialismo en cualquier momento. Una cantidad de pensadores históricos sufrieron juicios sumarios y fueron condenados por esencialistas, en procesamientos técnicamente anacrónicos, y su pena fue el destierro de todas las bibliotecas y bibliografías. Intelectuales de diversas vertientes pasaron de originar tradiciones y polémicas a convertirse en objetos de estudio de una ciencia que los miraba desde arriba, desde lo objetivo hacia lo subjetivo, y de manera risueña. Nada valía entonces como encontrar una frase ridícula de

un pensador antes consagrado. Ridícula hoy, a costa de impedir la comprensión de su sentido en su contexto. El pecado metodológico del anacronismo fue entonces uno de los más reiterados en la investigación sobre la nación.

Ahora, cuando las acusaciones de anacronismo se volvieron un poco anacrónicas, hay más espacio para pensar y debatir. Hay desafíos transversales, acerca de la formulación de nuevos programas de investigación posconstructivistas, que contemplen las sedimentaciones de los procesos de fabricación social y sus sentidos contextuales para los actores. Entre ellos está la necesidad de construir perspectivas teórico-metodológicas que, sin recaer en problemas reales de formulaciones que hoy no podrían conformarnos, tampoco se revuelquen en el superficialismo conformista de las modas, pasadas o futuras.

La nación no es esencia, no es uniformidad, no es una cultura, no es un ADN, no es un futuro prefigurado (exitoso o calamitoso). La nación, sin embargo, tampoco es una ficción, ni pura heterogeneidad, ni ausencia de historia. Más bien, la nación requiere ser pensada a partir de cómo las experiencias desigualmente compartidas de logros y de fracasos, de celebraciones y de crisis disgregadoras, de políticas estables y cambiantes, sedimentan en los cuerpos, en las subjetividades y en la imaginación política de los actores sociales. Requiere analizar cómo una heterogeneidad históricamente determinada se articula en momentos específicos, cómo las diversidades realmente existentes se encuentran anudadas con desigualdades también existentes. Implica analizar cómo se instituyen ciertas configuraciones políticas que coaccionan simbólica y materialmente a los actores hacia ciertos modos de interrelación entre las "partes" y el "todo" de un cierto espacio político. Plantea la necesidad de distinguir con claridad las dimensiones de las identidades, como sentimientos de pertenencia y agrupamientos de intereses, de las dimensiones de la cultura, como regímenes de significación. •

#### Burguesía, clase obrera y cuestión nacional

POR CHRISTIAN CASTILLO

CHRISTIAN CASTILLO ES SOCIÓLOGO Y TRABAJA COMO DOCENTE EN LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES Y LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA. FUE DIRECTOR DE LA CARRERA DE SOCIOLOGÍA DE LA UBA Y ES DIRECTOR DE LA REVISTA LUCHA DE CLASES, PARTICIPA EN LA COORDINACIÓN DEL INSTITUTO DE PENSAMIENTO SOCIALISTA "KARL MARX" (IPS), DONDE DICTA DISTINTOS SEMINARIOS. PUBLICÓ EN EL AÑO 2003 SU LIBRO ESTADO, PODER Y COMUNISMO. ACTUALMENTE DIRIGE EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN "LOS TRABAJADORES EN LA ARGENTINA ACTUAL-ENCUESTA OBRERA", SOBRE EL QUE REALIZA SU TESIS DE DOCTORADO.

a idea de la existencia de un "ser nacional" que constituya una suerte de "esencia de la argentinidad" no resiste el menor análisis, y no es casual que su invocación haya tenido en nuestra historia finalidades reaccionarias.

Como es sabido, el concepto de nación tiene dos acepciones centrales. Una es de tipo jurídico político, se remonta a los tiempos de la Revolución Francesa y se refiere al cuerpo político del cual emana la soberanía estatal. La otra (que es en la que se basan las corrientes de la sociología que analizan las naciones en términos de "comunidades imaginarias") es político-cultural y al respecto hay posiciones relativamente controvertidas. En una de las definiciones más habituales de esta segunda acepción, las naciones estarían compuestas por miembros que comparten una serie de atributos culturales, como la lengua, creencias religiosas (o ausencia de ellas), tradiciones o historia común, cuestiones que servirían para darles una identidad nacional común y, en distintas ocasiones, ser la base sobre la que se constituye un Estado nación independiente. También hay casos donde un Estado nación incluye distintos grupos nacionales (los Estados plurinacionales, como Yugoslavia antes de su disgregación) y otros (como los kurdos o los vascos) en los que un determinado grupo nacional se encuentra diseminado en varios Estados. Pero, cualquiera sea el caso, toda nación es un producto del proceso histórico.

Como ha ocurrido con el conjunto de los Estados surgidos en América Latina, la constitución del Estado argentino es un producto de la incapacidad de las burguesías latino-americanas de constituir una única nación o federación de naciones tras las guerras de la independencia contra el imperio español (y el imperio portugués en el caso de Brasil). La República Argentina, tal como la conocemos hoy, no ocupa siquiera el territorio del anterior Virreinato del Río de la Plata, que agrupaba los actuales Estados de Argentina, Bolivia, Uruguay y Paraguay. Desde aquel 25 de mayo de 1810 hubo no sólo una guerra anticolonial sino también



HAY UN DISCURSO NACIONALISTA
CATÓLICO, MUY PRESENTE EN SECTORES
DEL EJÉRCITO, QUE COBIJÓ A TODOS
LOS GRUPOS DE CHOQUE
PARAESTATALES QUE SURGIERON
PARA DISCIPLINAR A LOS TRABAJADORES
Y DEMÁS SECTORES POPULARES,
DE LA LIGA PATRIÓTICA A LA TRIPLE A.

un período de duras guerras civiles y exteriores que determinaron hacia la década de 1880 lo central de las fronteras actuales del Estado argentino. Un Estado, a su vez, que cuenta con identidades diversas, las cuales expresan tanto las distintas experiencias de clase como regionales. Identidades que han sufrido, además, fuertes transformaciones a lo largo de la historia. Cambios que se han debido no sólo a circunstancias demográficas (como la inmigración extranjera tanto europea como de otros países latinoamericanos o las migraciones internas) sino a las luchas políticas y sociales que han recorrido la historia nacional y regional. Por ello no extraña que la definición de "lo nacional" haya sido producto de agudas disputas a lo largo de nuestra historia, y que haya estado presente en los más diversos discursos políticos.

Veamos esquemáticamente como esto se ha expresado, moviéndonos de la derecha a la izquierda del arco político.

Hay una visión de "lo nacional" por parte de la oligarquía, que combinaba su admiración por la aristocracia europea, a la que trataba de imitar, con las apelaciones a la defensa del "ser nacional" o del "estilo de vida argentino" como escribía Miguel Ángel Cárcano poniendo a Roca como máximo exponente del mismo. Este nacionalismo de las familias patricias excluía desde el vamos a la gran mayoría de la población, va sea negra, mestiza o mulata (descendiente de los pueblos originarios y los esclavos de la colonia) o compuesta por la inmigración obrera y campesina de diversos países europeos. Así, la oligarquía se pretendió defensora de los "valores nacionales" tanto cuando realizó un verdadero genocidio en la llamada "campaña del desierto" como cuando fue desafiada por el desarrollo de la clase obrera anarquista y socialista, a la cual acusaba de "foránea" y de propagar "ideales ajenos a nuestra idiosincrasia". Era un nacionalismo "blanco" y estancieril, "con olor a bosta" diría Sarmiento, para quien, a su vez, el progreso nacional dependía del desarrollo de la agricultura -que permitiera crear un mercado interno a la manera que lo hicieron los *farmers* en Estados Unidos- y de la inmigración de población de origen europeo.

Asociado a esta visión, pero no siempre equivalente (referentes políticos importantes de la oligarquía tuvieron en ocasiones choques relevantes con la Iglesia Católica), hay un discurso nacionalista católico, muy presente en sectores del ejército, que cobijó a todos los grupos de choque paraestatales que surgieron para disciplinar a los trabajadores y demás sectores populares, de la Liga Patriótica a la Triple A. Fue parte del discurso oficial de la mayoría de las dictaduras militares, incluyendo la genocida de marzo de 1976, que justificó el terrorismo de Estado en función de la defensa de "nuestros valores tradicionales amenazados por la subversión apátrida", ideas parecidas a las que antes habían sostenido Uriburu u Onganía.

Por su parte, el radicalismo, particularmente en su versión yrigoyenista, incluyó también un componente de defensa de lo nacional contra el "régimen oligárquico" y, a la vez, contra el "anarquismo y el comunismo de ideas foráneas".

Estos mismos tópicos fueron retomados por el discurso original del peronismo, pero con una síntesis particular (que la da su especificidad inicial respecto a otros movimientos nacionalistas burgueses que hubo en América Latina y en otras regiones de la periferia capitalista) que incluía la visión del revisionismo histórico respecto del pasado nacional, la asociación inicial con grupos provenientes del nacionalismo católico, el apoyo de corporaciones centrales como el Ejército y la propia Iglesia (que luego se transformaría en una cerril opositora de Perón), la generalización de la sindicalización y la estatización de la CGT y los sindicatos, las apelaciones constantes a la clase obrera y a la "justicia social" y el antinorteamericanismo, que evolucionaría luego hacia la llamada "tercera posición" como postulado de alineamiento político internacional. Hijo y continuador de la "sustitución de importaciones", el primer peronismo exaltó las virtudes de la industria y el capital nacional contra el capital extranjero. Es un discurso que postula al Estado como el depositario del interés nacional, definido como síntesis de la "comunidad organizada", donde la clase obrera actuaría subordinadamente, como columna vertebral (pero nunca como cabeza) del "movimiento nacional". Históricamente el nacionalismo propugnado por el peronismo dio lugar a interpretaciones muy diversas, que llevaron a la reivindicación de la identidad peronista tanto a sectores de ultraderecha como al surgimiento del llamado peronismo revolucionario, de la Alianza Libertadora Nacionalista, el lopezreguismo y el Comando de Organización a John William Cooke y Montoneros. En este último caso se postulaba que el objetivo de la lucha era el "socialismo nacional". Sin embargo, y más allá de las invocaciones al rol central de la clase obrera en el proceso de liberación nacional, los programas políticos sostenidos por la izquierda peronista siempre mantuvieron el planteo de establecer una alianza policlasista con los empresarios nacionales y antimonopólicos, aun luego de la ruptura de Montoneros con el gobierno de Isabel y del pase a la clandestinidad; o, tiempo antes, en el programa de la CGT de los Argentinos del 1º de mayo de 1968.

En este sentido, el planteo de Montoneros entronca con una de las formas en que se planteó el tema desde la izquierda, donde la "liberación nacional" era concebida como una etapa anterior a la conquista del poder por parte de los trabajadores. Este planteo era el que se correspondía a la concepción de la "revolución por etapas" que sostenía el stalinismo como estrategia para los países designados como inmaduros para que los trabajadores se hagan del poder (las colonias, las semicolonias y los de desarrollo burgués retrasado), e implicaba la subordinación política de la clase obrera a la burguesía nacional, a la que se presentaba dotada de intereses antiimperialistas.

DOSSIER

En la Argentina, sin embargo, esta postura tuvo una expresión particular, ya que el Partido Comunista organizó su política, en particular frente al surgimiento del peronismo, mucho más sobre el eje "democracia contra fascismo" que sobre la problemática de la liberación nacional. De ahí que el PC, fuertemente perseguido por Perón, fuera uno de los componentes relevantes de la "antinacional" Unión Democrática junto a los conservadores, radicales, socialistas y a la embaiada estadounidense, es decir a ubicarse en el campo político de los "gorilas". Sería sólo años después, más allá de acuerdos episódicos anteriores, que el PC concretaría una política de alianza oficiosa con el peronismo, tras la llegada al gobierno de Cámpora, cuando su ministro de economía fue José Ber Gelbard, principal referente de la Confederación General Económica (entidad patronal que agrupaba a gran parte de la burguesía nacional), afiliado secreto y uno de los responsables del aparato financiero del PC. Una cuestión que no fue obstáculo para el posterior apoyo del PC al golpe encabezado por Videla, a quien identificaban iunto a Viola como un general del ala "anti pinochetista" de las fuerzas armadas.

En este planteo "etapista", la búsqueda de una alianza a como dé lugar con la burguesía nacional se fue transformando en un rasgo característico de la ruptura -originalmente más influenciada por el guevarismo- que daría origen a la más importante formación política del maoísmo local, el Partido Comunista Revolucionario. En aras de conformar el "bloque de las cuatro clases" capaz de protagonizar la revolución agraria, nacional, democrática y antioligárquica, el PCR justificó los más diversos (e insólitos) acuerdos políticos, desde su apoyo al gobierno de lsabel y López Rega (al punto de oponerse a la lucha de las

coordinadoras interfabriles en las jornadas de junio y julio de 1975 y llamar golpista pro ruso a Lorenzo Miguel por la convocatoria de la CGT a la huelga general contra el Plan Rodrigo ante el desborde de las bases), su participación en el frente que llevó al gobierno a Menem en 1989, sus simpatías por Seineldín o, más recientemente, su apoyo a las patronales agrarias durante el conflicto por la 125.

En lo que hace al trotskismo, la cuestión de la liberación nacional fue introducida por Liborio Justo. Originalmente, los primeros grupos de la oposición de izquierda local confundían el hecho de que la formación social argentina estaba madura para una revolución proletaria (al contrario de lo que afirmaba el stalinismo) con la negación de la existencia en nuestro país de la problemática de la liberación nacional. Luego de "Quebracho", esta problemática sería parte central de la estrategia planteada por lo que han sido las corrientes trotskistas más relevantes, aunque entendido esto de diverso modo.

En el caso de la llamada "izquierda nacional", que tuvo entre sus principales inspiradores a Jorge Abelardo Ramos (que terminó como embajador de Menem en México) y a Jorge Enea Spilimbergo, el reconocimiento de la importancia de la cuestión nacional los llevó a una variante de la política de la "revolución por etapas", expresada en la estrategia del Frente Nacional y el abandono de la lucha por la independencia política de la clase obrera. Para Trotsky, por el contrario, que elaboró sobre ésta la cuestión nacional en América Latina al calor de la experiencia del cardenismo mexicano, el planteo de que la clase obrera debía colocarse incondicionalmente en el campo de la nación

LA LIBERACIÓN NACIONAL ESTÁ INDISOLUBLEMENTE LIGADA A LA LIBERACIÓN SOCIAL, ES DECIR, AL TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN PROLETARIA Y AL GOBIERNO DE LOS TRABAJADORES.



EL INTERNACIONALISMO DE LA CLASE OBRERA NO NIEGA, SINO QUE INCLUYE LA LUCHA DE LAS NACIONES OPRIMIDAS POR TERMINAR CON LA DEPENDENCIA RESPECTO DE LA DOMINACIÓN IMPERIALISTA.

oprimida en la lucha contra el imperialismo iba acompañado con la lucha por mantener la más absoluta independencia política de los trabajadores respecto de las direcciones nacionalistas burguesas que episódicamente tuvieran choques con las potencias imperialistas. Para Trotsky la clase obrera es "la única clase verdaderamente nacional", capaz de acaudillar al conjunto de las masas explotadas y oprimidas para terminar con la dominación imperialista: la liberación nacional está indisolublemente ligada a la liberación social, es decir, al triunfo de la revolución proletaria y al gobierno de los trabajadores.

#### **VISIONES DE LA HISTORIA NACIONAL**

En general, estos diversos discursos políticos han sido acompañados de una interpretación más global de la historia nacional. Para los nacionalistas católicos, el ejército y la Iglesia son las instituciones fundamentales sobre la que se construyó luego la nación: tradición, familia y propiedad. Los liberales, por su parte, construyeron su relato particularmente luego de la batalla de Caseros y Bartolomé Mitre fue quien expresó más acabadamente su canon de interpretación histórica, una narración luego continuada por el relato oficial de la "generación del '80" y del Estado oligárquico que celebró el Centenario. Contrapuesto a éste surgió el llamado revisionismo histórico, que se reclamaba

heredero del federalismo y encontraba en Rosas la continuación del proyecto sanmartiniano. Como señalamos, esta matriz fue incorporada como propia por el peronismo inicial en su lectura de la historia nacional. El PC, por su parte, planteó una interpretación en la que la revolución de mayo de 1810 era definida como una "revolución democrática inconclusa", dando base al planteo de la necesidad de aliarse al sector burgués supuestamente destinado a completarla. En el trotskismo fueron Liborio Justo (en los cinco tomos de su monumental *Nuestra patria vasalla*) y Milcíades Peña los que realizaron, sin coincidir entre ellos, los intentos más fundamentados de interpretación del pasado nacional tratando de diferenciarse tanto de la visión liberal-mitrista como de la del revisionismo histórico, aunque desde nuestro punto de vista sin lograrlo del todo. Peña, que tuvo el mérito histórico de ser quien señaló con más claridad los límites de las diversas fracciones de la burguesía local para encarar un desarrollo independiente, termina en un embellecimiento de Alberdi y Sarmiento; mientras Justo da en su interpretación histórica un lugar muy subordinado a la lucha de clases, y sostiene, a nuestro juicio erradamente, que la formación social colonial era de carácter feudal.

#### LA BURGUESÍA: UNA CLASE ANTINACIONAL

Para quienes aspiramos a una sociedad sin explotación ni opresión, las identidades nacionales hoy existentes, y con ella la argentina, no pueden ser vistas más que como un momento de la historia. El internacionalismo de la clase obrera, que parte del hecho de que el capitalismo constituye un sistema que opera a nivel planetario y no una suma de economías locales, no niega sino que incluye la lucha de las naciones oprimidas por terminar con la dependencia respecto de la dominación imperialista. Pero, a diferencia de los movimientos nacionalistas como el peronismo, no atribuye a las burguesías nacionales, más allá de enfrentamientos episódicos, la capacidad de realizar esta lucha antiimperialista.

En lo que hace a nuestro país, si algo se ha mostrado con creces en estos doscientos años es la completa incapacidad de la burguesía nacional para llevar adelante esta tarea, pese a lo cual, como postula el kirchnerismo, se renuevan los intentos de "reconstruir" una clase que siempre ha preferido actuar como socia menor de la dominación imperialista, aun a costa de su debilitamiento y de la transformación de gran parte de sus miembros en meros rentistas. Los Cristóbal López, los Szpolsky, los Werthein, y otros beneficiarios del modelo "nacional y popular" son expresión actualizada de una fracción de clase que creció históricamente sobre la base de los generosos subsidios y negociados con un Estado que en lo que hace a favorecer las ganancias capitalistas ha sido pródigo en favores tanto con los monopolios imperialistas como con burgueses locales de menor envergadura. Parte de una clase que de conjunto orquestó el golpe genocida para disciplinar a la clase obrera y a todos los que en la etapa abierta por el Cordobazo y otras semi insurrecciones obreras y populares venían protagonizando un proceso de insubordinación social que cuestionaba las bases mismas de la Argentina capitalista. •

#### Vidas paralelas: tango y ser nacional

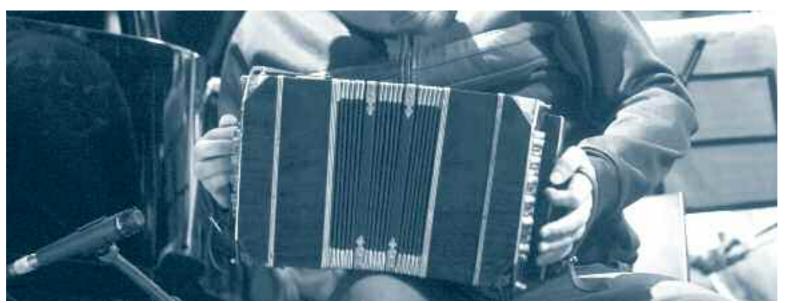
#### POR GUSTAVO VARELA

GUSTAVO VARELA ES PROFESOR DE FILOSOFÍA Y DOCTORANDO EN LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UBA.
ES PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN FACULTAD LIBRE Y DOCENTE DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD
DE BUENOS AIRES. ES DIRECTOR ACADÉMICO DEL POSGRADO TANGO: GENEALOGÍA POLÍTICA E HISTORIA EN FLACSO ARGENTINA;
PROFESOR ADJUNTO DE PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEO EN LA UNIVERSIDAD DEL CINE Y TITULAR DE PENSAMIENTO
EN LA FACULTAD LIBRE DE ROSARIO. HA DICTADO CURSOS, TALLERES Y CONFERENCIAS EN DIFERENTES LUGARES DEL PAÍS
EN SEMINARIOS ORGANIZADOS POR EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN. ES AUTOR DE LOS LIBROS MAL DE TANGO,
LA FILOSOFÍA Y SU DOBLE: NIETZSCHE Y LA MÚSICA Y TANGO, UNA PASIÓN ILUSTRADA. HA PUBLICADO CAPÍTULOS EN LOS
LIBROS VIDAS FILOSÓFICAS, TENSIONES FILOSÓFICAS, EL PERONISMO CLÁSICO. DESCAMISADOS, GORILAS Y CONTRERAS
1945-1955, ES AUTOR DE LOS ESTUDIOS PRELIMINARES DE PLAN DE OPERACIONES Y OTROS ESCRITOS DE MARIANO MORENO,
DE BASES DE JUAN B. ALBERDI, DE DIÁLOGOS A MORDISQUITO DE E. S. DISCÉPOLO Y ES COLABORADOR DE LA REVISTA Ñ.

EL PROYECTO DE LA GENERACIÓN
DEL '80, EN CUYO CORAZÓN SE INCUBA
EL TANGO, TRAZA UN DOBLE RECORRIDO
POLÍTICO QUE SE EXPRESA
COMO UN DILEMA.

asi desde sus orígenes el tango inaugura la pregunta sobre su propio ser: identidad fragmentada, incómoda, demasiado expuesta a los movimientos de la tierra en la que surge y se sostiene, su ontología es pluriforme. Primero lujuria, más tarde reflexión y verdad, por último revolución y vanguardia, los períodos del tango se componen, como un delta, alrededor de un río político y social. Confluencia hecha de cuerpos abrazados, de palabras que ordenan un orden axiológico, de expresión abstracta y afectividad oblicua, el tango se hace ritmo al tiempo de las discontinuidades de la historia política argentina. En 1880, en la génesis del Estado moderno, un tango balbuceante, inaugural, pecaminoso; en 1916, con la llegada al poder del primer gobierno popular, se hace canción y afirma en sus letras la necesidad de un entramado afectivo para los sectores populares; en 1955, con el fin del peronismo y su proscripción posterior, la llegada de Astor Piazzolla y el tango de vanguardia, concluyente y definitivo para el género.

Son tres momentos de un único problema, el mismo para el tango y para la realidad política, enunciado de tantos modos: identidad, ser nacional, unidad de lo múltiple, genealogía compartida y destino común. Es la génesis de un nuevo orden de cosas derivado del proceso inmigratorio de fines del XIX y principios del XX. Desde entonces, son otras las preguntas porque son otros los problemas. A partir de 1870 en adelante la fisonomía social argentina es distinta,



SI LA PREGUNTA POR EL SER NACIONAL TENÍA, DESDE LA REVOLUCIÓN DE MAYO EN ADELANTE, UNA RESPUESTA POLÍTICA, A PARTIR DEL SIGLO XX NO PODRÁ SER SINO ECONÓMICA.

<sup>1</sup> Congreso Nacional, Cámara de Diputados, Diario de Sesiones, 21 de octubre de 1887. Citado en L. Bertoni, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001, pág. 17.

habitada por nuevas culturas, costumbres aienas, modos de relación diversos y arraigo precario. El ideario del Estado nacional moderno se ve interpelado a dar una respuesta de mismidad política frente a una población que se reconoce tanto en la nostalgia de la tierra abandonada como en la dicha de habitar un nuevo territorio. Es el efecto de transformación que produce la Revolución Industrial y la división internacional del trabajo. Si la pregunta por el ser nacional tenía, desde la Revolución de Mayo en adelante, una respuesta política, a partir del siglo XX no podrá ser sino económica. Es lo que vio Juan B. Alberdi en el inicio del proceso, cuando escribió las Bases en 1852: una ordenación rítmica para la conformación y el establecimiento del Estado nacional que requiere, a la vez, de quietud política y de evolución económica. Por entonces, poder unificado e incremento continuo de la población.

Es decir, la economía exige de una fijeza política que garantice su circulación. En este sentido la modernidad ofrece, para esa fijeza, el diagrama disciplinario que restringe el desplazamiento de las relaciones de poder, a la vez que garantiza el ordenamiento de los cuerpos con fines económicos. Es dentro de esa restricción donde surge la preocupación moderna en torno al ser nacional, una protuberancia que crece por fuera de la circulación económica pero en el seno mismo de su lógica.

Para fines del XIX, esto se traduce en la tensión entre una visión cosmopolita y un nacionalismo que se afirma sobre una identidad de origen.

El tango nace en medio de esta métrica que va a perdurar a lo largo del siglo XX. Por ello sus períodos y discontinuidades se hacen visibles a la luz de las transformaciones políticas y económicas que, a la vez que definen el despliegue del Estado argentino moderno, delimitan tres formas para el tango de expresar la cuestión del ser nacional.

#### **LUBRICIDAD**

El tango surge en el seno mismo de este reordenamiento político y económico, cuando se amplía la experiencia social a partir de una población cosmopolita que abre otras formas de decir y de hacer, donde la identidad cultural ya no será un reconocimiento de lo mismo sino inclusión de la diferencia. Ante la contundencia de esta práctica de mezcla de costumbres y vidas reunidas, el poder político desespera de incertidumbre y hace de la inmigración una amenaza.

"La cuestión de la inmigración es el interés más grave que tiene la República Argentina en estos momentos; el Congreso debe ser previsor adoptando todas las medidas prudentes para realizar estos dos grandes propósitos: atraer hacia nuestra patria a todos los habitantes del mundo que quieran vivir en ella e inculcar en el corazón de los extranjeros el sentimiento de nuestra nacionalidad"...1

37

DOSSIER DOSSIER



MEZCLA DE CLASES, EL ABRAZO REÚNE LO QUE POR DEFINICIÓN POLÍTICA DEBÍA PERMANECER DISTANTE: EL NIÑO BIEN CON LA PROSTITUTA POLACA.

En 1887, el mismo año en que se construye y se pone en funcionamiento el restaurante y espacio de recreo conocido como "Lo de Hansen" (uno de los lugares de más fama en el origen del tango), el diputado Estanislao Zeballos expresaba, en una de las sesiones de Congreso Nacional, acaso la mayor preocupación que por entonces tenían los gobernantes argentinos. El programa moderno inauguraba una paradoja que iba a manifestarse de distintos modos ya que la necesidad de la inmigración como fuerza de trabajo traía, necesariamente, conflictos sociales y políticos nuevos. Por ello el proyecto de la generación del '80, en cuyo corazón se incuba el tango, traza un doble recorrido político que se expresa como un dilema: por un lado, la exigencia de una reformulación económica que permitiera la incorporación de la Argentina al mundo moderno. Esto requería del aumento de la población y de la apertura comercial. Por otro, la edificación de una tradición que brindara garantías de una identidad cultural argentina y que permitiera enfrentar la diversidad de razas y costumbres que llegaban en masa al país. En este sentido. la formación de la nacionalidad tenía como tareas desde la construcción de estatuas y la definición de las fiestas patrias como algo regular, a la elaboración de un proyecto para levantar un panteón nacional que honrase la memoria de los Héroes de la Nación. La historia, la educación, el Ejército, todo fue motivo de reforma: el ideario patriótico debía estar presente en todas las disciplinas y en cada habitante.

En este doble movimiento, la política de los años '80 expresa su contradicción principal: apertura y clausura a la vez, cosmopolitismo necesario y nacionalismo severo.

¿Qué hace el tango sino dar cuenta de esa misma condición? Ángel Villoldo, pater familia del género, compone una milonga prostibularia de un contenido soez casi irreproducible (*La milonga de Baldomero*) y, a la vez, un recitado llamado Himno a San Martín; o canta parodiando a un gallego o con el acento de un francés y después graba una canción llamada Soldado de la independencia.

El tango surge, a fines del siglo XIX, como efecto de la cuestión social derivada del aumento de la población. Lo que debía ser homogéneo resultó ser una amenaza de disolución social: el hacinamiento en los conventillos, los conflictos obreros, el incremento de la criminalidad, los problemas

sanitarios, las epidemias; el extranjero era a la vez una fuente de conflictos y de expansión económica. Hay más industrias, más obras públicas, el mercado está en continua expansión<sup>2</sup>; pero a la vez hay marginación, pobreza, enfermedad, delincuencia. Y prostitución: las calles de Buenos Aires se inundan de yirantas, proxenetas, cafishos, prostitutas e invertidos y una verdadera industria del sexo se instala en casas de tolerancia, casas de citas, café-concert, bares, habitacio-

los más refinados, aquellos a los que asistían los sectores pudientes de la sociedad y que oficiaban no solo de espacios

nes, "lugares de diversión o de la buena vida". Y allí, en los prostíbulos, en medio de "la mala vida", el tango, una danza que reúne los cuerpos en un abrazo y que surge como expresión de la algarabía sicalíptica en ámbitos de marginación moral. Especialmente en los prostíbu-

<sup>2</sup> G. Bourdé, *Buenos Aires: urbanización e inmigración*, Buenos Aires, Editorial Huemul, 1977, pág. 179.

EL TANGO CANCIÓN COMPONE. NO UN PROGRAMA, SINO UNA IDEA DE LO NACIONAL SOSTENIDA EN VIVENCIAS COMUNES, EN AFECCIONES COTIDIANAS, EN EL AMOR A LA TIERRA QUE SE PISA Y NO EN LAS ABSTRACCIONES DE LA GEOGRAFÍA ESCOLAR.



de satisfacción sexual sino también como lugares de encuentro social para los hombres.<sup>3</sup> Mezcla de clases, el abrazo reúne lo que por definición política debía permanecer distante: el niño bien con la prostituta polaca o francesa, el músico italiano y el político de comité, el hombre culto y una "bachica" recién llegada. Mixtura de cuerpos y de condición moral, de clases y de idiomas, el prostíbulo aglutina, en un único espacio, la diversidad que es Buenos Aires a fines del XIX.

Entonces, la reacción de los sectores acomodados contra el tango fue la misma que aquella desatada contra las fuentes de las que pudo nutrirse. La extranjería, con sus conflictos y reclamos, amenazaba las estructuras del poder local; la prostitución, en sus diversas formas, socavaba la moral imperante; la variedad de idiomas exigía el establecimiento y defensa de una lengua nacional; la multiplicidad

de costumbres instaba a un pensamiento sobre lo autóctono. Es decir, el tango era una síntesis de aquello que devastaba la identidad nacional.

"En cambio tenemos ahora al tango, producto del cosmopolitismo, música híbrida y funesta. Yo no conozco nada tan repugnante como el tango argentino (...) El tango nuestro poco tiene de sensual. Su baile es grotesco a fuerza de actitudes torpes y ridículas y significa el más alto exponente de la guaranguería nacional. La música del tango ha penetrado en las más elevadas clases sociales; y en todas partes, uno oye como un castigo esa música fea y antiartística, prodigiosa de guaranguería y lamentable síntoma de nuestra desnacionalización. Cuando el argentino se emborracha le entra por hablar en 'malevo', por cantar 'La morocha' o 'El choclo' y por hacer odiosas posturas de compadrito orillero. Todo esto me parece muy natural. Su borrachera guaranga necesita exteriorizarse en una música y en un baile que son específicamente guarangos".4

Así lo describe Manuel Gálvez en 1910. Su preocupación es más por su extensión vertical que por su diseminación horizontal. Signo de esta penetración "en las más elevadas clases sociales" es la fiebre parisina por el tango a principios del siglo XX. Porque viaja a Francia en los pies de los niños bien que llegaban a estudiar o a divertirse, de aquellos "rastacueros" que describía Lucio V. López en La gran aldea. Su triunfo en París es la carta de ciudadanía requerida en Buenos Aires. Como buena parte del arte argentino, su legitimación en el extranjero será razón para su vitalidad local.

Entonces, el tango prostibulario, lejos de ser una expresión del ser nacional, es una de las razones para potenciar una identidad autóctona que, entre otros discursos, condena al tango por su moral lúbrica y por ser tan inconveniente para los fines de una Nación "civilizada".

El tango se vuelve canción a partir de 1916, el mismo año en que Hipólito Yrigoyen asume como Presidente de la Nación. Es el hijo de un inmigrante quien gobierna, como son los hijos de los inmigrantes los que van a componer un tango diferente al anterior, ya no como una música destinada a reunir los cuerpos en el baile, sino como una narración que

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Ver A. Carretero, *Prostitución en Buenos Aires*, Buenos Aires, Corregidor, 1995.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Manuel Gálvez, El diario de Gabriel Quiroga, Buenos Aires, Taurus, 2001, pág. 134.

enuncia verdades. El tango canción dice en sus letras una moral definida, un orden axiológico que establece valores para la vida cotidiana. En su poesía, el mundo se tuerce al amparo de una ética que delimita lo que está bien y lo que está mal; todo, en la lírica del tango, reviste un carácter afectivo y con ello, un juicio de valor: la ciudad, el amor, la amistad, el juego, el pasado, el progreso, cada uno de los temas del tango canción están definidos a partir de una verdad con un fuerte sentido moral.

¿Por qué razón una música popular precisa de una estructura narrativa semejante? ¿Cuál es la necesidad para un orden valorativo tan preciso? Otro modo de ser para el tango, ya no como mixtura erótica de la diferencia sino como ética, un *continuum* entre el mundo social y la canción popular.<sup>5</sup>

Los hijos de los inmigrantes se educan en la escuela ideada por la generación del '80, la que lleva como padre a Sarmiento y como acción política la exigencia de una pedagogía con un fuerte sentido nacional. Son ellos quienes van a escribir las letras de los tangos. Un idioma común entre la realidad social y el tango para enunciar un tipo de vida compartido. Sin embargo los temas de la poesía no tienen sino en el orden conservador su fuente más genuina: el rechazo a la simulación y el engaño; la defensa de un modelo de familia burguesa; la aceptación ante un destino de pobreza; la predicación ética de las clases sociales (el rico es malo y el pobre es bueno) como un modo de conformismo y resignación social; el trabajo como bien para el hombre y la condición de madre como ideal para la mujer; el temor al progreso y el rechazo de todo cambio; el refugio en una nostalgia de lo que fue; la deuda, la venganza y el resentimiento como respuesta moral. Frente a esto, la tentación, la desmesura, el "perder la cabeza" por un amor, por un caballo de carrera, por el alcohol, por la ambición o el dinero. Lo que debe ser y lo que no, ordenamiento ético y condena del exceso. Es decir, afirmación de un pasado ideal compartido y edificación de valores comunes. Ninguna otra música popular tiene en su lírica una construcción moral tan contundente.

#### PARA EL TANGO CANCIÓN EL SER NACIONAL ES EL EFECTO DE UN HACER Y NO LA CAUSA DE UN CONTENIDO LÍRICO.

Es a partir de esta moral que las letras del tango edifican una identidad posible para los sectores populares (del mismo modo para otras expresiones como el sainete o el cine). Por lo tanto, más que una elección estética, es una necesidad política en tanto permite diferenciarse de los sectores más acomodados, a la vez que opera como un dispositivo de unidad de clase. La legitimidad de esta identidad exige, para su circulación social, el establecer sus contenidos a partir de los requisitos de la cultura dominante; por ello, los temas principales de las letras de tango son parte de un imaginario colectivo en el que, de un modo mimético, los sectores populares reproducen las condiciones ofrecidas por aquella cultura. No con el mero fin de reproducirla sino como una forma de resquardo y protección.

Por ello va a ser en este período donde la asociación entre ser nacional y tango se despliegue con más fuerza, porque lo que está en juego es la construcción de una identidad común y el despliegue compartido de una forma de habitar el mundo. Las preguntas, entonces, son otras: ¿Cómo generar lo común en una sociedad diversa y desigual? ¿Cómo reunir en un mismo suelo lo que es por origen diferente?

La identidad pensada en los escritorios de la generación del '80 es vivida y puesta de manifiesto en las letras del tango como una traza que delínea los recorridos afectivos de los sectores populares. A la manera del sainete, y más tarde el cine, el tango canción compone, no un programa, sino una idea de lo nacional sostenida en vivencias comunes, en afecciones cotidianas, en el amor a la tierra que se pisa y no en las abstracciones de la geografía escolar. Hay esquinas, barrios, paisajes. Lo mismo con la historia: el pasado es lo que afectivamente ya no está, un amor, "los muchachos de antes", "Mis amigos de ayer", el "Cafetín de Buenos Aires" de Discépolo o el cielo perdido que evoca Homero Manzi en "Sur".

El temor de los naturalistas y escritores de comienzos de siglo se hace carne: *ellos*, los advenedizos (gringos, gallegos, pero también asalariados, jornaleros, etc.) conforman una clase social que interpela a un *nosotros*, aristocrático, la elite que se sostiene sobre "la posesión de la tierra más fértil del mundo, el intercambio comercial con Europa (y) la dirección política del país".6

La moral que enuncia el tango canción define con rostros lo que la economía vuelve anónimo y despersonalizado. Y pese a que sus letras se nutren del imaginario derivado del discurso dominante, esa moral es uno de los nervios culturales que activan una identidad de clase. Es decir, es réplica más que adecuación. Entonces, ya no podrá ser pensado el ser nacional de un solo modo, ya no será la voz unificada de la aristocracia liberal ni la preocupación de los sectores dirigentes ante la amenaza de lo diverso la que defina la cuestión.

Para el tango canción el ser nacional es el efecto de un hacer y no la causa de un contenido lírico. Por ello, son muy pocos los tangos dedicados a las causas nacionales porque ni escribe abstracciones ni es la descripción de una entelequia. La palabra que requiere el tango entre 1916 y 1955, la verdad que enuncia, es el síntoma de una nueva identidad de lo popular, una aurora balbuceante que se inicia con Hipólito Yrigoyen y que encuentra en el peronismo su modo de legitimación política más intenso y decisivo.

#### **ABSTRACCIÓN**

Durante la década del cuarenta y hasta mediados de los años cincuenta el tango vivió su período de oro. Las mejores voces, variedad de orquestas, un universo hecho de pies que se mueven, que bailan, pero que a la vez ocupan las calles y trazan una genealogía afectiva que reúne la vida íntima, el tango y la política. "La vieja, Gardel y Perón", un solo enunciado, un mismo cuerpo para una medusa popular de tres cabezas. El cenit del tango, su más acabada expresión: Troilo, Manzi, Discépolo, Cátulo, Pugliese, Homero Expósito, D´Arienzo, Alberto Castillo. Unidad sensible y fiesta popular. Son los brotes que brotan en el humus que fue la muerte de Gardel para el tango. La infamia de la década del treinta, de oro acumulado en los pasillos y pobreza en las calles, aquella infamia que para el tango es la muerte de Carlos Gardel,

EN PLENO PERONISMO, LA POÉTICA SE TUERCE EN BUSCA DE UNA INTIMIDAD MAYOR. YA NO ES DE RESISTENCIA MORAL SINO DE CALADO, DE AGUAS AÚN MÁS PROFUNDAS.

se hace oro distribuido apenas unos años después. El oro del tango coincide con el proyecto de una Argentina socialmente más ancha, es decir, de mayor apertura a una conciencia de lo propio, de ocupación política del espacio público, de un reordenamiento de las placas sociales de su suelo.

En pleno peronismo, la poética se tuerce en busca de una intimidad mayor. Ya no es de resistencia moral sino de calado, de aguas aún más profundas: Homero Expósito escribe en *El milagro* "Nos habían suicidado los errores del pasado"; Cátulo Castillo en *Color de barro*: "Color de barro en los ojos, con voz oscura de viento". Homero Manzi en *Discepolín*: "Sobre el mármol helado, migas de medialuna y una mujer absurda que come en un rincón".

Lo mismo para la música. Por debajo del tejido sonoro de las grandes orquestas se abren aún más los posibles: Osvaldo Pugliese compone *Negracha* (1948) o *Malandraca* (1949), Argentino Galván la introducción a *Sur* (1948), Horacio Salgán *A fuego lento* (1953), formas complejas, todavía sobre el mismo suelo pero de difícil digestión.

El oro de sentido compartido se resquebraja por debajo y el tango va gestando su propia vanguardia. La cara será la de Astor Piazzolla, musgo crecido en la pared de la orquesta de Aníbal Troilo, el centro mismo del mito.

#### NOVEDADES EDICIONES MANANTIAL

Jacques Derrida, Seminario La bestia y el soberano Pierre Rosanvallon, La legitimidad democrática

Jacques Rancière, El espectador emancipado Jean-Claude Milner. La arrogancia del presente. Miradas sobre una década, 1965-1975

Michael Löwy y Erwan Dianteill, Sociologías y religión Loic Wacquant, Las cárceles de la miseria, 2da edición ampliada

Alain Badiou, Segundo manifiesto por la filosofia

Luis Donatello, Catolicismo y montoneros

Bruno Latour, Reensamblar lo social

Catalina Wainerman, comp., El quehacer de la

investigación

Av. de Mayo 1365, piso 6, CABA - www.emanantial.com.ar - info@emanantial.com.ar

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Expresión utilizada por J. Rancière que hace referencia a un mismo modelo entre "la producción artística y las formas sensibles según las cuales los sentimientos y pensamientos de aquellos y aquellas que las reciben resultan afectados". En J. Rancière, *El espectador emancipado*, Buenos Aires, Manantial, 2010, pág. 53.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> G. Anega, *La inmigración en la literatura argentina*, Buenos Aires, Galera, 1969, pág. 74.

En septiembre de 1955 cae el gobierno de Perón; en octubre, Astor Piazzolla da a conocer su Octeto Buenos Aires, dispuesto -según él mismo afirmó- a "provocar un escándalo nacional... y a romper con todos los esquemas musicales que regían en la Argentina".7

Escribe entonces un manifiesto, a la manera de las vanquardias europeas. Impensable para el tango, un programa teórico que delimita en diez axiomas los objetivos de su obra:

6) Para aprovechar en todas sus posibilidades los recursos musicales del tango, no se ejecutarán obras cantadas, salvo excepciones.

7) Considerando que el conjunto debe ser únicamente escuchado por el público, no se actuará en bailes (...).8

Ni verdad ni cuerpos abrazados, ninguna de los dos formas de amalgama social que había tenido el tango desde sus comienzos. La vanguardia es abstracción y quietud.

El fin del peronismo es también el fin del tango como entramado común. Ni baile ni lírica, solo música. Aquel enlace afectivo trazado por los cuerpos o por la palabra, la posibilidad de un destino compartido en los pies o en el mensaje, se acaban a la vez en la política y en el tango. Es decir, lentamente el tango deja de ser una fiesta y pierde para siempre su carácter popular. No sin perseverancia y sin oposición a lo nuevo. Las respuestas son las mismas: sostenimiento de un mundo o ruptura. Resistencia o revolución.

Después del golpe del ´55, la Argentina es una sociedad a la que le falta más de la mitad. Proscripción, quema, barbarie política, calles con sordina; y "el pasado que no puede volver".9 El tango era parte de ese pasado, casi como una

> EL FIN DEL PERONISMO ES TAMBIÉN EL FIN DEL TANGO COMO ENTRAMADO COMÚN. NI BAILE NI LÍRICA, SOLO MÚSICA.

botamanga musical del peronismo, hecho con la misma tela. No porque el tango sea peronista sino porque uno y otro

y vivenciado por el canto y el baile multitudinarios -el tango- tiene su raíz en la necesidad de consignas comunes a individuos de conglomerados sociales homogéneos como los que confirman la base popular del peronismo. El tango del momento, esquemático y bailable, es un signo distintivo como lo son las figuras de sus cantores. El pueblo, que es, en el minuto, también pueblo de tango, necesita empuñarlos v exhibirlos para manifestarse v actuar. 10

identifica con el ser nacional y llaman a Piazzolla "antiargentino", alquien que atenta contra la propia identidad.

El disenso hacia el interior del tango es la condición para que se predique de él esta identificación con el ser nacional, ahora como discurso de una tradición en crisis y ya no como

daban cuenta del mundo del mismo modo. El auge de un producto surgido de la invención popular

En este clima de torsión ontológica para el tango, la presencia de Piazzolla y la vanguardia autoriza la palabra crítica y el gesto refractario a un nuevo orden de cosas. Golpes de puño, amenazas de bomba, insultos, burla, sarcasmo: la música de Piazzolla es objeto de ataques personales, hacia él y hacia quienes lo difunden. La violencia de estos ataques pone de manifiesto que lo que está en juego no es solo el destino de una expresión musical sino una forma sensible de adhesión. Entonces, frente a la vanguardia, el tango tradicional se

enlace afectivo. Porque el disenso es apertura a lo impensado

en tanto habilita el universo de todos los posibles. Es la "suposición de igualdad", en término de J. Rancière, donde lo aleatorio entra en juego como oposición a la necesidad<sup>11</sup>.

El tango tradicional, ante esta embestida, ante la posibilidad de que pueda mutar su identidad en cualquiera de los virtuales, se amarra con fuerza a su sensibilidad afectiva y ve refleiada su figura en el espejo de lo auténticamente nacional.

Pero el mundo que lo sostenía ya no es el mismo. Hay minifaldas, rock, diferencias generacionales en los deseos; llega la comedia musical de Hollywood, la televisión muestra a Elvis y en los cines se ve más la Guerra Fría que las costumbres argentinas.

El tango es resistencia por la añoranza de un mundo perdido, un nosotros que identifica música, sentimiento y nación. Piazzolla es ellos, abstracto, incomprensible, para intelectuales y vanguardistas del arte. Y cosmopolita: porque se cría en Nueva York, porque se forma en París, porque imagina el tango también a partir del jazz, de Bach, de Béla Bartók; y porque necesita triunfar primero en el exterior para ser aceptado, con los dientes apretados y bastante desconfianza, en su propia tierra.

Y es a partir de la crisis que trae la vanguardia que el tango escribe, de manera profusa, su historia: Jorge Luis Borges (*Historia del tango*, 1955), Horacio Ferrer (*Teoría de* la historia del tango, 1955), Tulio Carella (El tango, mito y esencia, 1956), Ernesto Sábato (Tango, discusión y clave, 1963), Julio de Caro (El tango en mis recuerdos, 1964), Francisco García Jiménez (El tango, historia de medio siglo, 1964 y Así nacieron los tangos, 1965); Idea Vilariño (Las le**EL DISENSO** HACIA EL INTERIOR DEL TANGO ES LA CONDICIÓN PARA QUE SE PREDIQUE DE ÉL ESTA IDENTIFICACIÓN CON EL SER NACIONAL, AHORA COMO DISCURSO DE UNA TRADICIÓN EN CRISIS Y YA NO COMO ENLACE AFECTIVO.

tras de tango, formas, temas y motivos, 1965); Noemí Ulla (Tango, rebelión y nostalgia, 1966), etcétera.

Hacia atrás, la historia es escrita con el fin de situar la identidad del género y, a la vez, para inscribir al tango en una tradición propia. Con el tiempo, también Piazzolla formará parte de ella.

"En el cielo nos espera a los argentinos la idea platónica del tango, su forma universal...". Y tal vez sea así, como lo dice Borges en su historia, una intersección en el infinito entre el tango y lo argentino, una suerte de asíntota sonora del ser nacional. 12 •

#### Bibliografía

Anega, Gladys, La inmigración en la literatura argentina, Buenos Aires, Galera, 1969.

Azzi, M. S. y Collier, S., Astor Piazzolla, Buenos Aires, El Ateneo, 2002.

Bertoni, Lilia, Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.

Borges, Jorge Luis, Historia del tango en Evaristo Carriego, Buenos Aires, Emecé, 1974.

Bourdé, Guy, Buenos Aires: urbanización e inmigración, Buenos Aires, Editorial Huemul, 1977.

Carretero, Andrés, *Prostitución en Buenos Aires*, Buenos Aires, Corregidor. 1995. Gálvez, Manuel, El diario de Gabriel Quiroga, Buenos Aires, Taurus, 2001.

Matamoro, Blas, La ciudad del tango, Buenos Aires, Galerna, 1969.

Melon Pirro, J., El peronismo después del peronismo, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.

Rancière, Jacques, El desacuerdo, Buenos Aires, Nueva Visión, 2007.

Rancière, Jacques, El espectador emancipado, Buenos Aires, Manantial, 2010.

Congreso Nacional, Cámara de Diputados, Diario de Sesiones, 21 de octubre de 1887. Citado en L. Bertoni, Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> M. S. Azzi y S. Collier, *Astor Piazzolla*, Buenos Aires, El Ateneo, 2002, pág. 113.

<sup>8</sup> Ibídem, pág. 115.

<sup>9</sup> Expresión utilizada por el dictador Pedro E. Aramburu en el discurso presidencial del 6 de julio de 1956 en la cena de camaradería de las Fuerzas Armadas. En J. Melon Pirro, El peronismo después del peronismo, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009, pág. 127.

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> B. Matamoro, *La ciudad del tango*, Buenos Aires, Galerna, 1969, pág.179.

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> En J. Rancière, El desacuerdo, Buenos Aires, Nueva Visión, 2007. pág. 44.

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> J. L. Borges, Historia del tango en Evaristo Carriego, Buenos Aires, Emecé, 1974, pág. 166.

## **Muros** invisibles

#### POR JULIA ROFÉ

JULIA ROFÉ ES LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA, DOCTORANDO EN CIENCIAS SOCIALES Y PROFESORA TITULAR DE HISTORIA SOCIAL CONTEMPORÁNEA DE LA CARRERA DE RELACIONES DEL TRABAJO. TAMBIÉN ES PROFESORA ASOCIADA Y ADJUNTA REGULAR EN LA CARRERA DE SOCIOLOGÍA, EN LAS MATERIAS HISTORIA SOCIAL MODERNA Y CONTEMPORÁNEA Y SOCIOLOGÍA URBANA. ADEMÁS, ES DOCENTE EN LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS, INVESTIGADORA Y CONSULTORA EN PROYECTOS DE ASISTENCIA TÉCNICA. HA PUBLICADO TRABAJOS SOBRE EL ÁREA HISTÓRICO URBANA. SE DESEMPEÑA ASIMISMO COMO EVALUADORA DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN DEL PROGRAMA DE RECONOCIMIENTO INSTITUCIONAL DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UBA.

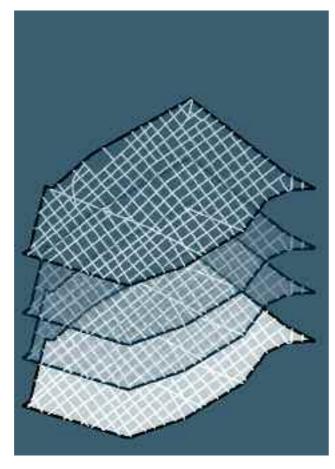
ensar en la ciudad nos lleva a pensar en el proceso de producción social del espacio construido, en las condiciones materiales y generales posibilitadoras de su existencia, en los actores sociales que participaron a través del tiempo en su formación y que construyeron una compleja trama de relaciones sociales.

Cada ciudad tiene una identidad que se forja día a día, deja sus huellas y tiene una historia reflejada en sus calles, monumentos, espacios abiertos, actividades comunitarias.

Buenos Aires, como el resto de las grandes ciudades, presenta una alta heterogeneidad intra-urbana, consecuencia de la acción individual, colectiva, pública y privada durante el proceso de urbanización de la ciudad. La intervención del Estado en algunos períodos de manera más activa, en otros menos, y la acción del mercado por el otro marcaron su fisonomía.

A mediados del siglo XIX se inicia una intensa actividad comercial con el mercado mundial y aparecen nuevos actores sociales ligados a la economía agroexportadora. El mercado inmobiliario capitalista comienza a operar promoviendo la expansión física de la ciudad hacia la periferia.

Una incipiente zonificación diferenció áreas de industria, comercio, servicios, vivienda, etcétera. Se reubicaron actividades, grupos sociales: las clases altas ocuparon los mejores lugares dirigiéndose hacia la zona norte y expresaron su estilo de vida residiendo en mansiones con estilo francés y los sectores inmigrantes ubicados en principio en la zona centro sur salieron para el suburbio.



La tendencia hacia la familia nuclear no modificó el hábito residencial de las familias de los sectores dominantes. El antiguo casco urbano fue ocupado por los edificios públicos y la arquitectura neoclásica rompió con el pasado colonial surgiendo nuevos símbolos y señales referidos al prestigio y a la elegancia.

Buenos Aires multiplicó por ocho su población entre el primero y el tercer censo poblacional (en 1869, 187.000 habitantes, y 1.500.000 en 1914, correspondiendo el 29,90% a población extranjera)¹. Se convirtió en la ciudad más poblada de América Latina pero el resto del país mantuvo el mismo ritmo de crecimiento de la época colonial y aumentó la distancia entre el campo y la ciudad. Una ciudad que expresaba los ideales de la República, la igualdad formal, la libre competencia y el progreso social.

Los inmigrantes extranjeros, que habían ingresado al país con el objetivo de radicarse en áreas rurales de la zona pampeana y acceder a la propiedad de la tierra, no lo lograron dado que esas tierras ya tenían dueño: los artífices de la conquista del desierto dirigida por el general Roca en 1880.

Se quedaron en la ciudad residiendo en conventillos en el área centro sur y en cuanto pudieron se mudaron a estos barrios a través de la compra de lotes en mensualidades que carecían de infraestructura básica. La operatoria estaba en manos de empresas rematadoras en la periferia de ese entonces -hoy los barrios tradicionales de la ciudad. El tranvía y, más tarde, el subte y el colectivo los conectaban con el resto de la ciudad a un bajo costo del boleto.

CUADRO 1:
POBLACIÓN EXTRANJERA
SOBRE POBLACIÓN TOTAL (1869-1914)

AÑO	EXTRANJEROS/ POBLACIÓN TOTAL (EN %)
1869	12,1
1895	25,4
1914	29,9

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda.

LOS BARRIOS DE BUENOS AIRES
PRESENTABAN UN ESTILO RELACIONADO
CON LA IDIOSINCRASIA
DE SUS MORADORES.

Cabe recordar que en esta primera etapa se instalaron pocas industrias dado que el desarrollo capitalista careció de raíces en la industria local y a partir de la Primera Guerra Mundial se inicia un proceso de industrialización sustitutiva por la demanda insatisfecha de productos en la ciudad. A partir de la crisis de 1929, durante la década del treinta, se inician políticas estatales de intervención en la economía que van a tomar mayor importancia finalizada la Segunda Guerra Mundial durante el gobierno peronista consolidando la industrialización sustitutiva.

Esta industrialización dependiente favoreció la llegada de migrantes internos y de países limítrofes que se alojaron en un principio en las villas de emergencia pero muchos de ellos accedieron a la compra de lotes en mensualidades en el conurbano donde construyeron sus viviendas a través de la autoconstrucción. El radio urbano se expandió 15 kilómetros dando existencia real y legal al Gran Buenos Aires (sus 21 partidos).

#### **EL BARRIO DE VILLA CRESPO**

Nací en Villa Crespo y me mudé varias veces pero dentro del mismo. Este barrio surgió a fines del siglo XIX, al inicio de los loteos en 1889.

Los barrios de Buenos Aires presentaban un estilo relacionado con la idiosincrasia de sus moradores. En Villa Crespo, predominaba la comunidad judía, los que venían de Europa oriental, de Rusia y los que venían de Turquía, Oriente y España. El idish y el ladino se mezclaron con el italiano, alemán y español. El tango se escuchaba y bailaba en los conventillos -el más famoso fue el conventillo de La Paloma descripto por Vaccareza con impecable precisión en un famoso sainete.

<sup>1</sup> Ver Cuadro 1.

Villa Crespo, ubicado en el centro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, pertenece a la Comuna 15 integrada también por los barrios de Agronomía, Chacarita, Parque Chas, Paternal, y Villa Ortúzar.<sup>2</sup>

El nombre del barrio se debe a que la zona se denominaba como la Villa de Crespo en honor al intendente Crespo, que había apoyado la instalación de la "Fábrica Nacional de Calzado" en 1888, y los rematadores comenzaron a denominarlo así.

También fue denominado como el barrio de "San Bernardo", debido a la "Parroquia (electoral) de San Bernardo"<sup>3</sup> -sede de la iglesia y entonces una especie de "cabecera" electoral de la zona circundante.<sup>4</sup>

Italianos, españoles, sobre todo vascos fueron los primeros en llegar. En principio se construyeron conventillos para alojar a estos pobladores y más tarde los propios pobladores construyeron viviendas unifamiliares. Las primeras viviendas obreras surgieron en torno a la fábrica y luego, los conventillos. En muchos casos a través de la autoconstrucción.

Este barrio se construye junto al arroyo Maldonado, hoy entubado bajo la avenida Juan B. Justo, una zona inundable, inconveniente que desvalorizó el valor de la construcción sobre dicha arteria.

El auge del tango, sumado a la actividad cultural de las diferentes comunidades de inmigrantes, tuvo su mayor desarrollo durante los años cuarenta. Ya en sus bares se reunían músicos, poetas y escritores populares como Homero Manzi, Osvaldo Pugliese, Leopoldo Marechal, Alberto Vacarezza y Juan Gelman, entre otros.

La avenida Warnes es conocida por ser la calle donde se venden los repuestos de automóviles más variados y de dudoso origen. Esta calle comenzó siendo un cementerio de automóviles donde iban a parar los autos que ya no servían. La gente del lugar comenzó a desmantelarlos sacándole



VILLA CRESPO, COMO TANTOS OTROS,
EXPRESA UN CLARO EJEMPLO
DE MOVILIDAD SOCIAL ASCENDENTE
CON PREDOMINIO DE LAS CLASES MEDIAS
EN CONVIVENCIA E INTERACCIÓN
CON LOS SECTORES POPULARES.

los repuestos y vendiéndolos, lo que daba mucho rédito y al poco tiempo comenzaron a abrirse negocios para la venta de estos artículos, viejos y nuevos.

Este barrio, como tantos otros, expresa un claro ejemplo de movilidad social ascendente con predominio de las clases medias en convivencia e interacción con los sectores populares. Algo que le dio una identidad cultural propia.

En la década del sesenta el barrio creció para arriba, muchos inquilinos se convirtieron en propietarios de los departamentos de edificios en altura que fueron construidos gracias a la Ley de Propiedad Horizontal y a los ciclos económicos de la economía argentina que brindaban a veces una mayor posibilidad de acceder a crédito inmobiliario con tasas accesibles para la clase media. Pero, a fines de los setenta, la apertura económica del ministro Martínez de Hoz repercutió en el barrio con el cierre de muchos comercios y un fuerte deterioro de la zona.

Villa Crespo siempre fue un barrio típico de clase media con predominio de residentes de origen judío, con pequeños comercios atendidos por sus dueños, pertenecientes a las colectividades árabe, judía, griega y armenia. Con lugares emblemáticos como el bar con billares San Bernardo, el club Atlanta (fundado en 1904), el club Villa Malcom, el Fulgor de Villa Crespo, la pizzería Imperio de Corrientes y Scalabrini Ortiz -ex Canning- lugar de encuentro por excelencia especialmente de jóvenes y de adultos de la tercera edad. En las fiestas judías los comercios de la zona cierran sus puertas y la Av. Scalabrini Ortiz presenta el aspecto de un día feriado.

<sup>2</sup> Presentando un 5,8% de población pobre según datos de la EPH, 2006. Con respecto al total, un 7% y a Palermo, 1,7%. Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Ahora un sector de Villa Crespo no es más Villa Crespo: ies Palermo Queens! O "el nuevo Villa Crespo" a pesar del enojo y sorpresa de la mayoría de los vecinos y las quejas de las organizaciones comunitarias al Gobierno de la Ciudad y a la Defensoría del Pueblo, que dio curso al pedido de las fuerzas vivas.

A partir de 2007, en los avisos clasificados o en carteles de promoción, aparecen ofertas de este viejo, nuevo barrio, de viviendas, galpones, fábricas desocupadas. El proyecto es construir en esos terrenos *outlets* (ofreciendo productos discontinuos) de indumentaria de las marcas más conocidas a nivel global que suman más de 80 locales<sup>5</sup>. No cabe duda de que se generó un nuevo polo comercial, con gran asistencia de consumidores y de turistas que retroalimentó la necesidad de espacios disponibles para estas actividades y una revalorización muy importante de esta zona del barrio.

La actividad del mercado inmobiliario en la zona fue en aumento y expansión extendiendo su área de influencia: compra, venta, demoliciones con una permanente subida del valor del metro en la medida que en el vecino barrio de Palermo faltaban terrenos para seguir construyendo y con el objetivo de generar una continuidad entre un barrio y otro.<sup>6</sup>

El costo de los alquileres de vivienda se encuentra por encima del valor medio de la ciudad. De acuerdo con el relevamiento efectuado por el CEDEM durante la segunda quincena de julio de 2006, tomando como referencia el precio de alquiler en base a una unidad de 50 metros cuadrados, los barrios más caros pertenecen al área central y al eje norte de la Ciudad. La venta de viviendas unifamiliares es el boom inmobiliario del momento y sus dueños reciben ofertas irresistibles.

Este barrio, como muchos otros, creció y se transformó bajo su cáscara vieja con un estilo muy diferente al existente, un nuevo paisaje social con nuevas lógicas que se deben desmarcar de las anteriores y por eso es importante el cambio de nombre. Nuevo nombre, nueva identidad, nuevos imaginarios impuestos por la lógica del mercado y del consumo global sin tener en cuenta el sentido de pertenencia de sus residentes. Con nostalgia algunos vecinos señalan que desapareció el kiosco, el zapatero y los pequeños comercios, y temen que una nueva crisis desmantele esta ola especulativa.

El barrio que comienza a emerger en la zona denominada Palermo Queens o Nuevo Villa Crespo presenta una actividad y un dinamismo en el área de servicios, bares, restós, comercios novedosos que atraen a los turistas pero al mismo tiempo desplazan a los vecinos más antiguos.

El nuevo imaginario emergente está basado en una manipulación ideológica más que en una construcción social: lugar *fashion*, con una estética posmoderna. Con respecto a las tipologías constructivas surge la vivienda en altura, como *countries* verticales con servicios dentro del predio.

#### LAS POLÍTICAS NEOLIBERALES EN LA CIUDAD

El cambio de Villa Crespo no es ajeno a las transformaciones que viven las ciudades latinoamericanas frente a los procesos de mundialización y globalización.

Buenos Aires cambia su fisonomía a partir de los noventa frente a las transformaciones de políticas neoliberales impuestas durante la presidencia de Menem basadas en una reforma del Estado, desregulación económica, privatizaciones y reforma laboral que precarizó el empleo.

Las transformaciones se habían iniciado a partir de 1976, durante la dictadura militar, en la intendencia de Cacciatore, bastión de la fuerza aérea. Aunque con un ritmo lento fueron anticipando estrategias de segregación al erradicar las villas de la ciudad de manera compulsiva o liberando el valor de los alquileres.<sup>9</sup>

NUEVO NOMBRE, NUEVA IDENTIDAD, NUEVOS IMAGINARIOS IMPUESTOS POR LA LÓGICA DEL MERCADO Y DEL CONSUMO GLOBAL SIN TENER EN CUENTA EL SENTIDO DE PERTENENCIA DE SUS RESIDENTES.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup>Los obreros de la Fábrica Nacional de Calzado de origen italiano eligieron como patrono de la misma a San Bernardo en honor al padre del gerente general de la fábrica, don Salvador Benedit.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup>Recién después de la Ley Sáenz Peña surgieron los registros civiles como lugares de inscripción de los pobladores.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup>Las propiedades triplicaron su valor: por una casa en la zona pagan un promedio de medio millón de dólares. Las compran, las demuelen y hacen más locales. Así como hace un tiempo intentaron imponer el nombre de "Palermo Queens", ahora las inmobiliarias del barrio hablan del "Nuevo Villa Crespo". Fuente: diario *Clarín*, 18-7-2010.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> "Las casas son compradas por inversionistas que las demuelen para hacer locales y alquilarlos por un promedio de \$ 10.000 al mes, a veces sumados a un porcentaje del 5 al 10% de las ventas", dice Migliorisi. Op. Cit.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Puerto Madero se posiciona como el más costoso con un valor de U\$\$2.531, detrás de éste Retiro con U\$\$1.719, luego Palermo (U\$\$1.588), Belgrano (U\$\$1.457), Recoleta (U\$\$1.437) y Núñez (U\$\$1.223). En las antípodas se encuentran Villa Lugano (U\$\$442), Floresta (U\$\$643) y Liniers (U\$\$661). Fuente: diario *Clarín*, 18-7-2010.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Sus dueños pueden venderlas, comprar más metros en otro barrio y quedarse con un ahorro. Las propiedades triplicaron su valor. Una casa de U\$S 100 mil se vende a 300 o 350 mil porque lo que importa es la ubicación. Por una casa de 52 metros cuadrados sobre un lote de 4 x 13 metros en Aguirre al 600, una inmobiliaria pide U\$S 410.000. Un local de 220 m² en Aguirre al 700 está publicado a U\$S 1.200.000 con la promesa de una renta anual del 8%. Fuente: diario *Clarín*, 18-7-2010.

Este proceso de mercantilización del espacio lo transforma en un espacio de consumo y de ocio que revaloriza el barrio, cambia su fisonomía, pero no respeta su historia ni su nombre. En Río de Janeiro se recicló una zona deteriorada denominada Lapa y también en México D.F., lo mismo ocurrió con La Condesa. Se observa que operan fuerzas que buscan la homogeneización de los usos y construcciones aunque sin conseguir que se pierdan aquellos hitos que los identifican que tienen más fuerza que las lógicas abstractas del mundo globalizado.

La gentrificación es uno de los procesos urbanos que observamos en el cual un sector de la población se instala en una zona y cambia sus funciones. No solamente es un cambio en la composición de la población que llega sino que cambian los usos y los valores del suelo.

#### REFLEXIÓN FINAL

Los procesos antes expuestos en nuestra ciudad y en mi barrio expresan cómo las transformaciones modernizadoras producen formas de fragmentación socio-espaciales, muros invisibles, que impiden el acceso de una parte de la población a esos lugares y que reproducen los mecanismos de desigualdad social existente.

Estos procesos de renovación urbana se ubican en un contexto de déficit habitacional, de crisis y emergencia habitacional declarada a partir de 2004.<sup>10</sup>

En las últimas décadas crecieron los espacios de segregación y de exclusión residencial tanto en las clases medias o altas como en las bajas.

PROCESOS DE MUNDIALIZACIÓN.

EL CAMBIO DE VILLA CRESPO
NO ES AJENO A LAS TRANSFORMACIONES
QUE VIVEN LAS CIUDADES
LATINOAMERICANAS FRENTE
A LOS PROCESOS DE MUNDIALIZACIÓN
Y GLOBALIZACIÓN.

La reestructuración de los noventa fue más activa e impuso nuevos artefactos urbanos: shopping centers, hoteles cinco estrellas y autopistas, que conectaron el área central

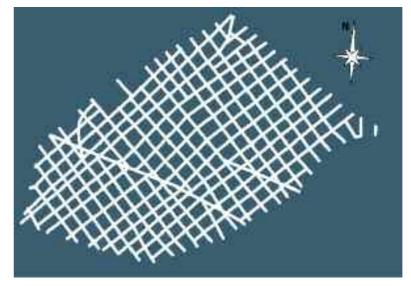
el de la zona norte.

En una primera etapa, las actividades inmobiliarias, tanto públicas como privadas, se concentraron en el área central de la ciudad y en la zona norte, Recoleta y Belgrano. Luego siguieron Palermo y San Telmo para promover la deprimida zona sur, así como Puerto Madero y el Abasto, entre otras zonas.

de la ciudad con el conurbano bonaerense, especialmente

Los intentos de renovación urbana de la zona sur buscaron mejorarla para valorizar la tierra, cambiar de usos por el turismo y expulsar a la población residente de bajos ingresos que, con las nuevas reglas de juego, quedaron fuera del mercado inmobiliario.

En todos los casos antes mencionados se observa un proceso de invasión de nuevas actividades y nuevos usos del suelo que conduce a la llegada de nuevos actores con un desplazamiento de los viejos, quienes, si son propietarios, venden por las ofertas recibidas por el terreno y no por la vivienda, y si son inquilinos no pueden resistir la suba del valor de los alquileres<sup>9</sup>.



#### LAS TRANSFORMACIONES

MODERNIZADORAS PRODUCEN FORMAS
DE FRAGMENTACIÓN SOCIO-ESPACIALES,
MUROS INVISIBLES, QUE IMPIDEN
EL ACCESO DE UNA PARTE
DE LA POBLACIÓN A ESOS LUGARES
Y QUE REPRODUCEN LOS MECANISMOS
DE DESIGUALDAD SOCIAL EXISTENTE.

No estoy contra el desarrollo urbano de la ciudad, de la constitución de polos de crecimiento y expansión que generen dinamismo a las distintas áreas de la ciudad. Lo que me preocupa es que la única lógica que rige estos procesos sea la especulativa sin ninguna participación de los vecinos a pesar de la ley de comunas vigente, ni de la existencia de una planificación que resguarde el patrimonio existente y evite los procesos de expulsión y segregación.

El paisaje cultural de la ciudad está cargado de signos, nombres, estatuas y monumentos, que nos conectan con nuestro pasado y nuestra historia. Descifrar sus códigos permite analizarlos y la presencia de esos objetos, evocar nuestros recuerdos. Su destrucción y reemplazo por nuevos artefactos provoca la pérdida de esa memoria externa.

Afirma David Harvey, "el derecho a la ciudad es mucho más que la libertad individual de acceder a los recursos urbanos: se trata del derecho a cambiarnos nosotros mismos cambiando la ciudad. Es, además, un derecho común antes que individual, ya que esta transformación depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo para remodelar los procesos de urbanización. La libertad de hacer y rehacer nuestras ciudades y a nosotros mismos es, como quiero demostrar, uno de nuestros derechos humanos más preciosos, pero también uno de los más descuidados." •

#### **Fuentes**

Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2001. Encuesta Anual de Hogares, (EAH).

Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (CFDFM).

Junta Barrial y de Estudios Históricos de Villa Crespo. Diego A. del Pino (1974): "El Barrio de Villa Crespo" en *Cuadernos de Buenos Aires*, Nº XLIV, primera edición, Buenos Aires, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

#### Bibliografía

Buenos Aires, GEL.

Améndola, G. (2000): *La Ciudad Posmoderna. Magia y Miedo de la Metrópolis Contemporánea*, Madrid, Celeste Ediciones. Cicollela, P. (1999): "Grandes inversiones y reestructuración metropolitana en Buenos Aires:

¿Ciudad global o ciudad dual del siglo XXI?", en *V Seminario Internacional de la RII*, Toluca.

Corti, M. (2007): "Normativa urbanística: la articulación entre planeamiento, participación y gestión. Sobre los conflictos alrededor del Código de Planeamiento Urbano de Buenos Aires", Buenos Aires, disponible en

http://www.cafedelasciudades.com.ar/planes\_62.htm Cuenya, B. et al. (2004): Fragmentos sociales, problemas urbanos en la Argentina, Buenos Aires, Siglo XXI editores. Hardoy, J. E. (1993): La ciudad legal y la ciudad ilegal,

Harvey, David: "El derecho a la ciudad" en *Revista Eure*, Santiago de Chile.

Katzman, R. (2001): "Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos" en *Revista de la Cepal*, Nº 75. Buenos Aires.

Prevot Schapira, M. F. (2003): "Buenos Aires en los años '90: metropolización y desigualdades", en *Revista Eure*, Santiago de Chile.

Prevot Schapira, M. F. (2001): "Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades" en *Perfiles Latinoamericanos*, Nº 19. Rofé, J. (2008): "Hábitat popular y políticas públicas sobre tierra y vivienda en la ciudad de Buenos Aires" en *Producción inmobiliaria y reestructuración metropolitana en América Latina*, Paulo César Xavier Pereira y Rodrigo Hidalgo editores, Santiago de Chile, Universidad Católica de Chile. Svampa, M. (2005): "La sociedad excluyente" en *La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*, Buenos Aires, Taurus.

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Hoy considerado, según el actual jefe de gobierno Mauricio Macri, "el mejor intendente que tuvo la ciudad".

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> La Ley Nº 1.408, sancionada el 29-7-04, declara la Emergencia Habitacional en la Ciudad de Buenos Aires.

#### La cuestión social como cuestión nacional, una mirada genealógica

#### POR ALFREDO CARBALLEDA

ALFREDO CARBALLEDA ES DOCTOR EN TRABAJO SOCIAL POR LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SAN PABLO Y DOCTORANDO EN CIENCIAS SOCIALES POR LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. ES PROFESOR EN LA CARRERA DE TRABAJO SOCIAL (FCS-UBA), EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ENTRE RÍOS. SE DESEMPEÑA TAMBIÉN COMO DIRECTOR DE TESIS DE POSGRADO, EVALUADOR EXTERNO Y DIRECTOR DE PROYECTOS DE EXTENSIÓN E INVESTIGACIÓN. AUTOR DE VASTAS PUBLICACIONES Y LIBROS SOBRE INTERVENCIÓN SOCIAL EN DISTINTOS CAMPOS, ADEMÁS ES MIEMBRO ASESOR Y CONSULTOR DE ORGANISMOS NACIONALES, PROVINCIALES Y MUNICIPALES.

I estudio del concepto de cuestión social, entendido como categoría de análisis, implica, por un lado, la importancia de acceder a las diferentes maneras de comprenderlo y explicarlo, para poder así estudiarlo en función de reflexionar acerca de cuál sería la forma más apropiada para entender los diferentes fenómenos vinculados con los problemas sociales en América.

Por otra parte, la importancia del tema muestra la necesidad de un conocimiento más profundo y reflexivo, debido a que el horizonte de la intervención social, la comprensión de los problemas sociales y el análisis de éstos se encuentran estrechamente ligados a esta categoría de análisis.

En principio, las diferentes definiciones de cuestión social, pueden ser clasificadas en dos grandes grupos. Por un lado, aquellas que la entienden como producto de determinantes sociales¹ y, por otro, los que las explican desde condicionantes sociales. Ambas posturas muestran disímiles tratamientos del tema que se expresan en formas diferenciadas de analizarlo e intervenir sobre éste.

A su vez, una aproximación histórica de la noción de cuestión social la ubica en la modernidad. En este aspecto, también, si bien existe una clara aceptación de la condición moderna de ésta, existen diferencias con respecto a la etapa de la modernidad en que se origina.

De este modo, las posiciones más próximas a la noción de determinismo la ubican en el siglo XIX, donde es vinculada con la conflictividad específica que genera la Revolución Industrial y su impacto sobre la clase obrera europea como nuevo sector de la población que padece los efectos de la cuestión social.

Mientras que las relacionadas con la idea de condicionantes la vinculan con los orígenes mismos de la sociedad moderna. Es decir, desde la existencia de un grupo o colectivo que construya mecanismos que garanticen su integración a partir de la noción de individuo y sociedad.

Desde esta perspectiva, la cuestión social se asocia con el traspaso de una forma de sociedad a otra, que en el caso europeo coincide con la salida del Medioevo y la entrada en el Renacimiento. Allí, al entrar en crisis los dispositivos que aseguraban la cohesión, la cuestión social emerge como expresión de un cambio de época, donde surgen nuevas formas de desigualdad y conflictividad social.

Los problemas sociales, tal como son entendidos en la actualidad, nacen en escenarios donde básicamente se pierden los mecanismos de sostén, reciprocidad y solidaridad de diferentes grupos sociales que quedan fuera del proceso de modernización y de integración social. A partir de esta separación, a estos nuevos "diferentes" se les atribuye

<sup>1</sup>Se hace relevante definir el papel que tienen las relaciones causa-efecto en las ciencias sociales. Desde una perspectiva apoyada en la noción de "determinantes" sociales, esta relación es casi siempre unilineal (una causa, un efecto). Otra perspectiva es que las relaciones causa-efecto funcionan de forma diferente en las ciencias sociales, donde las relaciones se transforman en condicionantes, es decir, en probabilística, multilineal (diferentes causas para un mismo efecto).

la propagación de enfermedades, la herejía, estar "poseídos por el demonio" por ser portadores del "mal", todo esto sencillamente por poseer condiciones de vida, cultura y condiciones económicas que no se adecuan a los nuevos tiempos y que se relacionan con el ascenso de otros grupos sociales beneficiados por las circunstancias económicosociales que genera el fin de la Edad Media.

Desde esta perspectiva, se presenta otro punto de conflicto entre las dos visiones planteadas más arriba. Este se relaciona con la dificultad del optimismo moderno para reconocer que la modernidad también generó desigualdad, manteniendo e incluso profundizando desigualdades sociales. No logró cumplir con las promesas de progreso indefinido, bienestar, sociedades organizadas desde el saber científico y especialmente emancipación.

#### LO SOCIAL COMO CUESTIÓN

Si lo social se presenta cono cuestión, es decir como interrogante, como un conjunto de circunstancias que interpelan a la sociedad, no sólo se liga con la pobreza, sino que se vincula también con sus formas específicas, con los procesos de pauperización, con el impacto en la vida cotidiana de los pobres. Pero también con otros asuntos que interpelan a la sociedad en su conjunto, que trascienden la esfera de la pobreza, como la locura, la salud, la enfermedad, la conflictividad, los mecanismos de cohesión, los derechos sociales y civiles, en definitiva, los emergentes de la tensión entre integración y desintegración de ese todo que cada época, desde la modernidad, denomina sociedad.



AL ENTRAR EN CRISIS LOS DISPOSITIVOS QUE ASEGURABAN LA COHESIÓN, LA CUESTIÓN SOCIAL EMERGE COMO EXPRESIÓN DE UN CAMBIO DE ÉPOCA, DONDE SURGEN NUEVAS FORMAS DE DESIGUALDAD Y CONFLICTIVIDAD SOCIAL.

#### EUROPA Y LOS ORÍGENES DE LA CUESTIÓN SOCIAL

La cuestión social definida desde las diferentes tensiones que dan forma a la sociedad moderna encuentra sus primeros antecedentes junto con la modernidad, especialmente, en el Renacimiento asociada al surgimiento de las ciudades-Estado. Sustancialmente, esta aparición se relaciona con el desvanecimiento de los mecanismos de integración de las sociedades pre capitalistas y necesariamente a partir de la ausencia de nuevos modos de solidaridad y cohesión. Lo social como cuestión surge como una forma de resolver la distancia entre la promesa de las igualdades cívicas y políticas, los efectos de la desigualdad y la emergencia de nuevos acontecimientos sociales que son problematizados como tales, por ejemplo, la locura, la pobreza, la salud o la enfermedad. Estos cambian de connotación en los imaginarios sociales que atraviesan la etapa de transición entre el Medioevo y la modernidad.

Lo social como espacio de intervención, en tanto ligado a la cuestión social naciente en la modernidad, comienza a constituirse como una forma de resolver las dificultades de la integración de diferentes poblaciones, personas o grupos al nuevo escenario. Desde presupuestos e ideas diferentes a las anteriores, si los mecanismos de solidaridad, cohesión ayuda y organización eran visualizados como naturales, a partir del ingreso a la modernidad se constituyen dispositi-

vos artificiales, centrados especialmente en la nueva noción de individuo, donde éste ahora lentamente se transformará en el culpable o responsable individual de sus padecimientos. De este modo se construyen, lo diferente se transforma en desigual y surge la diferencia (individual) donde antes había homogeneidad (cultural).

El capitalismo moderno construye la supremacía política y social de la burguesía europea, condicionando, reprimiendo o relacionando con la conflictividad social y la disolución a los grupos sociales que quedan por fuera de ese orden. Es decir, cuestionando a la organización popular y a los mecanismos de cohesión y solidaridad como poder. Así, los pobres de Europa comenzarán a ser perseguidos por disolventes de las nuevas formas de sociedad que se estaban gestando.

Durante la Edad Media, fundamentalmente en su última etapa, la vida de la mayoría de la población europea estaba signada por la miseria, el rendimiento de la tierra era muy pobre, el hambre y las enfermedades atravesaban la vida cotidiana. De este modo, la comida era exigua y los campesinos eran oprimidos por un pequeño sector de guerreros y eclesiásticos. Sin embargo, no había una noción de desamparo, de aislamiento en los problemas sociales, dado que las relaciones de solidaridad y fraternidad entre los campesinos europeos, otorgaban ciertos niveles de previsión, acompañada por la vida en forma gregaria que hacía que colectivamente se construyeran formas de supervivencia y resistencia que generaron diferentes levantamientos políticos en un intermedio entre los ideales de la burguesía naciente y el feudalismo.

Dentro del feudalismo el eje de lo que hoy se denominaría cuestión social estaba atravesado por la supervivencia temporal. La modernidad produce nuevas formas de pobreza, y problemas sociales, ahora relacionados con la noción de progreso, y especialmente la de individuo. De esta forma, construye a los problemas sociales como fenómenos individuales. Los despoja de la historia, de la cultura, de la identidad.

La disponibilidad de bienes durante la modernidad, tanto desde sus aspectos cuantitativos como cualitativos, continuó manteniéndose dentro de una brecha claramente preestablecida, con la diferencia de que en este nuevo contexto lo que sobresale es la pérdida de los mecanismos de cohesión. Estos se comienzan a vincular con la esfera del contrato social y del mercado. Es decir que las formas de la desigualdad se mantuvieron con la diferencia que crecía especialmente desde su poder político un nuevo grupo social: la burguesía. Desde esta surgirán la mayoría de los pensadores reformistas.

Junto con la modernidad surgen las teorías acerca de la pobreza y los problemas sociales. Éstas se utilizaron para justificar los valores de libertad e igualdad de oportunidaLO SOCIAL COMO ESPACIO
DE INTERVENCIÓN, EN TANTO LIGADO
A LA CUESTIÓN SOCIAL NACIENTE
EN LA MODERNIDAD, COMIENZA
A CONSTITUIRSE COMO UNA FORMA
DE RESOLVER LAS DIFICULTADES
DE LA INTEGRACIÓN DE DIFERENTES
POBLACIONES, PERSONAS O GRUPOS
AL NUEVO ESCENARIO.

des enfrentándolos con los problemas sociales. De este modo, elabora nuevas formas de justificación de la desigualdad, se pasa de una explicación vinculada a lo divino a otra que se relaciona con el individuo. En la modernidad, la "culpa" de la pobreza, por ejemplo, no recae en la comunidad -sociedad-, sino en el propio individuo. Este es de algún modo el causante de su padecimiento y a su vez es generador de la fractura de la sociedad. La relación "individuos/grupos étnicos - pobreza" es frecuente en los escritos del pensamiento moderno. De allí que en el siglo XVII se comenzase a distinguir entre los pobres "dignos" e "indignos". Estos últimos, ligados al alcoholismo, la promiscuidad, la vagancia, etcétera. Por ejemplo, en 1656 se funda en París el hospital general y sus funciones tienen que ver con hospedar v alimentar a los pobres que se presenten espontáneamente o aquellos que hayan sido enviados por la autoridad policial. Este establecimiento se transforma en un lugar de vigilancia de la subsistencia de aquellos que quedaron fuera de la sociedad. No es un establecimiento médico aún, pues está ligado al poder del rey, pero funciona como una instancia del orden burgués. Así, la burguesía comienza a hacerse cargo del mundo de la pobreza, construyendo la arqueología de la filantropía. Estos establecimientos se multiplican en Francia donde la Iglesia también comienza a tener un papel dentro de esta trama. Los problemas sociales se relacionan de este modo con lo político, lo social, lo religioso y lo económico. En este contexto europeo surge la política del encierro de los pobres o los portadores de problemas sociales. Ya en 1575 en Inglaterra se castigaba a los vagabundos. De esta manera el Renacimiento hace que la miseria pierda su condición mística en la que la caridad se equipara a la salvación.

La pobreza y los problemas sociales, al tornarse individuales, se transforman en una forma de castigo divino. Especialmente luego de la Reforma, cuando cambia la visión de pobreza ligada a la santidad hacia otra relacionada con la culpabilidad. El dolor no se glorifica y la salvación deja de ser colectiva. Todas esas atribuciones se deslizan hacia la esfera de lo individual, sobre todo en torno a los deberes con la sociedad.

En 1662 se escribe con respecto a la miseria: "contribuir a hacerla desaparecer es una tarea sumamente necesaria para nosotros los ingleses, y es nuestro primer deber como cristianos". Este deber corresponde a los funcionarios, quienes establecen casas de trabajo forzoso para que nadie mendigue (Foucault, 1974). En este contexto surge Juan Luis Vives, quien recomienda conocer en profundidad la "vida de los miserables".

#### ALGUNAS DEFINICIONES VINCULADAS CON LA NOCIÓN DE DETERMINISMO

James O. Morris, analizando la época entre 1880 y 1920, describe la "cuestión social" como una totalidad de "consecuencias sociales, laborales e ideológicas de la industrialización y urbanización nacientes: una nueva forma de trabajo dependiente del sistema de salarios, la aparición de problemas cada vez más complejos pertinentes a vivienda obrera, atención médica y salubridad; la constitución de organizaciones destinadas a defender los intereses de la nueva clase trabajadora: huelgas y demostraciones callejeras, tal vez choques armados entre los trabajadores y la policía o los militares, y cierta popularidad de las ideas extremistas, con una consiguiente influencia sobre los dirigentes de los trabajadores."<sup>2</sup>

El eje de la Encíclica Rerum Novarum de León XIII de 1891 es la cuestión social y se constituye en el fundamento de la primera expresión de la doctrina social de la Iglesia. En esta encíclica, se mencionan las características de la Revolución Industrial, los cambios operados en las relaciones

EL TRABAJO SOCIAL BRASILEÑO
PONE ÉNFASIS EN QUE LA CUESTIÓN
SOCIAL ES PRODUCTO DE LA
CONTRADICCIÓN ENTRE CAPITAL
Y TRABAJO, HACIENDO HINCAPIÉ EN LA
SOCIEDAD BURGUESA, EL TRÁNSITO
A LA ETAPA MONOPÓLICA DE ÉSTA,
LA CONSTRUCCIÓN DE POLÍTICAS
SOCIALES COMO MECANISMOS
DE MEDIACIÓN Y EN LA IMPORTANCIA
DE NO TOMAR EL CONCEPTO
DE CUESTIÓN SOCIAL EN ABSTRACTO.

entre patrones y trabajadores, el enriquecimiento de pocos y el empobrecimiento de muchos. En la época de la primera industrialización occidental, la cuestión social se vinculó desde esta esfera con los problemas de los obreros, especialmente con la conflictividad entre capital y trabajo. La doctrina social de la Iglesia enfrenta, dialécticamente, a las dos ideologías dominantes y alternativas entre sí: la liberal y la colectivista.

Otra corriente de opinión, especialmente desarrollada dentro del Trabajo Social brasileño, pone énfasis en que la cuestión social es producto de la contradicción entre capital y trabajo, haciendo hincapié en la sociedad burguesa, el tránsito a la etapa monopólica de ésta, la construcción de políticas sociales como mecanismos de mediación y en la importancia de no tomar el concepto de cuestión social en abstracto. José Pablo Netto, en su libro *Capitalismo monopólico y Servicio social*, citando a Cerqueira Filho señala que "la cuestión social son las expresiones difusas y atomizadas del múltiple y polifacético complejo de problemas que son congénitos a la sociedad burguesa moderna. Son

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Grez, S. (1995): *La "cuestión social" en Chile. Ideas y debates precursores (1804-1902)*, Santiago de Chile, p. 9.

EN LOS ORÍGENES DEL ESTADO
NACIÓN ARGENTINO LA OLIGARQUÍA
TERRATENIENTE ES PROPIETARIA Y
PRODUCTORA, MIENTRAS QUE LA PARTE
MÁS "INDUSTRIALIZADA" QUEDA
EN MANOS DE UNA NUEVA METRÓPOLI
(LONDRES). LOS OBREROS
QUE TRABAJABAN LA MATERIA PRIMA
ARGENTINA, CURIOSAMENTE VIVÍAN
EN INGLATERRA.

▶ los problemas políticos, sociales, económicos expresados en el proceso de constitución de la clase obrera. Y se manifiestan en la cotidianidad de la vida social".

lamamoto y Carvalho plantean que la cuestión social refiere a "las expresiones del proceso de formación y desarrollo de la clase obrera y de su ingreso al escenario político de la sociedad, exigiendo su reconocimiento como clase por parte del empresariado y del Estado. Es la manifestación, en el cotidiano de la vida social, de la contradicción entre el proletariado y la burguesía".

En la Argentina, Estela Grassi se aproxima a la noción de cuestión social desde "la puesta en escena de esa falla estructural del capitalismo moderno cuya emergencia, expresada en el pauperismo, se ubica en el siglo XIX, cuando los conflictos toman una forma que ya no pueden ser resueltos por la vieja filantropía".

También Margarita Rozas al colocar la atención en la intervención profesional destaca la relevancia de la cuestión social para la profesión y señala que ésta se "construye a partir de las manifestaciones de la cuestión social y dichas manifestaciones son las que configuran el campo problemático. La cuestión social debe ser analizada como producto de la organización y funcionamiento de la sociedad capitalista y la implicancia directa en la vida de los sujetos."

#### LA COMPRENSIÓN DE LA CUESTIÓN SOCIAL DESDE LA NOCIÓN DE CONDICIONANTES SOCIALES

Robert Castel (1997) define la cuestión social como: "una aporía fundamental sobre la cual una sociedad experimenta el enigma de su cohesión y trata de conjurar el riesgo de su fractura". Pierre Rosanvallon (1995) expresa que la noción de cuestión social del siglo XIX se relacionaba con múltiples dificultades que surgían de la naciente sociedad industrial. Relacionando los fenómenos actuales de la exclusión social, este autor plantea que se requieren nuevas categorías de análisis para comprender la cuestión social donde ésta se hace más compleja a partir de la heterogeneidad de las diferentes expresiones del problema. Subraya el concepto de "nueva cuestión social", relacionándolo con las dificultades de gestión de los instrumentos clásicos del Estado de bienestar, ligados a poblaciones homogéneas. Por otra parte, ante la crisis del Estado de bienestar, Rosanvallon propone una necesaria mirada a los mecanismos de cohesión de la sociedad, dado que la crisis de éstos es una expresión de la "nueva cuestión social". Pone el acento en la fractura social a partir de múltiples causas de ésta.

Juan Suriano, en el texto *La cuestión social en Argentina*, toma la definición de James Morris ya mencionada, pero le agrega diversos niveles de complejidad: "para el caso argentino, me parece relevante ampliarla e incluir dentro de la cuestión social otros dos temas significativos; por un lado, los problemas suscitados desde fines del siglo XIX en torno al género y relacionados centralmente con el rol de la mujer en su carácter de trabajadora y/o madre; por otro, descentrado el tema migratorio y obrero, la cuestión indígena, que tuvo su manifestación más dramática al finalizar la campaña de 1880 cuando miles de indígenas fueron exterminados y los que sobrevivieron sufrieron un proceso de desestructuración. Para finalizar con la definición, hay que ahondar en la cuestión social en tanto concepto más abarcador y ajustado que



el de la cuestión obrera, por cuanto este último remite específicamente a los problemas derivados de las relaciones laborales. Sin embargo, es importante remarcar que, aunque no fue la primera manifestación de la cuestión social, el problema obrero está en el centro del debate y cruza la mayoría de los problemas inherentes a la cuestión social: la pobreza, la criminalidad, la prostitución, la enfermedad y las epidemias o el hacinamiento habitacional".<sup>3</sup>

#### LA CUESTIÓN SOCIAL EN AMÉRICA. UNA FORMA DE APROXIMACIÓN AL PROBLEMA

En América la cuestión social surge como producto de diferentes tensiones. Una de ellas es la propia dispersión de culturas y civilizaciones que origina la conquista, con la consecuente resistencia a estos nuevos signos del poder.

Como forma de respuesta a este avasallamiento, el asedio cultural del colonizador es respondido desde la tenacidad del colonizado como forma de resistencia. Es allí donde se construyen nuevos signos de sociabilidad en la búsqueda del lazo social perdido o avasallado. En otras palabras, la cuestión social, como problema y como concepto, llega a América de la mano de los europeos, impuesta por la conquista.

<sup>3</sup> Suriano, J. (2000): *La cuestión social en Argentina, 1870-1943,* Buenos Aires, Editorial la Colmena.





La intervención en lo social desde los ateneos

Colección Caadernos de Margen Alfredo Juan Manuel Carballeda (Coordinactor)



Escenarios 15 La producción de cenocimiento en Trabajo Social y sus aportes a la Intervención



Conciencia Social 13
Trabajo Social
latinoamericano:
debate contemporárieo
Escuela de Trabajo Social
Universidad Kacional
de Córdoba



Niñez, familia y derechos humanos Lagras y desaliss pendentes en

la primera década del siglo XX Admana Fazzio (Compiladora)



Jóvenes, territorios y complicidades Una automología

Una antropología de la juventud urbana Mariana Chaves

Teletax: (0054) 4331-1945 e-mail: espacioedit@ciudad.com.ar www.espacioeditorial.com.ar

Desde esta perspectiva, los inicios del orden capitalista en nuestro continente son muy distintos a los europeos, faltan siglos para que se produzca la fase fabril y mercantil del capitalismo. De allí que las leyes "universales" que regulan a la sociedad capitalista no se darán de manera mecánica en clave de las relaciones capital-trabajo como ocurre en el contexto de la Revolución Industrial europea. Por otra parte, la creación de la fuerza de trabajo en América es una imposición del colonizador y no un producto "evolutivo" que llega desde el Medioevo.

Pero como toda imposición, esta creación de la fuerza de trabajo implica siglos de resistencia, de luchas y de diferentes formas de la opresión. En otras palabras, la fuerza de trabajo, desde su propio devenir, en nuestro continente es singular, está atravesada por la historia, ha generado movimientos insospechados y, muchas veces incomprensibles para los observadores europeos y también en los propios americanos.

En nuestro continente la "posesión privada de los medios de producción" se impone por la mera fuerza de la conquista. No hay, por ejemplo, una trasmutación del Inca en gobernante capitalista. Pizarro se encargará de ocupar su lugar y exterminar la estructura de gobierno, tomando de ésta sólo lo que le puede ser funcional para su proyecto político, económico, cultural y social.

En América, la separación entre propietario y productor se construye siglos después de la conquista en forma diferente a Europa. Incluso en los orígenes del Estado nación argentino la oligarquía terrateniente es propietaria y productora, mientras que la parte más "industrializada" queda en manos de una nueva metrópoli (Londres). Los obreros que trabajaban la materia prima argentina, curiosamente vivían en Inglaterra.

Tampoco en América hubo una absorción de artesanos por parte de las fábricas. Los primeros desarrollos industriales nacionales en la Argentina, por ejemplo, fueron destruidos por el capital británico luego de la batalla de Caseros en 1852. Argentina, luego de esta derrota, se constituye de esa manera en un país agrícola ganadero. El intento de desarrollo industrial americano más poderoso y avanzado de esta región en el siglo XIX (Paraguay) fue destruido en la Guerra de la Triple Alianza cuando Argentina,

SE MORÍA Y AÚN SE MUERE DE HAMBRE EN NUESTRO CONTINENTE.
ENFERMEDADES, MASACRE
DE POBLACIONES, HAMBRE, MISERIA, ESTIGMATIZACIÓN, SON ALGUNOS EFECTOS DE LA CUESTIÓN SOCIAL EN AMÉRICA, DONDE LAS PRIMERAS VICTORIAS DE LOS COLONIZADORES NO SÓLO SE EXPRESAN EN LO MILITAR, SINO EN LA RUPTURA DEL LAZO SOCIAL DE LOS DOMINADOS.

LA CUESTIÓN SOCIAL SE RELACIONA CON LA GÉNESIS DE LOS MOVIMIENTOS NACIONALES, DONDE, DESDE CADA EXPRESIÓN, SE PROPONÍAN FORMAS DE INTEGRACIÓN, Y ESPECIALMENTE RESOLUCIÓN DE LAS DIFERENTES FORMAS DE LA DESIGUALDAD.

Brasil y Uruguay, fieles a las órdenes del coloniaje británico, obtuvieron para ese imperio las tierras que necesitaba para las plantaciones de algodón. Sencillamente, por una simple necesidad de territorios ya que la guerra de Secesión en los Estados Unidos hacía que el mercado británico perdiera plantaciones y producción.

Los pocos artesanos que aún quedan en la generación del ochenta son excluidos por su condición de gauchos, de mestizos, de orilleros: deberán permanecer en el campo, donde serán explotados no como campesinos sino como peones de estancia. Sus hijos recibirán la educación en las escuelas de Domingo F. Sarmiento y se les enseñará a despreciar a sus padres por bárbaros.

De este modo la creación de la fuerza de trabajo en América es singular, diferenciada en una gran cantidad de aspectos de la europea.

Lo mismo ocurre con la cuestión social donde su génesis se vincula con el propio origen de la patria, de la nacionalidad. En definitiva, en la génesis de las primeras luchas por recuperar la integración perdida.

#### AMÉRICA, CONQUISTA Y CUESTIÓN SOCIAL

Los inicios de la cuestión social en nuestro continente se vinculan con los efectos de la conquista en el marco de una modernidad naciente. Los problemas sociales que surgen como consecuencia de ésta están estrechamente relacionados con la fragmentación de las sociedades conformadas por las culturas originarias. Allí la diversidad, lo diferente, trocó en desigualdad. Esa desigualdad es producto de factores económicos, políticos, culturales y sociales. No implica ni capital ni trabajo (tal como se expresaron en Europa), simplemente depredación, saqueo y desencuentro entre unos y otros. De

allí que la cuestión social se manifieste en América a partir de una hecatombe demográfica, de la que el continente tardará más de tres siglos en recuperarse, con el consecuente empobrecimiento, y disgregación producto de diferentes formas de explotación y violencia.

Se moría y aún se muere de hambre en nuestro continente. Enfermedades, masacre de poblaciones, hambre, miseria, estigmatización, son algunos efectos de la cuestión social en América, donde las primeras victorias de los colonizadores no sólo se expresan en lo militar, sino en la ruptura del lazo social de los dominados.

Desde esta perspectiva, la cuestión social americana es una expresión del colonialismo europeo que comienza a constituirse como cuestión nacional, a partir de naciones, culturas y civilizaciones agredidas, desvinculadas de sus tradiciones, de sus formas de producción, de su sabiduría y de su historia.

La cuestión social americana también abarcará en poco tiempo a muchos españoles y mestizos quienes son segregados y puestos en el lugar de la barbarie junto con los aborígenes, por el solo hecho de no pertenecer a la forma de sociedad que se estaba construyendo en América. Luego, las guerras de la Independencia, como expresión de la construcción de nuestras naciones en un juego de pujas económicas, políticas, sociales y culturales, fueron construyendo nuestra nacionalidad, pero desde allí también se generó otra forma de cuestión social, donde la problemática de la integración de los territorios que se iban liberando de España implicó más y nuevos problemas sociales.

Nuestros pueblos, desde su historia, lucharon por su integración y participaron en contiendas donde las formas de construcción de la sociedad vieron derrotas y victorias. De allí que la cuestión social se relacione con la génesis de los movimientos nacionales, donde, desde cada expresión de éstos se proponían formas de integración, y especialmente resolución de las diferentes formas de la desigualdad. La Independencia traía consigo misma una promesa de una vida mejor, un nuevo contrato social una resolución al fin de los problemas sociales. °

#### Bibliografía

Carballeda, A. (2002): La Intervención en lo social, Buenos Aires, Editorial Paidós.

Carballeda, A. (2006): El Trabajo Social desde una mirada histórica, Buenos Aires, Espacio Editorial.

Castel, R. (1997): La metamorfosis de la cuestión social, Buenos Aires, Editorial Paidós..

Donzelot, J. (2007): La invención de lo social, Buenos Aires, Editorial Nueva Visión.

Foucault, M. (1976): Historia de la cultura en la Época Clásica, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Grassi, E. (2003): Políticas y problemas en la sociedad neoliberal, Buenos Aires, Espacio Editorial.

lamamoto, M. (1997): Relaciones sociales y Servicio social en Brasil: esbozo de una interpretación histórico metodológica, Cortez/CELATS.

Molina, M. L. (2006): Cuestión social y Trabajo Social, Mimeo.

Netto, J. P. (1982): Capitalismo monopólico y Servicio social, Brasil, Cortez Editora.

Rozas, M. (2001): La intervención profesional en relación con la cuestión social, Buenos Aires, Espacio Editorial.



#### KATZ EDITORES

#### Las obras relevantes de la ciencia, las humanidades y las ciencias sociales

S. Sassen, Territorio, autoridad y derechos / M. Mauss, Ensayo sobre el don N. Gercía Canclini, La sociedad sin relato / M. Nussbaum, Sin fines de lucro C. Galli, La humanidad multicultural / E. Illouz, La salvación del alma moderna C. Altamirano, Historia de los intelectuales en América Latina (2 vol.)

Charlone 216, (cl427bxf) Buenos Aires t [+54 11] 4554 6754

info@katzeditores.com www.katzeditores.com

## ¿Existe algo así como el ser o la identidad nacional?

#### POR DIEGO MARTÍN RAUS

DIEGO MARTÍN RAUS ES LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA Y DOCTORANDO EN CIENCIAS SOCIALES. ES DIRECTOR
DE LA LICENCIATURA EN CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LANÚS. ES DOCENTE EN LA FACULTAD
DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UBA Y SUS ÚLTIMAS PUBLICACIONES SON: "NOTAS SOBRE EL POPULISMO", EN LA REVISTA
DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES, Y EL LIBRO LA NUEVA POLÍTICA EN AMERICA LATINA,
EDITADO EN URUGUAY.

n toda historia nacional, sobre todo en naciones jóvenes, la cuestión del ser o la identidad nacional se configura en un elemento político e ideológico de primer orden. Una de las razones más comunes resulta de pensar dicha cuestión como una necesidad proveniente de la misma juventud de la nación y, por lo tanto, la resolución -siempre irresuelta- de lo que es/debe ser la identidad nacional implicaría un elemento más para la consolidación política de esa nación.

La cuestión del ser nacional (más adelante trataremos de distinguirla de la identidad nacional) va siempre de la mano de los intentos de llevar adelante un "Proyecto Nacional" desde gobiernos de clara orientación populista. Cabe aclarar acá que concibo lo "populista" como una específica modalidad de institucionalización de un proceso amplio de inclusión social. Así, el populismo se definiría por una situación económica particular (el cerramiento del comercio internacional) y la consecuente necesidad de sustituir importaciones de ca-

rácter industrial. La dinámica del proceso, en tanto política de Estado, implicó un orden social en donde aparece un nuevo sujeto político caracterizado por ser fuerza de trabajo asalariada, fuerza de consumo (protección del trabajo y el salario) y, en definitiva, sujeto de derecho. Definitivamente, el populismo debe entenderse como una categoría política, es decir, un instrumento conceptual que permite interpretar una realidad histórica determinada. Este es el sentido del término y no una utilización peyorativa del mismo (v. gr. clientelismo, demagogia, autoritarismo) apto para definir coyunturas y estilos políticos interesados. Como categoría política el populismo puede ser entendido como una construcción epistemológica "tipo ideal weberiano" necesaria para acercarse a la etapa histórica que se abre en América Latina luego de la Segunda Guerra Mundial<sup>1</sup>.

En ese sentido, todo proyecto nacional requiere de su sujeto específico, esto es, en abstracto, de un "ser nacional". Ese abstracto se materializa, en el proyecto populista,

<sup>1</sup>Estas definiciones son parte de un artículo sobre populismo recientemente editado. Raus, D. (2010): "Situar (una vez más) el debate en torno a la cuestión del populismo", en *Revista de Ciencias Sociales. Segunda época*, Nº 17, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.

en la figura real y movilizada del "pueblo". El pueblo, como sujeto político del proyecto nacional, cobra entidad en tanto se oponga y supere a un "proyecto no nacional", y es la condición de posibilidad del desarrollo histórico de una identidad nacional. De una manera apretada se puede situar al "ser nacional" como la figura abstracta, pero políticamente imprescindible, y singular de un plural igualmente abstracto e imprescindible que es la "identidad nacional". La articulación de un ser singular y una identidad plural en un proyecto histórico es la forma posible de constituir una hegemonía nacional y popular, es decir, el proyecto populista que con tanto énfasis atravesó la política latinoamericana de posguerra. El "ser" es la inscripción de lo "nacional" que cada habitante -queda claro que digo habitante y no ciu-



Y UNA IDENTIDAD PLURAL
EN UN PROYECTO HISTÓRICO
ES LA FORMA POSIBLE DE CONSTITUIR
UNA HEGEMONÍA NACIONAL Y POPULAR.

dadano- de la nación -queda claro que digo nación y no patria o Estado- lleva dentro; la "identidad" es la inscripción de lo "nacional" en el conjunto de esos habitantes, v. gr. el pueblo. Así el pasado -el ser nacional- se articula al presente -la política nacional- enlazando promisoriamente al futuro en la concreción del proyecto nacional. Debe advertirse, no obstante, que ese futuro encarnado en un proyecto nacional en marcha es en realidad la legitimidad simbólica del presente que se materializa en un programa político puesto en marcha. El proyecto nacional es inacabado en su concreción porque en sí es presente puro, es política gubernamental, es política democrática en lucha. Si se necesita la materialidad de un proyecto en marcha, es necesario entonces la abstracción de la esencia de ese proyecto en la forma de una difusa pero conducente identidad nacional.

Partiendo de lo antedicho, las preguntas serían: ¿existe algo así como un ser y una identidad nacional? ¿O sólo es posible en un proyecto populista? Si así fuera, ¿entonces el ser/identidad nacional no es más que una construcción ideológica tan válida, o no, como la figura del ciudadano, del patriota o, tan vigente hoy, del originario? Por supuesto, seguimos estas líneas en el entendimiento que son sólo una perspectiva más para una de las cuestiones políticas y filosóficas más irresueltas de nuestra historia.

Por las primeras preguntas, la reflexión nos puede llevar a la negación del planteo, y, por ende, la necesidad de buscar en el desarrollo histórico las condiciones y las formas de un ser nacional para toda cosmovisión sociológica que no esté impregnada de populismo. Y no podría ser de otra manera. El populismo significó una disputa, y una victoria, en una lucha hegemónica entablada a mitad del siglo XX, por la cual definitivamente quedó postergada en la historia democrática la dominación conservadora/agroexportadora constituida en la formación del Estado nacional. Dado el objetivo y el formato de esa lucha -constitución de una nueva hegemonía- el populismo necesitó configurar una nueva épica política y un nuevo sujeto político. La originalidad de ese nuevo sujeto no descansaría sólo en su función política -sujeto de lo popular- sino también en un origen que devendría del fondo de la historia, del momento constitutivo de la nación. Un sujeto portador de una tradición en germen, de una historia por constituirse, de un pasado sin todavía pasado político. Una identidad todavía no identificable ni identificadora pero necesaria de ser configurada con la misma premura con que se necesitó configurar la nación independiente. Filosóficamente, el populismo necesitó siempre preguntarse por una identidad nacional que tiene un punto de origen en la historia. Hallarlo fue la condición material para trazar una hermenéutica propia del devenir histórico argentino; a la vez el trasfondo filosófico-ideológico de lo verdaderamente nacional y, por lo tanto, popular. La identidad nacional configurada fue la entidad distintiva de cualquier otra interpretación de la historia y de cualquier otro proyecto para la historia, es decir político. Para el populismo la búsqueda de la identidad nacional se configuró en un elemento tan imprescindible a su conformación política dado que planteó discursivamente la refundación política de la nación. Una búsqueda en el

LA NACIÓN ES HISTORIA; EL SER O LA IDENTIDAD NACIONAL ES UNA INTERPRETACIÓN LIBRE DE ESA HISTORIA, POR LO TANTO PUEDE TENER MUCHOS INTÉRPRETES, MUCHOS RELATOS, MUCHAS ÉPICAS Y MUCHOS SÍMBOLOS.

pensar a la nación, no como entidad abstracta de la política, sino como unidad histórica constituida y constituyente. La nación, entonces, ¿se constituyó desde un ser y una identidad nacional preexistentes a ella y que conforman su "alma" política? ¿Resulta la nación la condición de posibilidad de un ser nacional que capta su esencia y se transforma en su legítima voz? ¿O es sólo un producto histórico de luchas históricas que, una vez conformada, despliega en su seno múltiples sujetos, los cuaes, entre otras luchas, necesitan apropiarse de ella en la forma de ser sus intérpretes puros, justos y leales a aquella historia?

No es la idea, por supuesto, el dar respuesta a estos interrogantes, una respuesta que es imposible en tanto no puede existir. La nación es historia; el ser o la identidad nacional es una interpretación libre de esa historia, por lo tanto puede tener muchos intérpretes, muchos relatos, muchas épicas y muchos símbolos. El denominador común de esos "muchos" es la imposibilidad del acuerdo. A su vez esta imposibilidad valida a los muchos intérpretes de lo que es nación y lo que es nacional, intérpretes que ya son historia, los actuales o los que vendrán. En el desacuerdo esta la posibilidad de esas existencias, en el desacuerdo está la política, señalaba Rancière<sup>2</sup>, y, en definitiva, en los desacuerdos por la verdad acerca de la esencia de lo nacional está la lucha que, como tal, es política. No hay una sola identidad nacional ni un solo ser nacional. Hay intentos por fundar la política en principios constitutivos irrenunciables como principios y legitimantes como proyectos. Mucho de esos intentos fundacionales no reposan en un ser o una identidad nacional, pero el punto es el mismo: la lucha discursiva y simbólica por la verdad política, por el punto de origen indisoluble de una historia política que se proyecta una y otra vez. Una lucha que no tiene fin pues pensar en aceptar sólo una verdad es ponerle fin a la política, a la historia.

Paradoja, o aparente paradoja, de la historia. El ser nacional como unidad fundante, verdadera y legítima de la nación y de un proyecto nacional, no existe ni puede existir en forma de una ontología política. Pero lo que constituye la real historia de una nación es, sin embargo, su invocación abstracta, discursiva, simbólica. En esa interpelación discursiva a la esencia de una historia se funda la materialidad de ésta, sus conflictos, sus consensos y sus nuevas luchas. En la búsqueda de lo inexistente reside la forma de lo existente: el patrimonio de la verdad política. •

#### El vínculo entre política y economía en el pensamiento aristotélico

HERNÁN BORISONIK

a investigación que aquí se presenta forma parte de un trabajo de tesis doctoral en Ciencias Sociales, bajo la dirección de Miguel Rossi y la codirección de Fabián Ludueña Romandini. El propósito de este trabajo es analizar las tensiones entre política y economía en el pensamiento de Aristóteles, a partir de la relación entre ellas y la categoría

Partiendo de los estudios de Émile Benveniste<sup>1</sup> y Giorgio Agamben<sup>2</sup>, y de algunas cuestiones planteadas por Marcel Mauss, se ha buscado establecer el vínculo entre la concepción de lo sagrado -como aquello que no es accesible al uso para los hombres- y las críticas realizadas por Aristóteles a determinados empleos del dinero (especialmente a su acumulación como fin, cuestión que es especialmente reprobada en el caso de la censura a la usura dentro del análisis aristotélico de la actividad crematística).

Reflexionando en el contexto de una polis en decadencia, Aristóteles fue el primero en realizar un estudio sistemático de lo que en nuestros días podría considerarse economía política. Cabe destacar que el mencionado contexto fue acompañado por la aparición de un incipiente mercado comercial, comparable, a nivel analítico, con la estructura mercantil establecida definitivamente en la modernidad, como lo ha demostrado Karl Polanyi<sup>3</sup>.

Una de las hipótesis que esta tesis intenta demostrar es que la importancia del pensamiento aristotélico no radica en la restitución de un modelo -que implicaría un retorno a la antigüedad-, ni, opuestamente, para constatar su inactualidad e irrelevancia en relación con los problemas del presente (lo cual reduciría a sus reflexiones a un mero paradigma caduco que, a lo sumo, serviría de comparación). Por el contrario, la problematización realizada por Aristóteles continúa interpelando al pensamiento contemporáneo. Su valor no se halla en otra cosa que en la idea de politicidad natural de los hombres, la cual (a partir de una lectura profunda de sus escritos) permite establecer como principio para las sociedades la posibilidad de darse al cambio y decidir sobre sus propias formas de vida.

Algo similar ocurre con la noción de lo sagrado: no es la liturgia religiosa, ni la relación entre los hombres y sus deidades lo que interesa para comprender las derivas actuales. Al contrario, lo más relevante es descubrir la existencia de una cierta concepción (presente en Aristóteles) que implica la separación entre lo humano (como contingente) y lo divino (en tanto inaccesible e inmutable) que ha persistido a lo largo de todo el pensamiento político occidental.

Por su parte, se resaltarán también los dos polos que se delínean en el pensamiento económico-político aristotélico en relación con la antedicha noción de lo sagrado: por un lado el Estagirita asume que ciertos elementos deben ser quitados del uso humano para que la comunidad se realice, mientras que, por otra parte, encuentra en la acumulación de dinero una lógica consagratoria a la que se opone.

Una vez determinado lo anterior, y bajo la misma perspectiva de trabajo, se analizarán los usos del dinero y las diferentes formas de gobierno mentadas en la obra aristotélica. A partir del examen exhaustivo de tales conceptos, y de la lectura crítica de algunos de los pensadores contemporáneos más relevantes en dichas temáticas (fundamentalmente Hannah Arendt y Giorgio Agamben) se podrá arribar a una reflexión sobre el nexo entre política y economía, cuya característica primordial es que la diferenciación entre ambos términos es, de hecho, solamente posible en un plano analítico o conceptual. Es decir, se trata de una relación entre dos aspectos de la realidad social que no pueden existir separadamente y que, lejos de estar en pugna, se muestran como complementarios. Esto significa, por ejemplo, que es un error intentar pensar a la realidad a partir de una "lógica del mercado" enfrentada a una "lógica estatal", o pensar que existen aspectos puramente "técnico-económicos" que se encuentran más allá de las decisiones políticas.

Con ello, este trabajo pretende dar un paso hacia la posibilidad de repensar la democracia moderna, intentando echar luz sobre la supuesta disputa entre Estado y mercado y presentando herramientas para una nueva lectura que tome en cuenta la cuestión del uso como factor fundamental para el cambio social. •

gica y cultural de un real ser nacional. En la conciencia estaba la posibilidad del ser. Invirtiendo el aserto de Carlos Marx, sería la conciencia lo que determina la existencia; de la conciencia nacional a una vida nacional v a la constitución de una nación. Cualquier otra construcción de un sujeto político no

origen para un proyecto político nuevo en una historia en

proceso de maduración. Incluso, algunos de los cultores del

ser/identidad nacional, piénsese en Hernández Arregui,

profundizaron la búsqueda y propusieron la necesidad del

desarrollo de una conciencia nacional. Esa conciencia, en-

tidad racional v constructiva, debía ser la base gnoseoló-

apela a un principio de unidad en la nación. Mencionábamos al comienzo al ciudadano de la perspectiva liberal republicana, o al patriota desde una perspectiva coyuntural del nacionalismo. Cualquiera de estas interpelaciones políticas obedecen, o reposan, más en la figura del Estado que de la nación. Son propias de la política estatalista que, como tal, sucede a la nación. La novedad rescatada en América Latina -el originario- es, por el contrario, una identidad prepolítica, pre-estatal y pre-nacional. Su anclaje social y político está en la comunidad que, en tanto tal, antecede a la nación. Por ende, nos acercamos a la idea que la búsqueda, la constitución y la interpelación a un ser nacional -singular decíamos- y a una identidad nacional -plural- (o singular de una pluralidad el primero y plural de una singularidad el segundo), es una "invención" de ese específico invento de la política latinoamericana que fue el populismo como modalidad e intento de conformar una hegemonía política.

es un dispositivo político, certero y contundente, apto y/o necesario para el desarrollo de ciertos proyectos políticos?

¿Existe entonces un ser y una identidad nacional o sólo

<sup>2</sup>Rancière, J. (2004): El Desacuerdo, Buenos Aires, Paidós.

Una posible búsqueda de una respuesta requeriría entonces

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup>Benveniste, E. (1969): Le vocabulaire des institutions indo-européennes, Les Éditions de Minuit, Paris.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Fundamentalmente: Agamben, G. (1998): Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida, Pre-Textos, Valencia; Agamben,

G. (2008): El Reino y la Gloria. Una genealogía teológica de la economía y del gobierno, Adriana Hidalgo, Buenos Aires.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Polanyi, K. (1976): "Aristóteles descubre la economía", en K. Polanyi, C. M. Arensberg y H. W. Pearson,

Comercio y mercado en los imperios antiguos, Labor, Barcelona.

**AVANCES** 

#### La Universidad opaca Vida cotidiana, normatividad y sexualidades desde las experiencias de estudiantes

RAFAEL BLANCO (BECARIO CONICET EN EL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GINO GERMANI)
PROYECTO UBACYT SOO3

"LA EXPERIENCIA UNIVERSITARIA. ESTUDIOS SOBRE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA"

DIRECTORA: SANDRA CARLI

CONTACTO: DIASENCOPACABANA@GMAIL.COM

a escena de una clase, del tránsito por pasillos cubiertos de discursos políticos o de estudiantes conversando en un foro virtual remiten a distintas situaciones en las que podrían analizarse diferentes procesos: de transmisión, de representación o de sociabilidad. Tienen en común, sin embargo, el hecho de referirse a la vida cotidiana de los y las estudiantes en la Universidad y permiten pensar esta institución no sólo como un lugar de impartición de saberes científico-profesionales sino también como un espacio de socialización cultural, de constitución de subjetividades y de adquisición de saberes más amplios que los intelectuales (Carli, 2006).

Situado en esta perspectiva, el objetivo de este trabajo de investigación es interrogar cómo se hacen presentes las sexualidades en el espacio universitario. Si en los últimos años -especialmente en la ciudad de Buenos Aires- se han producido fenómenos emergentes de visibilización y movilización de prácticas y discursos relativos a la sexualidad que marcan su progresiva tematización en el espacio público (Moreno, 2008) cabe entonces la pregunta respecto a qué sucede *también* a escala de la Universidad. Esto implica indagar cuáles son las formas de normatividad y regulación de la vida social que operan en esta institución. En esta línea, algunos trabajos -como el de Jane Bennett (2006)- sostienen que las instituciones de educación superior se dedican a la reproducción de la heterosexualidad como parte del trabajo de constitución de ciudadanía que realizan. Sin embargo, es preciso pensar las mediaciones a partir de las cuales procesos de este tipo se materializan. Por ello, me propongo a continuación señalar, privilegiando la perspectiva de las y los estudiantes, tres zonas en las que creo posible comenzar a analizar los modos en que las sexualidades son reguladas en este espacio.¹

En primer lugar, se busca tomar en cuenta y analizar la espacialidad de las instituciones como *espacio vivido* en el que se producen y/o habilitan determinadas relaciones sociales (Harvey, 2000). Un elemento destacado es la dimensión que la discursividad política ocupa en el espacio de las facultades: tanto en referencias a acontecimientos actuales (el presupuesto universitario, las demandas del mercado, la crisis del capitalismo), como a aspectos del pasado que son enunciados como claves interpretativas del presente (los 40 años del Mayo Francés, los 80 años del nacimiento del Che, los 90 años de la reforma universitaria). Esta discursividad constituye un dato no sólo porque pone en relieve la agenda política del movimiento estudiantil (y por lo tanto, las ausencias) sino también porque permite establecer la pregunta respecto a la dimensión enunciativa de esos discursos, es decir, los modos en que éstos *interpelan*: quién es el destinatario, cuáles son las características del *decir* que predominan en este ámbito. Si bien temas como el aborto o la *explotación* sexual han ingresado en la política estudiantil, sólo lo hacen en interfaz con el discurso político-partidario que interpela al Estado, y en menor medida se establece una interlocución con las y los estudiantes que transitan por ese espacio. Por otro lado, un segundo grupo de discursos lo constituyen las escrituras ligadas al deseo, el erotismo y la afectividad, replegadas en su espacialidad a "pequeñas inscripciones": bancos, paredes exteriores y baños en los que se intercambian

mails, teléfonos, descripciones físicas o citas en espacios de la facultad, generalmente entre personas del mismo sexo. Las figuras del *grito* y el *susurro* pueden graficar las diferencias en el *tono* de estas dos discursividades en el que *lo alto* y *lo público* (abierto) constituye el territorio de los discursos legítimos, predominantes, autorizados en su enunciación (más allá de la radicalidad de sus contenidos) por contraposición al lugar de *lo bajo* y *lo privado* en el que se ponen en escena no sólo los términos en los que se desenvuelve la socialidad no heteronormativa, sino también el funcionamiento de un determinado mercado lingüístico (Bourdieu, 2001). De algún modo, estas marcas en el espacio dialogan con las escenas de intimidad pública narradas en las entrevistas.

En éstas, las amistades, noviazgos, grupos de estudio y fiestas, junto con otros temas abordados por los y las estudiantes como el encuentro entre intereses personales y un espacio que permite la expresión de esos intereses (una cátedra, seminario, las agrupaciones estudiantiles) o la clase y el vínculo con los docentes, conforman un tópico reiterado acerca de las experiencias que marcan positivamente el paso por la institución. Pero al mismo tiempo, constituyen escenas de la vida cotidiana que se articulan a partir de un supuesto extendido que, en la voz de un entrevistado, se expresa en situaciones tales como que los docentes "hablaban como si en la cursada no existieran gays o lesbianas". Esto obliga a desplegar determinadas estrategias de *gerenciamiento del secreto* (Pecheny, 2002), de control de la información personal para desenvolverse en la institución, entre quienes se autorreconocen alejados/as de esa expectativa común. Así, una segunda zona de indagación está constituida por el cruce entre la biografía personal y el relato de la trayectoria por la institución.

Por último, la tercera zona se centra en la discursividad que circula en distintos géneros de la vida cotidiana, como la anécdota, el chiste o el comentario en espacios virtuales (foros, redes o *blogs*) que ponen en escena diversos aspectos de la experiencia en la institución. Allí, las y los estudiantes combinan informaciones respecto a cómo desenvolverse en el día a día de la facultad con discusiones sobre la política científica, el gobierno de la facultad, u otras sobre el amor, la amistad o los modelos de familia, por mencionar algunos ejemplos presentes en un foro de estudiantes al que accedí a partir del comentario de un estudiante de Exactas. El análisis de esta discursividad ha permitido ingresar al punto de vista de los actores sobre determinados temas como el aborto, el VIH o la adopción de hijos por parte de parejas del mismo sexo, sin que medie la reflexividad del encuentro investigador-entrevistado/a propia de la situación de entrevista.<sup>2</sup> En otros términos: en este registro es posible ingresar, por un lado, a los modos en que aspectos que involucran dimensiones de la sexualidad son interpretados por los y las estudiantes, y a su vez, a la moralización que se ejerce en la vida cotidiana en intercambios entre pares a través de modos emergentes de socialidad en los que se entretejen subjetividades, como analiza Remondino (2008) al abordar los vínculos entre jóvenes por medios electrónicos.

Así, la simultaneidad de estas dimensiones (los cruces entre biografías, trayectorias, espacio vivido y socialidad) constituyen posibles vías para pensar las formas en las que las sexualidades se construyen socialmente *también* en la Universidad, hecho poco explorado en la medida en que los trabajos que cruzan sexualidad e instituciones educativas se han concentrado en la escuela como objeto privilegiado, institución *opaca*, lo que tal vez -y a manera de hipótesis- ha redundado en cierta ilusión de *transparencia* de este nivel del sistema educativo. Se trata así de poner en duda miradas totalizadoras y desmontar la universalización de la experiencia que a menudo se traduce en una homologación -como señalan con insistencia la teoría *queer* y distintas tradiciones feministas- entre lo público y lo heterosexual, e identificar los mecanismos a partir de los cuales la normatividad relativa a la sexualidad se produce en este ámbito. En este sentido, retomar la reflexión -siguiendo a Berger y Luckmann (2006)- en torno al lenguaje resulta fructífero en la medida en que éste *hace presente*, de algún modo, las sexualidades ya sea de manera objetivada en las tipificaciones del mundo social, ya sea porque permite también dimensionar la magnitud de los silencios. •

<sup>1</sup>Luego de una primera etapa en diferentes facultades, el trabajo de campo se concentra en Ciencias Exactas y Naturales, y en Psicología (UBA), ya que uno de los propósitos de la investigación se orienta a analizar los cruces entre el conocimiento disciplinar y el saber experiencial en el relato de los y las estudiantes.

<sup>2</sup> Lo que no implica, de ningún modo, que estos intercambios estén desprovistos de regulaciones como las de legitimación entre pares.

#### Referencias bibliográficas:

Bennett, J. (2006): "Rejecting roses: introductory notes on pedagogies and sexualities" en *Agenda Nº 67 Empowering women for gender equity*, Ciudad del Cabo, Africa Gender Institute, p. 68-79. Berger, P., Luckmann, T. (2006): *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu.

Bourdieu, P. (1991): "El mercado lingüístico" en Sociología y Cultura, México, Grijalbo.

Carli, S. (2006): "Figuras de la amistad en tiempos de crisis: la universidad pública y la sociabilidad estudiantil" en *Educar: figuras y efectos del amor.* Buenos Aires. Del estante.

Harvey, D. (2000): Espacios de Esperanza, Madrid, Akal.

Moreno, A. (2008): "La invisibilidad como injusticia. Estrategias del movimiento de la diversidad sexual"

en Pecheny y otros (comp.), Todo Sexo es Político. Estudios sobre sexualidades en Argentina, Buenos Aires, El Zorzal.

Pecheny, M. (2002): "Identidades discretas" en Arfuch, L. (comp.), *Identidades, sujetos y subjetividades*, Buenos Aires, Prometeo. Remondino, G. (2008): "Orbitando el mundo de los jóvenes. Significaciones en torno a las TICs y los vínculos juveniles"

en Memorias de las XII Jornadas Nacionales de La Red Nacional de Investigadores en Comunicación Social, Rosario.

**AVANCES** 

#### Utopía y realidad urbana en las empresas recuperadas en Buenos Aires 2006-2008

#### **PROYECTO UBACVT S806**

LUGAR DE TRABAJO: INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GINO GERMANI

DIRECTORA: CELIA GUEVARA

INTEGRANTES: SYLVIA VALDÉS, ELSA ROVIRA, ZULEMA ARISTIZABAL, CRISTIÁN CONSTANTINI, ANA CUSTEAU, ARIEL FUENTES, MARÍA DEL PILAR GATTO, GISELA VANINA GATTI, MARISOL GARCÍA SOMOZA, DIEGO MURZI, JORGE PIERONI, YANINA PORTA, PILAR RAMOS MEJÍA, JUAN SANTIAGO SANGUINETTI.

CONTACTO: CELIAGUEVARA2000@YAHOO.COM.AR

a zona de mayor concentración de empresas recuperadas se ubica en Balvanera, Centro y Agronomía de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La zona sur exhibe ejemplos dispersos, fragmentándose aparentemente del movimiento provincial de recuperación. Centramos el universo al abordaje de casos ubicados dentro de estas zonas. Añadimos a las fábricas Brukman, Grissinópolis, Ghelco, Chilavert y Gráfica del Sol, enfocadas previamente¹ como centros de atracción y condensación de otros movimientos sociales, otras como Bauen y empresas menores de la zona. Consideramos a los movimientos de ocupación y puesta en producción de fábricas por los trabajadores en sus aspectos utópicos (fuera del sistema) ya que establecen antagonismos con el derecho de propiedad y el funcionamiento capitalista. El contexto nacional provocado por la aplicación de las doctrinas neoliberales ha dado como resultado una situación utópica o una adecuación a la realidad. Entre ambas situaciones se encuentra la recuperación de empresas. La hipótesis general se refiere a la existencia de una condición utópica, pasible de transformarse en hegemónica y no sólo a la respuesta de supervivencia frente al ataque del neoliberalismo. Trabajamos la utopía sólo como un "óptimo" a encontrar.

El objetivo principal es evaluar alternativas, óptimos ideales que puedan establecerse a partir de las potencialidades de cada fábrica en particular, de la conjunción de todas como movimiento y de la relación de ellas con otros movimientos sociales contestatarios. Llamamos óptimos a la culminación de un camino crítico para cada caso que será comparable con una realidad dada.

Entre los objetivos parciales, se encuentran: analizar las posibilidades de federación o cooperación entre empresas, y establecer posibilidades de optimización dentro del trabajo interno y del espacio donde se sitúa; la reflexión en torno a variantes frente a la situación trabajador-empresa-distancia, recorridos para acotar tiempos de trabajo o trayectos, dando lugar al desarrollo social y personal.

Para ello creemos necesario promover el desarrollo cultural de los cuadros fabriles (Gramsci y Thompson) intentando responder los interrogantes: ¿es posible establecer una conexión general entre empresas recuperadas? ¿La ubicación de las fábricas es (en general) cercana a las grandes vías de comunicación? La respuesta se relaciona con la posibilidad de

establecer un transporte, un suministro y un centro cultural común.

¿Funcionaría mejor un solo centro cultural que concentrase a los trabajadores de las empresas recuperadas, o bien cada empresa debería conservar su centro relacionado con la vida barrial? La respuesta depende, entre otras cuestiones, de la relación de la fábrica con su entorno barrial por un lado y por otro, de la capacidad de las empresas recuperadas para establecer nexos y uniones.

Organizamos la metodología de trabajo respetando cuatro grandes áreas:

LA PRIMERA: Análisis de la posibilidad de unión de las empresas recuperadas formando nuevos espacios alternativos de interacción (formación de federación, cooperativas integradas y cogestión fabril). Comenzamos estudiando distancias y posibles conexiones entre fábricas ubicando los casos que conforman nuestro universo en el plano general de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Establecimos las comunicaciones urbanas, distinguiendo rubros productivos y distancias así como posibles conexiones. Relevamos características del contexto urbano circundante y distancias a principales hitos barriales. Registramos áreas de procedencia, medios de transporte utilizados, y tiempo de traslado de los obreros. Realizamos entrevistas semi-estructuradas para estudiar las proyecciones ideológicas y utópicas de cada fábrica. Hemos estudiado además el posible apoyo a las empresas recuperadas través del análisis del voto en el distrito donde se ubican.

LA SEGUNDA: Elaboración de los espacios alternativos óptimos a partir de las potencialidades de cada fábrica (cambios en modos de producción, distribución de tareas y bienes) con la finalidad de obtener mayor grado de libertad y autonomía. Realizamos visitas, entrevistas y relevamientos del espacio interno y del entorno en: Brukman, Chilavert, Grissinópolis, IMPA, Bauen, Maderera Córdoba, Ghelco, Fishbach, Cooperativa Azul, Gráfica Patricios. Registramos la cantidad de asociados y empleados, situación de clase, nivel socio económico y cultural, teniendo entonces un panorama más ajustado de la composición. Constatamos situaciones heterogéneas: en el nivel socioeconómico, por ejemplo, los obreros gráficos pueden considerarse de "clase media baja" (como en general todos los trabajadores gráficos), insertos en un contexto urbano poco desarrollado, mientras que en otros rubros como la alimentación encontramos casos de obreros poco formados pero los casos se ubican en un contexto de mayor status. A nivel ideológico la situación es similar, existen fábricas donde los cuadros organizativos responden a patrones ideológico-políticos bien definidos y otras en las que la ideología resulta difusa.

La mayoría de los obreros habitan en el conurbano bonaerense realizando recorridos de hasta dos horas de viaje respecto del lugar de trabajo, su condición es de "externos" al barrio, permanecen dentro de las empresas y no comparten la vida urbana semanal. Sin embargo, existe una interacción cultural (radio, centros culturales, revistas, escuelas, programas radiales, festivales, manifestaciones) con el entorno barrial.

Relevamos opinión, orientación ideológica, grado de apoyo, aceptación o rechazo y relación con la empresa para determinar el área de Influencia de la fábrica; y la perspectiva de futura interacción con el resto del área.

Formas de Organizar el Trabajo: estudiamos el funcionamiento de las empresas en relación con Marx, Foucault, Lukács, Kropotkin, Morris. Luego, en cada caso se trabajó por medio de entrevistas y consulta de fuentes secundarias, registrando la historia de la conformación de la cooperativa, la toma de decisiones, formas de organización y producción, cantidad de horas y variaciones posibles (rotación de tareas, intercambio de funciones, tiempos y formas), características edilicias (relevamiento físico) y las transformaciones en usos del espacio interno, así como diferentes percepciones concernientes a la posible cooperación en los casos.

Se constató la conexión con la Universidad, la situación de los centros culturales de las fábricas y sus emprendimientos (bachilleratos, actividades artísticas, etcétera). Las distintas fracciones internas disienten en cuanto a permanencia o no de sus Centros Culturales, los cuales contemplan políticas de alianza con otros movimientos y partidos políticos.

Estudiamos los Bachilleratos Populares que funcionan en espacios de empresas recuperadas, siendo movimientos o cooperativas de educadores que surgen previamente a la recuperación de las fábricas.

LA TERCERA: Relaciones con otros movimientos. Las gráficas organizan sus trabajos en conjunto y hay conexión entre sus centros culturales. Construcción y servicios: se interrelacionan en forma solidaria. La UBA se relaciona con confección (FADU), servicios (Filosofía y Letras y Ciencias Económicas), construcción (Economía), gráfica (Filosofía y Letras). Estamos realizando estudios sobre relación entre publicaciones independientes y las gráficas.

Y LA CUARTA: Determinación de óptimos ideales. Se trata de la aplicación a todas las áreas de un camino crítico, donde la optimización pueda ser contrastada con la realidad. Metas utópicas concretas: posibilidades de aceleración de procesos políticos ideológicos, desalienación y mayor grado de autonomía de los trabajadores en las fábricas. Posibilidades de interacción con otros movimientos sociales conformando un movimiento social homogéneo (tanto en fines concretos como en ideología). •

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup>Proyectos UBACyT S611 y S016.

#### a Ernesto Laclau

## "La influencia de Perón fue más importante

Ernesto Laclau, quien recibiera el título de Doctor Honoris Causa por iniciativa de la Facultad de Ciencias Sociales en 2009, nos visitó en mayo de este año para dictar su conferencia magistral "Discurso, antagonismo y hegemonía en la construcción de identidades políticas". A continuación, la conversación que mantuvo en ese entonces con el decano de nuestra Facultad, Sergio Caletti.

Sergio Caletti Dado que se cumplen veinticinco años de la primera edición de *Hegemonía y estrategia* socialista, nos gustaría saber a qué distancia de ese texto te situás hoy.

Ernesto Laclau Creo que no me ubico a una gran distancia aunque fue escrito en una coyuntura internacional muy diferente de la actual, a comienzos de 1985, cuando, por ejemplo, existía la URSS. Es cierto, las circunstancias internacionales variaron, pero las ideas fundamentales que en ese entonces se planteaban hoy en día siguen teniendo plena vigencia, porque anunciaban un desarrollo posible para la izquierda que continúa siendo tan legítimo como en aquel momento.

En el libro había tramos que estaban dirigidos a sostener un horizonte político en la coyuntura, pero había otras partes importantes, tal vez las más memorables, que eran estrictamente teóricas. Ésas nunca pierden vigencia. No se trata de preguntarse por eso, sino a qué distancia vos te sentís en el pensamiento: ¿plantearías la crítica a la Segunda Internacional del mismo modo, por ejemplo? ¿O serías más radical?

Diría básicamente lo mismo, pero le dedicaría menos espacio porque todo el mundo está de acuerdo en que ese tipo de pensamiento en la actualidad ya no es vigente. Sin

Con respecto a los puntos clave, como la centralidad del gramscismo en la historia del pensamiento socialista o la proliferación de nuevas contradicciones, el análisis se mantiene vigente.

embargo, con respecto a los puntos clave, como la centralidad del gramscismo en la historia del pensamiento socialista o la proliferación de nuevas contradicciones, que hoy en día se entienden en términos de globalización y que en ese momento aún no habían adquirido gran desarrollo teórico, considero que el análisis se mantiene vigente.

Me parece que en distintos aspectos, a lo largo de estos veinticinco años, has marcado algunos cambios de perspectiva. Sin perder una línea de coherencia, pero entre Hegemonía y estrategia socialista y La razón populista, aunque retomes algunas cuestiones que están planteadas inicialmente, otras se modifican. Sin ir más lejos, la dimensión de lo afectivo. En una clave menor, tu relación con Zizek cambió muchísimo: recuerdo el párrafo que introducía el anexo, en Nuevas reflexiones, en el que con cierto encantamiento decías que te habías encontrado con un fulano en un congreso que se había dedicado a estudiar tu libro y que con su gentil autorización lo reproducías porque te había resultado muy llamativo. De ahí al capítulo que le dedicás en Combates y debates, donde lo hacés papilla,



## fue más importante que la de Lacan"



toca decir cosas molestas. Aclaro, por favor, que no quiero herir ninguna susceptibilidad. Más allá del punto en el que se encuentren los vínculos personales, que es un asunto entre ustedes, hay otros aspectos de la relación que son de interés intelectual de la época, que son patrimonio de todos. Con la publicación de aquel artículo de Zizek que vos incorporás gentilmente en *Nuevas reflexiones*, parecería que es Zizek quien descubre que Laclau es lacaniano sin darse cuenta. Porque señala con el dedo una homología que a los propios autores, vos y Chantal Mouffe, les había pasado desapercibida: la relación entre la noción de antagonismo y el problema de la falta. Pero tal vez dirás que no es así.

En este tipo de conversaciones, al entrevistador le

hay una enorme distancia. ¿Qué pasó en el medio? A lo mejor, cuestiones que no son teóricas, sino personales... tal vez políticas.

Zizek cambió políticamente: es una especie de tiovivo que gira todo el tiempo en una u otra dirección, o sea que esos cambios no responden a una progresión, sino a una falta de coherencia en su pensamiento político. No se trata de un pensador político. Empezó en el partido comunista esloveno, después pasó a posiciones súper libertarias y hoy en día... Nunca encontré en Zizek un pensamiento político coherente. Se reconoce a sí mismo tanto como un marxista ortodoxo o como un lacaniano ortodoxo. Y no es posible con ese espectro presentar una serie de alternativas coherentes. Escribí un artículo, ése que vos mencionás, en el cual tomaba distancia con respecto a Zizek, pero luego perdí por completo el interés en su trabajo: ya no lo sigo, aunque él continúa haciendo alusiones a mi trabajo por aquí y por allá... Ya no me preocupo en contestarle ni leo sus escritos.

Zizek cambió políticamente: es una especie de tiovivo que gira todo el tiempo en una u otra dirección.

Te cuento cómo fue la historia: lo conocí a Zizek en París en 1985, cuando él no había escrito absolutamente nada. Y en ese momento, me llamó y nos dimos una cita para hablar. Lo primero que me dijo fue que era un lacaniano ortodoxo, que había leído *Hegemonía...* y que le había gustado. iPero su discurso era incoherente! Recuerdo que volví a casa y le dije a Chantal que era un loco. Sin embargo, a las pocas semanas escribió una reseña en Lan, el periódico de los lacanianos, que resultó muy inteligente. Fue la mejor reseña que se había publicado hasta el momento y por eso empecé a prestarle atención. Después, hizo traducir *Hegemonía...* al esloveno. Como no podían pagarnos los *royalties*, porque no podían enviar dinero fuera del país, nos ofrecieron a cambio una semana de vacaciones en Eslovenia. Fuimos nomás, hablé en la Academia de Ciencias y a partir de eso la relación se hizo más estrecha. Pero fue recién cuando me mostró el manuscrito de El sublime objeto de la ideología, para ver si quería publicarlo en la colección que yo dirigía en Londres, que me di cuenta de que era un pensador de gran nivel. Me pidió que le escribiera un prefacio, que apareció en todas las ediciones, y la relación se mantuvo bastante cercana por años.

 Pero no estás contestando el punto. Él señala un lacanismo del cual los propios autores no habrían tenido noticia conciente.

Es verdad que no habíamos desarrollado especialmente el punto referente a lo Real en conexión con el antagonismo, pero estaba implícito, y luego fue cada vez más explícito a través de nuestras discusiones. Para eso, fue muy decisiva la obra de Joan Copjec. Ambos fuimos profesores en Buffalo, a comienzos de los años 2000, y compartimos un seminario sobre psicoanálisis, retórica y política en el que comenzamos a explorar las similitudes entre la categoría lacaniana de lo Real y la lógica de la hegemonía. Y llegamos a la conclusión de que eran exactamente idénticas. Eso fue entre el año 2000 y el año 2004. Desde mi perspectiva, fue el momento de mayor acercamiento a la teoría lacaniana y es cierto que ha sido importante en mi trabajo.

Siempre me llamó la atención que, pese a todo lo que se decía sobre la relación entre la teoría de la hegemonía y los aportes que podían provenir del psicoanálisis, en tus textos había grandes referencias a Copjec, por supuesto a Freud (particularmente en *La razón populista*), pero ¿y a Lacan?

Hay muchas. Aunque yo no estructuro mi argumento en torno suyo.

Dicho de algún modo tal vez inconveniente, de acuerdo con lo que mencionás, habría que entender que no te dedicaste a explorar el pensamiento lacaniano. Y que fuiste estructurando un pensamiento que, aunque tiene coincidencias, no fue en un diálogo explícito con los textos de Lacan, sino en conversaciones con Copjec y otros.



Es exactamente eso. La influencia de Perón fue más importante que la de Lacan. En los años '60, me acuerdo de que el problema fundamental era entender el surgimiento de la nacional popular en una perspectiva argentina. Lacan no contaba para eso. Las dos influencias más importantes fueron Althusser y Gramsci. Por un lado, la idea de que la contradicción de clase siempre está sobredeterminada. Y por el otro lado, un arsenal de categorías como las de bloque histórico, guerra de posición y voluntades colectivas, entre otras. El problema es que yo soy un filósofo, de modo tal que cuando este tipo de movimientos telúricos tiene lugar, la cuestión es poder traducirlo a un nivel teórico.

El año pasado se publicó un muy interesante título en lengua castellana de un austríaco Oliver Marchart. Lo que Marchart plantea está muy bien. Él fue mi alumno, incluso vino varias veces a la Argentina invitado por mí.

Su planteo acerca del desarrollo del giro intelectual del pos fundacionalismo da para una discusión. Esto es, el problema de desarrollar armados teóricos partiendo de la falta de fundamentos en Heidegger o en Lacan. Pero ellos están muy cerca.

Bien podría ser una secuencia, una articulación o manera de pensar de lo que Lacan ha leído de la filosofía alemana. También yo podría mencionar a Stavrakakis, que publicó *La izquierda lacaniana*, en la que vos te encontrás. Pero decís que sos filósofo y que, en conversaciones con Copjec, fuiste elaborando un armazón teórico del cual te das cuenta que coincide con... ¿cómo se llama? i¿Lacan?!

El argumento de *Hegemonía...* no fue pensado en clave psicoanalítica. Estaba en el *background*, entre otras influencias, pero no fue el decisivo. Luego de haber leído el argumento lacaniano acerca del objeto *petit (a)*, observé que este argumento y el de la lógica hegemónica que nosotros planteamos no sólo eran homólogos, sino idénticos. En Buffalo, con Copjec, nos dimos cuenta de que no había

En los años '60, me acuerdo de que el problema fundamental era entender el surgimiento de la nacional popular en una perspectiva argentina.

diferencias: detectamos el mismo tipo de lógica para el psicoanálisis y para la teoría política. Diría que más que una derivación del psicoanálisis, fue un terreno de convergencia.

De manera explícita, realizás un reconocimiento a las influencias que en vos tuvieron Althusser, Derrida, Wittgenstein y Foucault. Influencias que no significan derivaciones. Son huellas.

En los años '60, cuando en la Argentina tratábamos de comprender el significado del peronismo, la lectura del ensayo "Contradicción y sobredeterminación" tuvo un efecto fulminante. La idea de que la contradicción de clase está siempre sobredeterminada implicaba que el determinismo clasista debía ser puesto en cuestión. Sobre esa base, se produjo toda la influencia del arsenal teórico gramsciano. Recuerdo que en la última discusión que mantuve con Jorge Abelardo Ramos antes de irnos de la izquierda nacional, él decía que el vuelco hacia lo nacional popular en la Argentina era algo imparable y que teníamos que estar en el centro de ese giro. Por otra parte, lo que no estaba determinado era quién iba a ocupar ese espacio y lo peor era que resultara ocupado por la guerrilla, ya que ellos no podían ganar. Lo que ocurriría luego fue un desastre para el país. Debo confesar que jamás imaginé las dimensiones de ese desastre, pero la dirección general ya la percibía. Si bien era necesario que la izquierda nacional luchara por ser parte de ese espacio, no podía tratarse de un partido semi trotskista ni con una enorme variedad de determinaciones teóricas, porque la gente se estaba determinando políticamente a partir de identificacinoes más básicas y elementales. Comecé a pensar en ese contexto la teoría de los significantes vacíos, y creo que tenía razón.

#### Para ese entonces, ¿vos tenías formación lingüística o en semiología?

No, me adentré en la semiología cuando llegué a Europa. En realidad yo no lo formalizaba en esos términos.

#### Pero la idea de la flotación de los significantes proviene de Lacan, o de Lévi-Strauss en la introducción a Marcel Mauss. Fue entonces que se cristalizó el concepto y obtuvo potencia.

Nosotros no discutíamos en esos términos. Entendíamos que la revolución iba a comenzar siendo una revolución democrática, en el sentido marxista, pero considerábamos el argumento de Trotsky de que, si la revolución se mantenía en su etapa democrática, perderíamos un masivo lock out de las fuerzas capitalistas. Por ende, la única forma de afianzarla debía ser avanzar hacia el socialismo. Es decir, lo que Trotsky llamaba revolución permanente. El argumento de Ramos era que la revolución argentina había comenzado con banderas democráticas con el peronismo, pero que la debilidad de la etapa democrático-burguesa había conducido a la derrota del '55 y que, por consiguiente, había que pasar a una segunda etapa de revolución, que fuera socialista. Ahora bien, el peronismo presentaba debilidades en la manera en la que estaba estructurado y un problema era pensar que había que constituir un partido distinto al peronismo para llevar a cabo esa otra revolución. En la última discusión que mantuve con Ramos, él me decía que debía ser el partido del proletariado y que éste iba a tener que venir a tocar el timbre para afiliarse. Y entonces íbamos a educarlos con la mano peluda del marxismo-leninismo. Yo me daba cuenta de que las cosas en la Argentina no iban a suceder así, pero era imposible convencerlo a Ramos.

El argumento de *Hegemonía...* no fue pensado en clave psicoanalítica. Estaba en el *background*, entre otras influencias, pero no fue el decisivo.



Fue el primer Althusser el momento de influencia porque presentaba una apertura, a diferencia del segundo.

Retomando un poco los argumentos anteriores, me gustaría saber si, aparte del tema de la sobredeterminación, la influencia de Althusser ha tenido otro recorrido en tu obra. Y por otro lado, qué papel le otorgás a Derrida.

Lo de Althusser fue una influencia decreciente. Hubo un momento de iluminación, cuando lo conocí junto a toda la banda de althusserianos: Badiou, Rancière, Balibar, con quienes he tenido mucho contacto. Pero creo que debemos realizar una distinción entre el primer Althusser, el de *Pour Marx*, y el segundo Althusser, que es el de *Lire Le capital*.

#### iVas rápido en el conteo! Con ese criterio, podemos llegar al quinto Althusser...

Los escritos póstumos ya no los he trabajado. Fue el primer Althusser el momento de influencia porque presentaba una apertura, a diferencia del segundo, cuya postura estructural trataba de anclarlo todo en una lectura amplia del modo de producción.

#### ¿Compartís entonces la tesis que clasifica a Althusser como estructuralista?

Sí, así lo entiendo en *Lire le Capital*, con ciertos matices, pero sí. Luego vinieron todos los pensadores pos estructuralistas. Fui amigo de Derrida. La lógica de la deconstrucción comenzaba a romper con todo el formalismo del anclaje en el modo de producción al tiempo que yo pensaba políticamente en términos de una lógica hegemónica que había que definir de manera teórica. Su influencia fue muy importante, como lo fue la del segundo Barthes, el de *S/Z*, y como finalmente lo fueron la lógica del significante de Lacan y la idea de los juegos del lenguaje de Wittgenstein.

ENTREVISTA ENTREVISTA



En los procesos de constitución popular hay un momento de plasmación alrededor de un nombre o figura, y eso puede darse en los contextos ideológicos más diferentes.

Claro, pero todos éstos son piolines de los cuales uno tira y distintos sistemas conceptuales se ponen en movimiento. Sí, pero se pueden hacer algunos nudos, aquí y allá. Por ejemplo, la lógica de la deconstrucción y la lógica de la ruptura estructural entre tarea y agente en Gramsci. En el marximo clásico había una especie de lazo entre el agente natural de una tarea y la revolución democrática. El lazo hegemónico empieza a producirse cuando una clase, que no es la portadora natural de la tarea, sin embargo se hace cargo de esa tarea. Es lo que los socialdemócratas rusos llaman hegemonía. Esa rearticulación hay que entenderla en términos distintos,

Cuando leí a Derrida sobre la lógica de la suplementariedad también noté ahí una lectura de Heidegger o de Lacan. Porque la lógica de la suplementariedad es la misma que la de la falta. Y la del *Abgrund* en Heidegger. Ésos son los nudos que pueden encontrarse entre piolines que han sido

enlanzados en distintas direcciones. Y la teoría de la

es un tipo de anclaje deconstructivo.

hegemonía es uno de esos nudos.

¿Te despiertan interés los textos de Jean-Luc Nancy? ¿Cuáles son las zonas de contacto? Como zona de contacto, en referencia a Heidegger, insiste

Como zona de contacto, en referencia a Heidegger, insiste en el momento de desfasaje, es decir, en el momento de heterogeneidad. Pero no aparece en su pensamiento la idea de un nudo hegemónico.

Seguramente, pero me pregunto si una zona importante de contacto no es la noción de comunidad imposible.

Esa misma imposibilidad es la base de la propia posibilidad. Y ése es el momento, que yo entiendo, que no está trabajado en Nancy. A diferencia de Gramsci, a quien sí le interesaba.

En cuanto a Badiou, Rancière v compañía, guienes fueron jóvenes althusserianos, me da la sensación de que tus referencias a Rancière son afectuosas, cercanas, y que esa familiaridad no existe con Badiou, a quien respetás pero con mayor distancia. ¿Es así? Si pensamos en los pos althusserianos, con quien tengo mayor contacto es con Balibar, que ha escrito el prefacio a la edición francesa de *Hegemonía...* y un artículo muy elogioso sobre La razón populista. Tenemos relaciones de intercambio muy estrechas y cotidianas. No obstante, con Rancière hay más afinidades ideológicas, aunque también haya puntos en los cuales no estoy de acuerdo. Por ejemplo, sostiene una noción de exterioridad que no abre el campo para ninguna negociación: el momento hegemónico está ausente en su pensamiento. Y con Badiou, los problemas de convergencia y divergencia son distintos. Ya lo hemos hablado muchas veces, pero el corte brutal entre acontecimiento y situación es algo que no acepto, porque un acontecimiento puro llevado a su extrema lógica conduce a su disolución y él mismo tiene que introducir formas de mediación entre el acontecimiento y la reconstitución de la situación que no pueden ser pensadas en su sistema de categorías. Sin embargo, hay una gran área de su trabajo que es fructífera.

#### ¿Te sentís parte de una suerte de generación de pos althusserianos, de filósofos políticos que parten de una plataforma en común?

Sí y no. Chantal estaría más cerca porque fue su alumna y formó parte del seminario del que salió *Lire Le capital*. No es mi caso. Pero sí hay una serie de problemas que se han planteado a partir de esa tradición que son importantes y en los que en cierta forma me identifico.

#### Paseemos por la Argentina, para ponerle un poco de pimienta.

¿Hasta qué punto soy un filósofo K?

Dijiste que Pino debe hacer películas y que es mejor que Macri administre el fútbol. También que en Bolivia y en Venezuela las figuras de Evo y de Chávez conforman un horizonte posible de desarrollo político y que no está en claro si Kirchner va a cumplir un papel análogo en la Argentina. ¿Podrías desarrollar un poco el argumento? Algo, pero no demasiado porque no lo tengo tan en claro.

Algo, pero no demasiado porque no lo tengo tan en claro. Lo que es evidente es que en los procesos de constitución popular hay un momento de plasmación alrededor de un nombre o figura, y eso puede darse en los contextos Creo que si en Argentina se llegara a un equilibrio similar al chileno, podría constituirse, de manera civilizada, un equilibrio institucional en el país.

ideológicos más diferentes. Por ejemplo, la Quinta República en Francia sin De Gaulle habría sido imposible. Lo mismo el maoísmo, el mussolinismo, el chavismo. Cito corrientes ideológicas diferentes para señalar que este momento no tiene una ideología definitiva. En fin, entiendo que aún no se ha logrado en la Argentina: Kirchner no juega el papel que tuvieron Perón o Chávez. Todavía no se ha verificado su rol aunque las políticas gubernamentales han avanzado en una gran cantidad de direcciones: la jubilación, la reforma política, la ley de medios, la asignación universal por hijo, por ejemplo, pero aún no se han cristalizado en la figura de un líder o fuerza que encarne la totalidad.

#### ¿No han cristalizado en una figura plasmadora o en el corazón de la gente?

Es lo mismo, ambas cosas van de la mano. Y el proceso todavía está en una fluctuación que tiene que ser superada. Porque hace dos años la protesta del campo, aquella concentración frente al Monumento de los Españoles, consiguió cristalizar la contrahegemonía de la oposición, que ha sido muy fuerte y que ha minado la identidad populista que se daba en el país hasta ese momento. Ahora bien, es ahí donde se va a dirimir el futuro de las elecciones el año próximo: o bien se consolida la fuerza popular en esa plasmación de la que estamos hablando, o bien la oposición va a conseguir un polo distinto. Pero la oposición es tal desastre en Argentina que es incapaz de lograrlo.

Sin embargo, en el año 2008, se mostró bastante capaz en el campo, aunque luego no llegara a sostenerlo. La asociación del chacarero bueno de manos curtidas con la escarapela nacional se produjo como una serie equivalencial abrumadora.

Pero hoy en día ese frente se disgregó.

#### ¿Hay tiempo para que "cuaje" un proceso de este corte en el campo popular?

Existe la posibilidad de que lleguemos al 2011 con una situación tan desligada en los dos campos que ninguno de los dos lo logre.

#### Lo que Portantiero llamaba el empate hegemónico.

Exactamente. Pero esa perspectiva no es buena para el kirchnerismo, porque puede llegar a ser una fuerza considerable en la primera vuelta, aunque no gane, pero en la segunda vuelta seguramente perder. Ése es el panorama más pesimista. No obstante, podría haber una plasmación tal que gane en la primera vuelta, aunque parezca utópico. Creo que si en Argentina se llegara a un equilibrio similar al chileno, esto es, que hubiera una centro derecha cuya fórmula podría ser Alfonsín-Binner y del otro lado una fórmula de centro izquierda, Kirchner-

Sabbatella, podría constituirse, de manera civilizada, un equilibrio institucional en el país. Aunque vaya a haber fuerzas que puedan torpedear desde ambos lados. La Argentina se acerca al modelo brasileño, no al chavista. Del lado de la derecha va a haber fuerzas disruptoras: el macrismo, Carrió y todos esos colifas. Del lado de la izquierda, también, como Pino.

Con todo respeto, parece una construcción ideal. No imagino a Kirchner eligiendo a Sabbatella para la fórmula, porque en la actual correlación de fuerzas tiene que cerrar por la derecha, que es por donde está corrido.



La Argentina se acerca al modelo brasileño, no al chavista.

Vos omitís en el análisis al peronismo disidente, que constituye fuerzas importantes, desperdigadas, aún no articuladas y que arrastran en el interior profundo pedazos importantes de la Argentina.

No creo que tengan la fuerza necesaria para poner un candidato propio. Si se ponen a dividir el espectro opositor, Kirchner gana en la primera vuelta.

Ésa es la apuesta, pero Duhalde, que es el mayor defensor de los acuerdos entre el pan radicalismo y el pan peronismo, sostiene que la experiencia de juntarse no funciona y que deben ir por separado y competir.

En ese caso, gana Kirchner. El único punto en el que no estoy convencido de tu argumento es respecto a la fórmula: no creo que Kirchner vaya por un vicepresidente de la derecha.

Pero a la izquierda de Kirchner hay pocas cosas. Es muy difícil escapar a la gravitación de ese planeta. Sabbatella no le aportaría mucho más.

No estoy de acuerdo en eso. Si la presencia de un candidato como Scioli lo desdibujaría, en cambio, Sabbatella lo radicalizaría. •



#### Mario Heler

**Mario Heler**, profesor titular de la cátedra de Filosofía Social de la Carrera de Trabajo Social, ha dejado, el día 22 de agosto, de acompañarnos. Al estupor y dolor de esta muerte repentina le sigue esa gran tristeza que se llama ausencia. Pero a los arrebatos de la muerte le gana siempre la memoria que dejan las vidas atravesadas con pasión.

El profesor Heler ha sido sobre todo una singular mezcla de intelectual inquieto y apasionado. Con esa inquietud y pasión preparaba y dictaba sus clases, se organizaba el programa de la cátedra, se discutían y seleccionaban las lecturas. A lo largo de estos años procuró hacer de la filosofía una herramienta de elucidación, que indudablemente habría de extenderse más allá de las fronteras disciplinares, aplicada al campo intelectual y profesional del Trabajo Social. Su especialización en temas que abarcan la Filosofía Social, la Ética y la Filosofía de la Ciencia y su actividad tanto en esta Casa de Estudios como en otras universidades nacionales y extranjeras, entre otros ámbitos, así lo testifica.

El desarrollo de su vida académica ha sido intenso. Doctor en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires, profesor regular de esta misma Universidad e investigador adjunto del CONICET, autor de cuatro libros y de numerosos artículos. Conferencista en el país y en el extranjero, activo participante en jornadas, congresos y simposios, también supo, y a eso dedicaba mucho de su tiempo, ejercer con claridad y generosidad la dirección de tesis de maestría y doctorado, de proyectos de investigación y el dictado de clases de posgrado sin desdeñar la participación en la vida político-institucional de la Universidad.

Quienes compartimos éste y otros tiempos con Mario, quienes tuvimos la suerte de ser sus amigos, sus colegas, sus alumnos, sus tesistas, vamos a extrañarlo mucho. Y entendemos que es ésta una perdida para todos los que somos parte de nuestra comunidad.

Quedan truncos sus proyectos, que eran muchos, y sus actividades que eran, isi es posible!, todavía más. Pero también quedan sus bromas, sus gestos, su originalidad. Y claro, sus ideas que algunos conservarán en la memoria de las clases, y que otros encontrarán en la lectura de esos objetos que llamamos libros. Curiosos objetos esos, que cobran vida cuando son escritos con el cuerpo y la pasión. Así, los escribió Mario.

Así queremos recordarlo.

Patricia, Nidia, Jorge, Sebastián, Martín, Alejandro Compañeros de Cátedra